

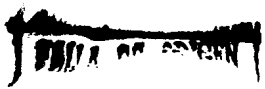
7  
247



**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO**

**FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS  
CENTRO DE ESTUDIOS LATINOAMERICANOS**

**LA MUTILACION SEPTENTRIONAL DE AMERICA LATINA  
EL CASO DE UNA HISTORIOGRAFIA TRUNCADA**



**T E S I S**

**QUE PARA OBTENER EL TITULO DE  
LICENCIADO EN ESTUDIOS  
LATINOAMERICANOS**

**P R E S E N T A :  
JOSE ARTURO AUGUSTO MAGALLON TRILLO**

MEXICO, DISTRITO FEDERAL



1990



Universidad Nacional  
Autónoma de México



## **UNAM – Dirección General de Bibliotecas Tesis Digitales Restricciones de uso**

### **DERECHOS RESERVADOS © PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

# I N D I C E

INTRODUCCION	7
--------------	---

## CAPITULO I

### ENFOQUE HISTORIOGRAFICO.

a) Historiografía adulterada.	9
b) Somos aún nosotros.	12

## CAPITULO II

### TODO POR QUINCE MILLONES.

a) La justificación: "el pago simbólico"	15
b) Cien mil habitantes "comprados"	17
c) 2'300,000 kilómetros cuadrados ocupados	20
d) El oro californiano, ¿cuánto? mano de obra y descubrimientos realizados por los mexicanos en las minas.	22
e) Extranjeros en su propia tierra.	24
f) Trescientos años de adaptación con antiquísimas raíces históricas	26
g) Nos dieron lo mismo por un pedazo de "tierra": las minas de cobre más ricas del mundo.	31
h) Mano de obra en reserva dentro y fuera de lo conquistado.	34
i) Ilegalidad versus legalidad 100% la plusvalía.	36
Notas.	40

### CAPITULO III

#### JEFFERSON Y EL EXPANSIONISMO.

a) Jefferson.	47
b) Otros personajes: Poinsett, Butler, Larkin, Kearny, Stockton, etc.	52
Notas.	61

### CAPITULO IV

#### EL ESTILO TEXAS Y SUS REPERCUSIONES.

a) La causa y efectos.	65
b) El chantaje.	67
c) El nomadismo incipiente no agradó a los norteamericanos, al enfrentarse cañones contra cañones, en lugar de flechas; luego, "acuérdate del Alamo y Goliat".	69
d) Se toparon on una nación india y mestiza. Obstáculo insoslayable, ¡india! como los vencidos.	72
e) En el Alamo ningún angloamericano oriundo de Texas.	74
f) Travis y Bowie: dos vidas licenciosas.	81
g) Llor a los indios caídos por la muerte del genocida Crockett.	84
h) Efectivamente: "El Napoleón del Oeste".	86
Notas.	92

### CAPITULO V

#### LA DEMAGOGIA.

a) El flujo y reflujo.	98
b) Disquisiciones contra Polk; pero, ¿quién se atrevió a destruir su obra?	100
c) ¿Cumplió lo que prometió?	103
Notas.	106

## CAPITULO VI

### CLEPTOMANIA, RECLAMACIONES Y TRATADOS.

a) Los antecedentes.	108
b) El Tratado Guadalupe Hidalgo. El fondo piadoso.	111
Notas.	114

## CAPITULO VII

### RECOMPENSA PARA AMERICA LATINA.

a) ¿Beneficios?	116
b) 14 $\frac{1}{2}$ a las guerras de invasión y 1 $\frac{1}{2}$ a las universidades.	118
c) Apelación a la conciencia de América Latina.	122
Notas.	126

## CAPITULO VIII

### HISTORIOGRAFIA.

a) La polarización.	129
b) Confrontaciones.	131
Notas.	140

## CAPITULO IX

### AMERICA: CAIN SE AUTONOMBRA ABEL.

a) La autograduación.	141
b) Un apéndice de Europa en América.	144
c) Lo que no logró Carlomagno se realizó acá.	147
d) Algunas sugerencias nominales: Euroamérica, Euroamericanos, Estadounidenses.	150
e) Washington, el libertador de los hombres blancos.	153

f) Jefferson y el racismo.	155
g) Andrew Jackson.	158
h) Polk, el mendaz.	160
Notas.	162

## CAPITULO X

### EL GENOCIDIO.

a) La generación.	165
b) Los indios.	166
c) Los mexicanos.	172
d) Los más altos índices de crímenes.	175
e) Hawaii y su destino manifiesto. Extensión del área genocida: Japón, Indochina y Vietnam.	178
f) Llegar después para tomar el botín, los oportunistas más alevosos.	183
Notas.	185

## CAPITULO XI

### LOS GRANDES TERRITORIOS.

a) Texas, Nuevo México, California, Arizona, Utah, Colorado, Nevada y Montana (ironía) el caso de Alaska.	190
CONCLUSION	196
BIBLIOGRAFIA	203

## I N T R O D U C C I O N

El 14 de julio de 1776 surge dentro de la comunidad internacional el primer país independiente de América, esta nueva nación proclama la libertad no como un privilegio en la sociedad sino más bien como algo real y permanentemente universal; principios tales que hacen concebir una nueva esperanza dentro de los derroteros políticos mundiales; sin embargo, la promesa representada tarda más en surgir que en dar síntomas de paradoja, pues ¿cómo siendo la libertad un elemento de permanencia, el reciente país pretende ser el forjador de la misma? El hecho mismo que la libertad implica queda mayormente contradicho en esta sociedad euroamericana y sajona que se extiende por el nuevo continente; al frustrarse el intento de asimilación de los autóctonos por vía religiosa, la expansión territorial toma como principio el genocidio de los mismos. Puede desglosarse como conclusión una paradoja muy clara y que se puede formular así: la libertad, un don divino otorgado a todas las creaturas, es innata por el solo hecho de pertenecer a la raza humana. Es decir, si el susodicho don se niega a los indígenas nos lleva, necesariamente, a la conclusión de que só lo los blancos son seres humanos, en el vecino país del norte; quedan relegados de la categoría de seres humanos todos aquellos quienes no pertenezcan a la raza blanca europea. El devenir del fenómeno llega hasta realidades mucho más graves que la mera paradoja y da lugar a situaciones históricas prácticamente "sui generis". La constante del devenir de este pueblo europeo evacuado en América ha consistido en la negación del aborigen y de cualquier otro pueblo no asimilable a su "cultura" europea y anglosajona; pueblo que depreda, confunde, denigra, engaña y elimina; se convierte por estos hechos en un pue

blo genocida.

Síntesis sucinta: "El genocidio es directamente proporcional al robo y viceversa". V.gr. si hay que matar a miles de indigenas para despojarlos de sus tierras, no importa como sea; previamente se establece un tratado unilateral, unilateral porque los únicos que lo entienden y tipifican son los euroamericanos y sajones, cuando la otra parte contratante se percata del fraude y protesta con actos de legítima defensa, es eliminada por ser enemiga de esa libertad que al parecer aquéllos pretenden poseer en forma exclusiva.

La enunciación: "genocidio=robo; genocidio=despojo", abre los ojos respecto de la manera tan peculiar con que este valor entendido tan cacareado por Jefferson, es comprendido en Angloamérica, toda vez que para ellos la consecuencia del ejercicio del don divino consiste en la extinción de otros pueblos y en el disfrute de su posesión que generó la hecatombe que se desarrolló transcontinentalmente: hecatombe transcontinental de hecho; y no libertad pregonada de derecho.

Genocidio univerzalizado en contraposición con la libertad pregonada, presenta hoy, ayer y mañana el desfile histórico de víctimas más abigarrado que se haya podido imaginar cualquiera de los forjadores del vecino país: negros, indios, mexicanos, hawaiianos, puertorriqueños, japoneses, vietnamitas; por ahora, les toca el turno a los del centro y del cono sur de este hemisferio.

¿No sería descabellada la especulación de que mañana continuaremos siendo las víctimas a pesar de seguir siéndolo?

La única alternativa, la derrota de este imperialismo.



## CAPITULO I

### ENFOQUE HISTORIOGRAFICO.

SUMARIO: a) Historiografía adulterada.  
b) Somos aún nosotros.

#### a) Historiografía adulterada.

"Historiam scribet victor": Es obvio que la interpretación de la historia del suroeste de los Estados Unidos, haya sido malversada y tergiversada a favor de ellos mismos. La expedición de Lewis y Clark enviada por Jefferson, es la justificación que aducen para reclamar esos territorios allende del Mississippi. Tal parece que ellos hubiesen sido los primeros en arribar a aquellas tierras.

Se hace pasar por alto muy subrepticamente el hecho real y contundente de que aquellas regiones ya habían sido exploradas, conquistadas y colonizadas antes de que el euroamericano anglosajón llegase a esas tierras de América.

California concretamente y las regiones septentrionales que conformaron el México independiente en sus albores constituyen parte de la experiencia latinoamericana en cuanto su formación definitiva, esto es, componen esencialmente parte del mundo indoiberoamericano, en términos de entidad, por múltiples razones obvias: la inmediatez étnica de los primeros pobladores rebela su origen indio e ibero, pero ello significaría poco si

-----  
\*La historia la escribe el vencedor.

no llevase tras de sí un innumerable contexto histórico enraizado en dichas regiones que se aglutinara así con estos hombres, pero no con los euroamericanos, sino muy concretamente con el autóctono y el mestizo que no se rechazan por tener entre sí sangre común y además se integran a través de todo un aparato burocrático representado por las misiones que a pesar de entrar en franca decadencia posteriormente habían logrado magníficos resultados en cuanto a la asimilación del indígena.

Los hombres indios e iberos, son, pues, el factor inicial y el punto de partida que dieron el ser y la entrada en la historia occidental a estos lugares que gravitarán indefinidamente dentro de este mundo. Pero la adulteración yace en el hecho de pretender ignorar la importancia de la incorporación de dichos territorios en el encuadramiento de la cultura judeogreco-latina adquirida por vía ibérica, en lugar de la sajona pretendiente.

Se hace hincapié en ello porque mientras la incorporación hispánica prospera en cuanto al indio; la sajona fracasa rotundamente, sobre todo, a raíz de la guerra del Rey Felipe, personaje éste que siendo caudillo indígena, se negó a aceptar la incorporación de su gente a la forma de vida ofrecida por los hombres anglosajones, quienes con el nombre mencionado denominaron así al gran jefe indio, en quien ven a otro Felipe II, y pretenden hacer con ello una parodia.

Esta exposición, de manera global, pone en relieve la falacia generalizada por los euroamericanos, sobre la "Expedición de Lewis y Clark".

Es evidente que revisando los orígenes de la historia de los territorios del sur y occidente de los actuales Estados Unidos, no hay precisamente, exploradores ni siquiera descubri

dares anglosajones porque simple y llanamente los lugares estaban colonizados y ocupados, aunque la historiografía sajona - aduzca lo contrario y minimice los logros previos a su intrusión, arguyendo: despoblación, ausencia, vacío como si estos territorios hubiesen estado totalmente vacíos.

Es indudable que con posterioridad, los nombres puestos por los españoles a estos lugares, que aunque bien adheridos a los mismos, sean suplantados en gran parte por patronímicos de los anglosajones; a guisa de ejemplificación, podemos mencionar las localidades desde Stockton en California hasta Houston en Texas, dignos sucesores de Drake asentados en tierra americana.

El quitar los nombres toponímicos originales es el inicio de las superposiciones que conlleva tras de sí toda la secuela funesta perpetrada en contra del mundo latinoamericano. Extinción y negación que al haber sido incapaces de desarraigar de todo esto produjeron como consecuencia la mutilación y destrucción a medias de una nación que aglutina en sí el esfuerzo de asimilar a todo tipo de hombres: mestizos, indios, peninsulares y negros; propósito que se sigue logrando a pesar de la interrupción ocasionada por la invasión y ocupación de los euroamericanos en el norte.

El mestizaje se logra y sí se lleva a cabo entre hombres de diferentes continentes y razas, entre un "tú" y un "yo" como producto de un principio auténtico de libertad, que más que papeleo es realidad desde unos siglos antes de la elucubración mesiánica de Jefferson y sus adeptos respecto de su muy particular manera de entender el valor en cuestión.

El mundo iberoamericano llega así a la asimilación, como producto de la libertad, por medio del mestizaje y sin confor-

mar precisamente los antecedentes de la trillada redención anglosajona; si fueron hombres que se trataron de iguales a iguales, la prueba de ello es el nacimiento del hombre mestizo, el nuevo hombre histórico que aglutina fácticamente la declaración jeffersoniana antes de la composición de ésta cuya universalidad contrasta con los antecedentes históricos de los fundadores de esa "gran nación". Ellos se encargaron de echarla por tierra con el genocidio, el despojo y después con la esclavitud y la marginación. La consecuencia última el imperialismo.

Los euroamericanos han fracasado en su intento fallido de libertad, no sólo para con los negros, sino que también para con todos los otros hombres, en este sentido es un pueblo de fracasados, sociedad incapaz de formar hombres con conciencia del devenir histórico cuyas consecuencias pesan "libremente" sobre todos quienes las sufren.

b) Somos aún nosotros.

La latinización en este hemisferio, implica la mestización que es en sí humanización, las fusiones de los "tús" con los "yos" en condiciones de igualdad un paso más hacia la fraternidad, integridad y asimilación.

En los extremos meridio-occidentales del continente usurpado, se desarrollaba ininterrumpidamente la experiencia común con el resto del continente, base por la cual se aduce la validez de la hipótesis de este trabajo.

La raigambre de estas regiones en su nacimiento, desarrollo e integración al mundo judeocristiano occidental fue cien por ciento latina. En el periodo posmexicano, según ellos, la influencia extranjerizante ha tratado con cierto éxito borrar

esta imagen ante los ojos del mundo y ante los mismos colonizados, la realidad imperante, a pesar de la postración de los descendientes de los legítimos poseedores, ha empezado a marcar una nueva e incipiente pauta. Cabe preguntarse ¿perderán, acaso, su verdadera identidad los mestizos de estas regiones?, ¿portarán en sí el germen atomizador de nuestra trágica realidad histórica, peninsular vs. autóctono; autóctono vs. peninsular; chicano vs. mexicano; mexicano vs. chicano, cuyos resultados sería una historiografía aún más fragmentada?, ¿pasarán muchos años para que se llegue a una historiografía integral?, ¿caeremos en un laberinto historiográfico con un deplorable -bizantinismo? Thomas Payne despertó la conciencia de los colonizados; ahora colonizadores; los chicanos al igual que éstos antes, tienen que tomar conciencia de su condición colonial, pero superando su evolución histórica; es decir, evitar convertirse en futuros colonizadores ya que ellos han sido: esquilados, enajenados, despojados y además han tenido que soportar la desgracia de presenciar parte de su raigambre histórica y cultural mutilada y por si ello fuese poco soportar a los invasores y destructores de parte de su patria, por ello no deben perder la perspectiva que implica la mutilación sufrida que soportan, misma por cuya eliminación se debe luchar arduamente, mediante una nueva toma de conciencia. La mutilación no solamente se traduce en territorio, sino que también conlleva además tras de sí una secuela de abusos perpetrados por los euroamericanos, tales como: la raza y el lenguaje; la imposición de toda clase de estereotipos y mitos; que perpetúan y facilitan la dominación euroamericana.

Nunca ha habido olvido y abandono del estudio de este tema por parte de los mexicanos y los latinoamericanos, como lo han hecho creer los euroamericanos a sus colonizados mestizos; nunca los auténticos latinoamericanos han renunciado a la posesión de la total integración de su territorio; aun a pesar

de la p rfida actuaci3n de las oligarquías plutocr ticas gobernantes, impuestas por la Casa Blanca y sus tentáculos: CIA, - Pentágono y transnacionales. El principio de descolonizaci3n - debe ser, primeramente mental mediante el rescate de nuestra - identidad: mesticidad, iberoamericanidad, mexicanidad; a tra- v s de la supresi3n de una interpretaci3n historiográfica tan local y escindida en nuestro continente latinoamericano.

Es pues, de suma importancia la reconquista de una histo riograf a chicana que evite las elucubraciones tortuosas y bi- zantinas en la historia y que sepa llegar al meollo de su pro- pia identidad que es muy concreta y específicamente hablando - su mexicanidad mutilada. En la medida que sepamos encontrar r  pidamente la raíz de nuestro ser e identidad que es la mexica- nidad, no se extraviar  nuestro devenir hist3rico en la herme- náutica del laberinto y no se perderá la brújula de la propia identidad: nuestra mexicanidad compartida con todos los mesti- zos y latinos ya sea al norte o al sur del Río Bravo.

 Ser , entonces, una vez más exitosa la intronisi3n del enemigo mediante el engaño?  Seguir n manipulados mexicanos y chicanos todavía más dentro de los clichés euroamericanos por causa de la ignorancia nuestra?  superar n el mexicano y el - chicano la trampa que ha sido el motivo de la perpetuaci3n de la atomizaci3n y decadencia del continente mestizo?  sabr n re- basar mexicanos y chicanos tan peligrosos escollos que f cilmen- te los pondrían en predicamento para dar con su verdadera iden- tidad, escollos de los cuales el enemigo está plenamente ente- rado y canalizará a su favor?  surgir  una vez más la divisa: "divide et impera" en manos del euroamericano?

Compartimos una historia común mexicanos y chicanos, una lengua común, raza y principios comunes; un mismo enemigo común que derrotar. Somos aún nosotros no perdamos nuestra identidad, historiografía integral.

## CAPITULO II

### TODO POR QUINCE MILLONES.

- SUMARIO:
- a) La justificación: "el pago simbólico".
  - b) Cien mil habitantes "comprados".
  - c) 2'300,000 kilómetros cuadrados ocupados.
  - d) El oro californiano, cuánto mano de obra y descubrimientos realizados por mexicanos en las minas.
  - e) Extranjeros en su propia tierra.
  - f) Trescientos años de adaptación con antiquísimas raíces históricas.
  - g) Nos dieron lo mismo por un pedazo de "tierra": las minas de cobre más ricas del mundo.
  - h) Mano de obra en reserva dentro y fuera de lo conquistado.
  - i) Ilegalidad versus legalidad 100% la plusvalía.

- a) La justificación: "el pago simbólico".

Hay la necesidad de desarrollar la otra parte de la historia mexicana no expuesta en los libros de historia nacional. Como se corroborará más adelante también ésta forma parte de la historia mexicana, renunciar a ello sería una aberración dado que en ambos lados de la frontera el desarrollo histórico, social y económico es, en gran medida, realidad de los mexicanos que en lo político y económico soportan un nuevo colonialismo por parte del anglosajón colonizador asentado en tierras mexicanas.

La pretendida paz y amistad tan pregonada por estos colonizadores es, en el fondo, ocultar la realidad en que viven mu

chos mexicanos cuya historia es imprescindible integrar con el resto de la comunidad mexicana. No puede haber amistad y buena vecindad entre países cuya relación es de colonizador y colonizado, además de que el colonizador usurpó para sí más de la mitad del territorio del colonizado, sometiendo esta fracción territorial bajo un neocolonialismo directo supeditado a Washington; el resto del país colonial bajo un neocolonialismo indirecto controlado económica y políticamente con apariencia de una supuesta soberanía.

La amistad, paz, buena vecindad son conceptos vacíos que tienen como fin dar ante el mundo una apariencia de cordialidad entre país colonizador y países colonizados que evidentemente es completamente falsa.

Con la toma de las llanuras texanas como punto de apoyo para proyectarse hasta el otro extremo marítimo continental, los colonizadores se tomaron para sí el inmenso esfuerzo ibérico y mexicano que desplegaron durante centurias para encontrar la ruta más corta hacia el oriente: Cipango y Catay; con ellos se adjudicaron un legado que por ningún motivo les correspondía, la adjudicación, para ser posible, implicó la esclavización y el genocidio del africano, la extinción del indio y la marginación del mexicano, con la inmolación de estas tres razas fue posible llegar hasta el punto "ad hoc" de la ruta para el oriente que fue California; pero, oriente también sufrió los estragos evolutivos de la historia genocida de este pueblo, el genocidio más grande que ha conocido la humanidad en el transcurso de su historia: Hiroshima y Nagasaki, llegando así al primer clímax del genocidio de este pueblo, todo empezó con la toma de Texas y culminó en California.

Con la pérdida de California se perdió un punto geográfico y estratégico para el comercio que legítimamente habíamos -



heredado de los iberos; con la ocupación de dichos territorios se nos privó de una vecindad geográfica y política cordial que constituiría el Canadá y con ello también la pérdida de una faja territorial que era el Oregón, ya que al perderse California la reclamación de alguna porción de dicha faja territorial no tenía ya sentido; con la pérdida de la buena vecindad geográfica canadiense, se nos impuso la ampliación avasalladora de otra vecindad no precisamente "buena" vecindad con un país imperialista y colonizador que nos hundió en un nuevo colonialismo con características muy peculiares: neocolonialismo directo e indirecto. Todo se justifica históricamente, en su fase inicial, con el "platillo de lentejas" de quince millones.

b) Cien mil habitantes "comprados".

En el año de 1848 Manuel de la Peña y Peña, en su informe de gobierno hace referencia a la población de los territorios arrebatados por los Estados Unidos acentuando la relevancia de dichos nacionales mexicanos que a partir de entonces quedarían como extranjeros en su propia tierra: "Yo no quiero ocultar la verdad en momentos tan solemnes ni mucho menos el sentimiento profundo que me causa la separación de la unión nacional de los mexicanos de la Alta California y del Nuevo México y quiero dejar consignado un testimonio que mi administración ha visto en aquellos ciudadanos. Puedo aseguraros, señores, que su suerte futura ha sido la dificultad más grave que he tenido para la negociación del nuevo tratado de límites por el que perdimos los territorios septentrionales: y que si hubiera sido posible se habría ampliado la cesión territorial (sic) con la condición de dejar libres las poblaciones mexicanas" (1).

Este documento histórico de mensaje trascendental no se le ha dado el análisis requerido porque fluye a través de un -

devenir histórico de raíces antiquísimas que marcan la secuela de hechos concatenados e ininterrumpidos que van desde el inicio del nacimiento de la Nueva España con las concesiones de tierra, a través de las mercedes, con el beneficio consiguiente de quienes las recibieron y no lo contrario, además de ello, las misiones establecidas a lo largo del territorio septentrional también brindaron las posibilidades de asentamientos en aquellas regiones, mediante la asimilación de los nativos y arribantes mestizos y peninsulares. Con la invasión de los anglosajones, aquellos derechos se desconocieron patentemente, y a pesar de ello, la raigambre sociocultural ante tanta adversidad de factores opuestos, no cedió.

Nos preguntamos, pues, ¿pueblo olvidado? en las postrimerías de la guerra entre México y los Estados Unidos, las hostilidades que se desarrollaron durante los meses de agosto y septiembre de 1847 fueron por no quedar "ceder" Nuevo México, entiéndase que aquel Nuevo México abarcaba los actuales estados de Arizona, Colorado, Nevada, Utah, y la parte extremo occidental de Wyoming. Algunos historiadores explican que los territorios perdidos formaban parte de Sonora, California y otros estados, de cualquier manera fueron territorios poblados por mexicanos y pertenecían a México (2). Las misiones y mercedes desaparecen como instituciones oficialmente reconocidas y también los derechos inherentes a las mismas; sin embargo, la persistencia de tales sistemas implantados y aceptados por la población irredenta no pudo ser despalcada por la mentalidad disolvente impuesta por el invasor, situación que se prolonga hoy en día conflictivamente.

Vasconcelos en su Historia de México relata las gestas heroicas de los californios y la reciedad de los nuevo mexicanos, hechos que se deben historiar hasta nuestros días como un todo; es decir, formando parte de la historia nacional (3).

Nuevo México fue el último esfuerzo por parte de México por mantenerlo integrado políticamente al país ya que el invasor se empeñó "democráticamente" en tomárselo. "El gobierno mexicano no consentía en la prorrogación del armisticio, ni menos en la cesión de Nuevo México, cuyos habitantes de tantos modos habían manifestado su voluntad de permanecer unidos" (4).

Todos sabemos los resultados, California se defendió sola antes y después de haberse llevado a cabo el despojo. En esta entidad los mexicanos californianos se defendieron solos - sin la ayuda de la República, defensa que realizaron con valor y denuedo al contener al invasor durante más de un año e incluso le infringieron derrotas a pesar de la superioridad del enemigo que los sitiaba en ambos lados, es decir, el mar y la sierra.

México perdió la guerra, pero a instancias de ello se luchó denodadamente para salvar los derechos históricos de sus congéneres que se quedaron en California, Nuevo México y Texas; mediante la inserción de los artículos: VIII, IX, X, que versan sobre la volición de escoger la nacionalidad, durante el transcurso de un año y sobre el respeto de bienes y propiedades; IX, el respeto de los derechos de los bienes y propiedades conforme lo estipulado por las leyes mexicanas y se hace hincapié en el respeto del culto, bienes y propiedades; X, el respeto inalienable de las propiedades. Todo ello quedó bien estipulado en el Tratado Guadalupe Hidalgo (5). Como es obvio, el euroamericano anglosajón no ha sabido respetar los convenios que pacta internacionalmente. Las relaciones diplomáticas de ambos países se perturban siempre con el surgimiento de esta cuestión que prosigue vigente; sin embargo, a pesar de todos los esfuerzos dignos y encomiables, no se ha podido aliviar a aquellos habitantes de su condición lacerante. Los mexicanos que se quedaron al norte de la nueva frontera se les hizo creer y aún piensan así que la nación mexicana los ha abandonado; pe-

ro, es totalmente falso que sea un pueblo olvidado, no es exacto basta recordar que Nuevo México constituyó la piedra de toque que ocasionó el rompimiento de nuevas hostilidades y vertiose más sangre aún en su defensa. Es pesadumbrante saber que se toma por un hecho real e histórico el mito sobre la conquista incruenta, impuesto por el euroamericano en aquellas regiones e incluso acá también. Durante el siglo pasado y sobre todo a principio y mediados de este siglo han fluido y siguen fluyendo cantidades enormes de mexicanos, por lo visto, aquellos antiguos habitantes están olvidados y abandonados con el incesante flujo de sangre nueva que llega con los millones de inmigrantes, es un proceso continuo y de vigente actualidad que no se parará.

c) 2'300,000 kilómetros cuadrados ocupados.

El territorio usurpado constituye una de las regiones mejor dotadas del mundo, sus recursos son enormes y variados, basta para ejemplificar la mención suscita de los elementos que contienen su suelo: hierro, cobre, zinc, plomo, níquel, oro, plata, molibdeno, vanadio, tungsteno, antimonio, mercurio, asbesto, sal común, fosfatos naturales, sales potásicas, azufre; combustibles como hulla, petróleo y gas natural.

Por otra parte, los ríos que le circundan permiten la obtención de una elevada potencialidad hidroeléctrica que hace posible la adquisición de energía a bajo costo; así como accesibles comunicaciones. Climas variados y lluvias abundantes que en conjunto conforman una de las áreas agrícolas mejores del orbe, los bosques tienen relevancia a nivel mundial, los bancos pesqueros de las aguas del Pacífico permiten capturar enormes cantidades de recursos marítimos inagotables.

La topografía no ofrece para la transportación altamente

desarrollada grandes obstáculos, la gran industria florece a costa de la abundancia de mano de obra barata mexicana. desde el punto de vista geopolítico, México perdió por principio un punto estratégico para la comunicación y el comercio con el Oriente, la causa fundamental del descubrimiento de este hemisferio, y quedó relegado a la participación de lo susocicho. Además el despojo dio origen a la hegemonía euroamericana anglosajona en el norte del continente, perdiéndose así la posibilidad de participación territorial en la cuestión de Oregon y Alaska con la importancia estratégica y política que ello implicó; como se infiere del siguiente párrafo: "La región conocida del territorio de Alaska fue considerada hasta el siglo XVIII como parte de la Nueva España cuyos límites por el norte eran bastante imprecisos. Al enterarse España de que los ingleses y los rusos se disponían a colonizar Alaska, ordenó el Virrey Bucareli que reconociera (sic) toda la costa al norte de California y arrojara a los rusos que se hubieran establecido en ella. Se armaron expediciones que partieron de San Blas en 1774, 1775, y 1779, la tercera formada por las fragatas "Princesa" y la "Favorita" al mando de Ignacio Arteaga, llegó hasta el paralelo de 61 grados, levantó una carta del Golfo de Alaska y fundó varios establecimientos. Nuevas expediciones se organizaron en 1788, 1790 y 1792, esta última con las goletas "Sutil" y "Mexicana". Sin embargo, en virtud del Tratado de 1794 España abandonó su establecimiento en Nutka y abrió aquellas costas al libre acceso de todas las potencias. Al proclamar su independencia y su derecho de soberanía sobre todos los territorios que habían formado parte de la Nueva España, México resultó vecino de las posesiones rusas de Alaska y durante varios años el gobierno de la república asumió los problemas de la frontera con la llamada América Rusa, situación que terminó al perder México los territorios que forman parte de la costa occidental de los Estados Unidos y Canadá. De la presencia española sólo quedan algunos nombres como Córdoba y Valdez" (6).

Por lo que se coteja u observa en la anotación previa, - no tan solo se perdió el territorio efectivo de 2'300,000 kiló metros cuadrados sino que además el despojo trajo aparejada la renuncia de México a cierta posición relevante en el continente boreal. Debemos hacer hincapié en la relegación sufrida por la población mexicana en cuanto a la participación de la riqueza de dicho continente. Los esfuerzos realizados por los iberos y novohispanos en busca de la ruta al oriente benefició - enormemente, en últimas instancias a los anglosajones y sus colaboradores euroamericanos que se asentaron en América Noroccidental a comerciar así libremente con los orientales, quedando así eliminado el anhelo de españoles y portugueses que México pudo haber cristalizado.

d) El oro californiano, ¿cuánto? mano de obra y descubrimientos realizados por mexicanos en las minas.

Cuánto se hubiera retardado el descubrimiento y tratamiento de las riquezas substraídas de las minas, a no ser por los conocimientos y mano de obra mexicana que tomaron parte en el desarrollo de esta actividad, esto sin contar con las aportaciones hechas y la masa de mexicanos que intervino en el proceso de extracción. El oro de California extraído ascendió a la cantidad de dos mil millones de dólares en el transcurso de cincuenta años en aquella época; y eso que "dieron quince millones" por el territorio incluyendo también California. "Los gambusinos de Sonora fueron los primeros forasteros en saber del descubrimiento de oro en California. De hecho, fueron los primeros atraídos a California por la secularización de las misiones" (7).

Fueron los mexicanos quienes hicieron posible la obtención de la riqueza; para darnos una idea aproximada de la manera en

que la mano de obra mexicana fue explotada por el invasor aparte de la cantidad arriba mencionada, citamos a Carey McWilliams: "...la mina Morgan Hill en el Condado de las Calaveras —alusivo nombre del destino de nuestra raza ahí— una de las primeras minas de cuarzo en California, fue operada originalmente por mexicanos. De esta manera se sacó en 1856 más de 2'000,000 de dólares en oro" (8). Es de considerarse que era una humilde mina, cuya producción correspondió sólo al estado de California y únicamente durante un año.

Las técnicas para el descubrimiento y tratamiento de metales preciosos son mexicanas, un ejemplo al respecto es lo que le sucedió a un minero arribante a California en la década de los cincuenta en el siglo pasado: "un día un minero —obviamente mexicano— que se apareció por ahí cuando Constock y su socio estaban balanceando el oro con una batea, al ver pesada la piedra con el aspecto azuloso, se emocionó y comenzó a gritar 'mu<sup>ch</sup>a plata' 'mu<sup>ch</sup>a plata' sólo entonces se dio cuenta Constock de que había descubierto una de las minas más ricas del mundo" (9).

Un mexicano Bartolomé Medina fue quien tiempo atrás había desarrollado las técnicas para la extracción del oro mediante el azogue. La famosa New Almaden de la cual se dice: "...Fue la primera mina importante de azogue que se descubrió en el hemisferio occidental" (10), fue descubierta por otro mexicano —Andrés Castellero, quien gestionó la adquisición pero la guerra frustró sus planes. Por si ello fuese poco, todavía en la segunda década del principio del presente siglo, seguía rindiendo frutos. el azogue producido en el mercado mundial antes de New Almaden se vendía a 99.45 dólares el frasco, después de New Almaden el precio se redujo a 47.83; de tal suerte que un tal J. Ross Browne aseveraba: "Alguna vez que el descubrimiento del oro y la plata habría significado poco si no hubiera sido

por el descubrimiento simultáneo de New Almaden que hasta 1918 seguía produciendo un millón de frascos de azogue anuales" (11).

Respecto a otras regiones, mencionaremos brevemente la Mina de Santa Rita que Nuevo México —considerado como región pobre— dio lugar al prunerismo minero; por lo que respecta a Arizona, zona pobre también, considerada así por Carey McWilliams cita lo siguiente que: "entre 1858 y 1940 las minas de Arizona produjeron tres mil millones de dólares en metales" (12). Además hay que tomar en cuenta que los operarios que dejaron sus vidas en los yacimientos e hicieron factible tanta acumulación de riqueza para los euroamericanos, fueron en su inmensa mayoría gentes de la raza de bronce, considerados por el opresor como "subhombres".

Para este conjunto de riquezas, incluso otras más de menor importancia, los Estados Unidos del Norte hicieron una "inversión" de quince millones de dólares, con la inclusión de la mano de obra de más de cien mil habitantes en ambos lados de la frontera. Por si fuera poco esto, México tenía la obligación de pagar 5'000,000 de dólares anuales "ad aeternum" para el mantenimiento de la irredente población aborigen extinguida en el territorio usurpado de California. Tal es el sentido de justicia y de los derechos humanos que los euroamericanos entienden a la manera de sus antecesores como: Washington, Jefferson, Jackson, Buchanan, etc. etc.

e) Extranjeros en su propia tierra.

Es notoriamente observable la conducta unilateral y ventajosa del euroamericano en el transcurso de su quehacer histórico en América; cierto es que el suroeste de los Estados Unidos dependió en casi su totalidad de la destreza y la habili-



dad de los mexicanos en materia minera; sin embargo, estos no han sido reconocidos. El euroamericanismo no ha escatimado el capital emprendido y el provecho en lo concerniente al manejo, administración y explotación al respecto, "el sistema de exclusión practicado por los anglos, basado en actitudes económicas, nacionalistas y raciales, pronto se convirtió de las sospechas a las amenazas, violencia, leyes restrictivas, litigios y de nuevo violencia" (11). Ciertas normas jurídicas para la administración estatal siguen vigentes en los estados de California, Texas, Arizona y Nuevo México; pero el hostigamiento a los nativos aportadores, se empenó en la tarea de tratar de extinguirlos, como un gesto de agradecimiento por las aportaciones hechas y por la realización de los trabajos que implicaban mayor peligro.

Inmediatamente después de la firma del Tratado Guadalupe Hidalgo en 1848, los mexicanos empezaron a recibir las funestas consecuencias por el hecho de haberse vuelto "extranjeros en su propia tierra". Inesperadamente la imposición de una cultura diferente y hostil se dejó sentir, actos contra el idioma español, algunos ordenamientos legales establecidos, tradiciones etc. la imposición de la brutal forma de vida se tradujo en la explotación económica, discriminación social y racial, sofocación política, confiscación de propiedades, etc. todo es to producido por los euroamericanos. Unas víctimas huyen a México y en la estampida son hostigados, asaltados y asesinados algunos; otros menos realistas intentan asimilarse al nuevo "status"; otros más, se rebelan y se levantan en armas por medio de guerrillas lo que da lugar al surgimiento de los denominados "bandoleros sociales" como: Joaquín Murrieta, Juan Flores y Jack García "Tres Dedos" y posteriormente Cortina. Para concluir tomaremos una cita que proyecta una perspectiva de la hostilidad contra los mexicanos que no fue sólo en los territorios ocupados ni contra este pueblo inasimilable a la forma de

vida yanqui; toda vez que el fenómeno que nos ocupa es tan solo parte de la constante agresividad del anglo contra la comunidad latinoamericana. "Los México-Americanos tienen una larga historia en este continente, y en este país -E. U. - pero su presencia aquí y sus aportaciones no han sido apreciadas y comprendidas en la misma magnitud que las de otros grupos que ni han estado aquí por tanto tiempo ni han hecho tanto"(14). Es de gran notoriedad la realidad hostil que manifiesta el euroamericano en sus albores históricos para con otros pueblos. - Tras de conquistar para sí su mencionada "seguridad transcontinental" proyecta un ánimo de rapacidad que lo conduce a la negación de los más elementales derechos para con otros pueblos.

La visión del historiador erudito nacional del país del norte, Hubert H. Bancroft, aseveraba lo siguiente: "Considero que el trato que dio el gobierno federal al problema de las reclamaciones de tierras en California -por ende el de las demás regiones- fue tan pésimo que era indefendible" (15).

Extranjeros en su propia tierra, una paradoja más que se une a la constelación de absurdos que devienen de la manera con que los euroamericanos entienden la justicia.

f) Trescientos años de adaptación con antiquísimas raíces históricas.

La aportación ibera en América en términos referentes a la minería es notable por su larga secuela de experimentaciones hechas por personas aún no reconocidas, de la misma manera ocurre en el campo de la ganadería y la irrigación cuyo legado proviene indudablemente a través de la cultura peninsular desde los árabes y los sefarditas con muchas aportaciones como producto de la árida ecología de su origen desértico.

Uno de los aspectos desconocidos, prácticamente, hasta la fecha es el referente a la reforestación de la aridez desértica, tema en el que no entraremos con mucho detalle para evitar la prolijidad del mismo, baste recordar que toda la técnica para el mejoramiento del desierto como ecosistema que se empleó en las zonas áridas de norteamérica, fue hispana y ésta a su vez arábiga. Los vergeles que se contemplan a lo largo de los territorios del septentrión, fueron tratados, al principio por los iberos y posteriormente por sus legítimos herederos - los mexicanos y es de observarse que hasta la fecha: "sólo después de que los angloamericanos habían aprendido a irrigar siguiendo la manera mexicano india, se convirtieron en prósperos granjeros" (16). Quizá pueda quedar la interrogante de: ¿qué pasa en México? al observar que en la actualidad en el norte de México continúa predominando la aridez ambiental en relación con los territorios arrebatados; pero, es de hacerse notar que el problema en México deriva de la cuestión agraria, tan demagógicamente discutida y poco positivamente resuelta; sin embargo a pesar de ello hay un muy parco progreso y prosperidad en estas regiones debido tal vez a que esta situación conviene a Washington.

El glosario referente a: pastoreo, ganado, labranza e irrigación, en gran medida tiene raíces del español, lo que nos da claramente la influencia de los mexicanos en la técnica desarrollada en las regiones del suroeste norteamericano: -- "Los angloamericanos del suroeste han sido los beneficiados de trescientos años de experimentación, adaptación e innovación. Si se piensa en el suroeste en términos de minas, ovejas, ganado, labranza, irrigación, es fácilmente visible entonces que el apuntalamiento de la economía es de origen español" (17).

En materia minera conocemos la aportación ibera que tiene una tradición que se remonta muchos siglos atrás cuando la

cultura fenicia llegó a la península con el establecimiento de Cartago a orillas del Mediterráneo, asimismo, la asimilación - también de las experiencias del mundo romano años después. Y - el Almadén, en tiempos de Carlos V (18).

Todo el legado ibérico pasó a tierras de América, "in toto", fueron los mexicanos, sus sucesores, los descubridores de las minas del suroeste americano y también fueron quienes aplicaron su destreza y habilidad heredadas. Mediante ello hicieron posible la explotación minera en el suroeste de los Estados Unidos, desde José Carrasco, descubridor de la mina de Santa Rita en Nuevo México, hasta el "Gold rush" californiano y los descubrimientos en Nevada y La Mesilla, fueron hechos por los mexicanos, los ya citados Bartolomé Medina que ideó la técnica de patio y Andrés Castillo, que supo extraer la plata del barro. De tal manera se beneficiaron los euroamericanos que - hasta el metal rojo extraído de La Mesilla, les produjo ganancias incommensurables: "Fue la gran expansión de la industria eléctrica la que permitió al cobre, el metal rojo, destronar a su rival blanco, la plata. Por ello se puede afirmar que los mineros mexicanos de las minas de cobre de Arizona, Utah y Nevada, desempeñaron un papel importante al hacer posible la iluminación de Norteamérica por la electricidad" (19).

En materia de ganadería se ha mitificado mucho el "cow boy", "genuino" producto del folklore euroamericano, pues paradójicamente sus raíces peculiares son auténticamente mexicanas, e incluso sus ademanes característicos se remontan a un trasfondo sociocultural totalmente indo-hispano-mexicano: "El dominio y la colonización de este territorio -Texas- se deben ciertamente al cow boy, llamado también bulkaroo, de resultados de la asimilación de la palabra española vaquero, una de tantas que este mundo conserva: sombrero, rodeo, laso (sic), etc. de sus antecedentes mejicanos" (20).

Recordemos que el mustango, insustituible compañero del vaquero, animal de suma importancia, también lo llevaron los "odiosos papistas", expresión con la que se referían a hispanos y mexicanos; pero, este legado hispanomexicano en un mundo folklórico sajón viene resultando, en últimas instancias, como una burda hibridez gauchesca en el septentrión del continente. La aportación no queda en la región robada a México sino que además constituye una nueva fuente de riqueza para otros estados de la unión: "El fabuloso rendimiento de la ganadería entre los texanos fomentó la propagación de la misma por los estados constituidos en el suroeste y las grandes llanuras. Las tierras de Colorado, Wyoming y Montana se convirtieron en provincias de un vasto dominio pastoral, en el cual los texanos ocupaban un vacío dejado por los bisontes, alimentándose de la substancia grama de las praderas, que si bien perdían su intenso verdor en el estío conservaban siempre íntegras sus virtudes nutritivas" (21).

Con el transcurso del tiempo, esto se convirtió en una fuente de inagotables jugosas divisas canalizadas por las transnacionales cuyo monto no es muy susceptible de cuantificar. Quién pudiera pensar que su origen, no muy remoto por cierto, fue hispano y cuya aportación no benefició a los auténticos herederos. Ahora bien, algunos autores aseveran que la riqueza del Oeste no fue el vaquero, sino las ovejas: "Las ovejas — escribe Winifred Kupper — fueron los verdaderos conquistadores del suroeste" (22).

Sabemos bien que los sistemas organizados de pastoreo también son de origen hispano, desde el pastor solitario que cuidaba dos mil ovejas, hasta dos o tres vaqueros que vigilaban al pastor, que también era supervisado por un caporal y el mayordomo como supervisor general.

Nuevo México se constituyó en otra fuente de divisas obte

nida a costa de México gracias al desarrollo ovino; para susceptible de su magnitud, baste recordar que apenas acabada la guerra: "se calcula que entre 1850 y 1860 más de quinientas mil ovejas se trasladaron de Nuevo México a California" (23). Para completar consideraremos más minucias al respecto de esta economía genuinamente mexicana: "el desarrollo de la industria ovina también estimuló otra industria del Oeste en la cual los mexicanos representaron un papel clave" (24), otra fuente de divisas es la obtención del azúcar a través de la remolacha cuyas sobras, forraje nutritivo para el ganado. Por otra parte, está el hecho de que en California sin ser un estado ganadero por excelencia, rindió considerable fructificación en materia ganadera, para orientar nuestro criterio recogemos el siguiente dato, "Entre 1800 y 1848 más de cinco millones de cueros se exportaron de California" (25), este dato nos lleva a la conclusión forzosa de que los cinco millones de pieles generadas en California no fueron producto de la ociosidad, ignorancia y holgazanería del mexicano.

Los autores euroamericanos aducen muchos puntos de vista para explicar la opulencia del suroeste, unos sostienen que el cow boy, oriundamente mexicano, fue quien produjo la riqueza; otros dicen que fue la industria lanar; otros más, aducen como causa la exuberante flora de algunas regiones. El milagro de la comunicación con el advenimiento de los ferrocarriles también se logró con mano de obra mexicana. Como se comprende los mexicanos "Les derniers des hommes", pueblo híbrido, ignorante, miserable, dejado de la providencia, como se interpreta "calvinistamente", incapaz de hacer riqueza; fue el principal promotor de la construcción de la nación con el "destino manifiesto" o "destino patente". Para culminar nuestro panorama general podemos hacer notar que aun en la actualidad la excelente legislación vigente en la Luisiana tiene raíces comunes con la Ley de las Siete Partidas del Rey Alfonso el Sabio. La transmutación -

cultural hispana fue mucho más allá de las antiguas fronteras mexicanas (26).

g) Nos dieron lo mismo por "un pedazo de tierra": las minas de cobre más ricas del mundo.

En lo concerniente al cumplimiento de lo pactado, los Estados Unidos pretenden ser muy respetuosos, sobre todo en referente a la legislación internacional; al firmar el Tratado Guadalupe Hidalgo, renunciaron a toda posible pretensión más contra México. Los euroamericanos siguieron conculcando lo pactado desde la génesis de ellos mismos, empezaron tricionando al indio y así sucesivamente a todos los pueblos que se han encontrado en su camino. No pasaron cinco años de la firma de dicho tratado cuando se olvidaron de su contenido; so pretexto de la "imprecisión" de la redacción del mismo con respecto a la línea fronteriza, que se marcaba en el segmento intermedio que corre entre el Río Gila y Río Bravo, provocaron una serie de fricciones a tal grado que México optó por enviar tropas y nuevamente estuvieron a punto de reiniciarse las hostilidades.

De inmediato los Estados Unidos enviaron a un representante de Buchanan apellidado Gadsden, quien mediante los métodos de coacción obtuvo lo que pretendían. Recuérdese las aseveraciones que rayando en cinismo, hizo Buchanan a raíz de la guerra, "Entre otras cosas, mister Buchanan afirmaba que nuestro objetivo ni era desmembrar a México ni hacer conquistas, que la frontera que pretendíamos era el Río del Norte y que al lanzarnos a la guerra, no lo hacíamos con el fin de adquirir ni California ni Nuevo México, ni alguna otra porción del territorio mexicano" (27). De la misma forma, años atrás en la cuarta década del siglo pasado Gaines adoptaba la misma actitud hipócrita beligerante, como el párrafo que a continuación señala--

mos, "Las razones de Forsyth, ministro plenipotenciario de los Estados Unidos no presentaron el menor interés para Gorostiza, diplomático mexicano, quien advertía el matiz con que se trataba la situación, diciendo que Gaines, primer general invasor sobre México, no estaba autorizado a pasar de Nacogdoches; para él, encontrarse en territorio mexicano significaba haber cruzado la frontera. La entrada de tropas al país era inaceptable sin consentimiento previo del gobierno de México, tal como era costumbre en estos casos. Pero estaba seguro de que por mucho que su nación hubiera agradecido las intenciones de los Estados Unidos, 'someter a los indios' nunca hubiera dado su consentimiento" (28). Para los Estados Unidos cualquier pretexto era bueno para ayudar a México y cualquier pretexto justificaba su rapiña.

Las gestiones de Gadsden, por parte de los Estados Unidos concluyeron con el despojo de 45,532 millas cuadradas del territorio mexicano denominado La Mesilla. De la misma manera de siempre, exhibieron la paradoja existente entre su pensamiento democrático y su acción de rapiña; pues en estos últimos territorios se había asentado un buen núcleo de población mexicana que había emigrado de los primeros territorios usurpados y de haberse llevado a cabo un plebiscito, obviamente que jamás dicha población hubiera deseado pertenecer al país que los había despojado y acosado; población leal a México desde el inicio de las hostilidades.

Haciendo la siguiente anotación señalamos, "además sucedió que en esta adquisición de Gadsden de 1853 quedaron incluidas una de las minas más ricas del mundo (ningún mexicano piensa que esto fue accidental)" (29). Con esta adquisición de minas que les tocó por "azar", lograron en el transcurso del tiempo aproximadamente dos mil veces más riquezas que todo el resto de la Unión en ese mismo periodo con respecto de la ex-



tracción del cobre. Desde el punto de vista geopolítico aquello fue un desacierto para ambas naciones, pues la cuenca del interior quedó privada de lo que pudo dar lugar a un puerto de mucha importancia con la consiguiente prosperidad en el estado de Sonora; con ello quedó desorganizado el comercio entre este estado y Arizona, por lo cual el país del norte organizó una serie de planes filibusteros para apoderarse de una salida al mar, "comprando frontera en Baja California", problema que en apariencia, ha sido superado actualmente, dejando asimismo el problema de los derechos de aguas sobre los ríos limítrofes, - en el caso del Colorado que desde la conclusión de la guerra - hasta nuestros días, ambos países han continuado las fricciones respecto del uso de sus aguas. Definitivamente nuestro país perdió las aguas del Río Gila y con ello se vio afectado en el norte desértico y sin la posibilidad del traslado de aguas que permanecieron al norte de la nueva frontera.

El problema de la salida al mar sufrido por Arizona provocó nuevos intentos de despojo, pues hubo serios propósitos -pretendidos- a extender la soberanía estadounidense de manera que se incluyera dentro de su territorio la Baja California y el estado de Sonora hasta el sur del puerto de Guaymas, trazando una línea paralela al Ecuador para adueñarse, de las dos márgenes además del Río Bravo en el otro extremo del país. Los euroamericanos se lamentan mucho no haber logrado este propósito. "No hay duda de que Mc. Cornick -gobernador interino de Arizona- en 1865 tenía razón al creer que tal adquisición -más al sur de La Mesilla- beneficiaría a Arizona del sur pero llegó demasiado tarde. Debió haber informado a Nicholas Trist de esta necesidad en 1848 y no a la Legislatura de Arizona en 1865, La época de obtener más territorio mexicano había pasado desde mucho tiempo atrás" (30).

El autollamado "Napoleón del Oeste", con la firma del Tra

tado de la Mesilla dio aceleración a esta clase de ambiciones ya que en dicho tratado daba margen a la ocupación "no invasión" de las tierras del norte de México, lo que vendría propiciando una posterior creación de la "República de la Sierra Madre", para fortuna de nuestro país la misma población mexicana existente en el norte de la frontera causó tantos problemas que les fue imposible realizar sus propósitos. En tanto el famoso Santana "Su Alteza Serenísima", aseveraba que casi había logrado lo mismo por un pedazo de tierra, olvidando que por un error de cálculo estuvo a punto de "ceder" la mitad del territorio que todavía conserva el país; porque en las pretensiones del tratado se incluía el paso permanente de tropas y ocupación ocasional del país si fuese necesario, muy en especial el Istmo de Tehuantepec, todo ello daría pretexto a una ocupación permanente que desembocaría en la enajenación definitiva de la soberanía nacional y daría al traste con el Estado Mexicano (31).

h) Mano de obra en reserva dentro y fuera de lo conquistado.

Después de 1848, cuando se pierde para México la Alta California y Nuevo México, además de reconocer la frontera del Río Bravo en Texas. La población que se quedó allende de la nueva frontera se calcula aproximadamente en 74,302 mexicanos a los cuales se les ha añadido otras 6,000 personas más no cubiertas por los censos (32), según unos autores; pues otras fuentes arroja datos de 80,000 que en 1850 vivían en el suroeste de los Estados Unidos y aun otras informaciones dignas de crédito hablan de 100,000 habitantes (33).

De todo este abanico geográfico que se abre de California a Texas, Nuevo México constituyó un enclave de población mexicana distribuida más o menos uniformemente en este territorio muy poblado en aquella época, esto dio pauta a que poco antes de -

acabarse la guerra de 1848, se estipulara la creación de una zona internacional entre el Río Nueces y el Río Bravo, pero no la cesión de Nuevo México (34), cuyos habitantes expresaron libre y democráticamente su rechazo a pertenecer a la Unión Americana. Es digno y encomiable el contundente hecho de que el centro de Nuevo México, a pesar de quedar fragmentado su territorio original, logra expandirse creando nuevos focos de colonización mexicana hacia el norte, es decir, a lo que ahora es el actual Estado de Colorado; hecho tal que demuestra la vitalidad de la población que nogándose a fenecer por la conquista del vencedor extiende su cultura en un medio ahora hostil. Más sorprendente aún nos parece el fenómeno de que en la época del despojo las tres cuartas partes de la población se ubicaba en Nuevo México; para mediados de la década del setenta las cuatro quintas partes de la población se encuentra en los extremos - del suroeste, California y Texas, cuya ubicación cobra mayor importancia estratégica, aunque por ahora ello obedece al desarrollo industrial de los Estados Unidos, así pues, Santa Fe dejó de ser el centro urbano principal y pasaron a ocupar la primacía las ciudades de San Antonio en Texas y Los Angeles en California.

Aunque los datos actuales sobre la población son muy ambiguos y poco veraces debido a la constante y notoria marcha inmigracional, los millones de población que constituye los mexicanos despliegan una actividad y empuje que históricamente es imposible evitar. Veamos pues algunas estimaciones, "para 1850 se calculaba una población de 80,000 mexicanos, suma que para 1970 se ha elevado a un cálculo de 11'700,000 chicanos y mexicanos; de acuerdo con tales datos el aumento de la población en 1850 era de 20.3 y para 1970 de 12.9" (35), esto es de debido al influjo europeo de siglo pasado, pero la imprecisión de los datos es muy controvertida, ya que existen millones de mexicanos no cuantificables ni susceptibles de calcularse por

su condición de ilegales cuyo monto, contado estimativamente, fluctúa alrededor de doce a veinte millones.

Cuando se aumenta este flujo de población hacia el suroeste de los Estados Unidos, en el centro de Nuevo México se manifiesta una permanencia intacta. La población tiende a crecer y a formar mayorías en algunas regiones, siendo de esta manera promisorio el rescate de las susodichas regiones en un tiempo más o menos lógico mediante el incremento de la población mexicana cada vez mayor, debido a la alta tasa de nacimientos de mexicanos además del influjo inmigracional hacia el suroeste estadounidense, manteniendo así viva la cultura nacional, lingüística y demás afinidades comunes con el mundo latinoamericano cuya perspectiva de identidad, los acerca cada vez más, por la afinidad manifiesta (36).

1) Ilegalidad versus legalidad 100% la plusvalía.

Muy poderosos intereses han mantenido la forma de explotación que el euroamericano emprende a partir de la apropiación del territorio, esto desde luego, repercute directa y concretamente sobre los mexicanos que habitan por el norte y el sur de la frontera impuesta. a guisa de ejemplo, mencionaremos que la industria azucarera estadounidense absorbe gran cantidad de mexicanos, también los ferrocarriles, la minería, la maderería, la pizca de algodón, la recolección de fruta y otras industrias más, incluyendo la ganadera, como la ovina que se mantienen a costa del mexicano. Las condiciones de trabajo son oprobiosas, lo que obviamente se traduce en una mayor ganancia y mano de obra muy barata, "tradicionalmente a los mexicanos se les ha pagado menos que a los angloamericanos por los mismos trabajos estas distinciones denigrantes han reforzado el estereotipo del mexicano y aumentado el prejuicio" (37).

La constante demanda por los mexicanos nacionales, anteriormente señalado, es común de parte de las industrias, a través de gestiones que los poderosos magnates efectúan en Washington, toda vez que el hecho consistente en que el euroamericano se abstendría de trabajar a cambio del bajo salario que se le paga al mexicano, esto ha sido comprobado, en estudios recientes realizados por el sociólogo científico Jorge A. Bustamante que demuestra cómo el gobierno federal estadounidense siempre está dispuesto a proteger los intereses de las grandes compañías, ha cedido a las peticiones de éstas a pesar de la reciente cacaraqueada alarma sobre los "ilegales", cualquiera que sea el criterio que se aplique; pero en especial si se aquilatan la vivienda, la salud y los servicios públicos, la pobreza de los chicanos es sorprendente, por lo general los ciudadanos norteamericanos de origen mexicano son más pobres que cualquier otro grupo en los Estados Unidos aunque esto siempre se pasa por alto. El mismo Richard Nixon, ha declarado que los mexicanos son los que peor viven en los Estados Unidos, incluso peor que el negro (38). Señalaremos lo siguiente: "Ahora bien, cuando se habla de la situación de los trabajadores chicanos en los Estados Unidos, es menester advertir que ésta se encuentra estrechamente ligada al desarrollo de la economía norteamericana, y que ello ha traído como consecuencia la implantación de ciertas políticas de control de inmigración por parte del gobierno estadounidense cuyos efectos se han dejado sentir en toda la comunidad chicana. Lo anterior significa que, siempre que la economía norteamericana ha tenido la necesidad de mano de obra barata para su propio desarrollo, las restricciones en la frontera se suavizan y la inmigración de mexicanos es alentada. Por el contrario, en épocas de depresión económica, las restricciones se vuelven más rígidas, la frontera se cierra a la inmigración y se siguen políticas de repatriación" (39).

Otra situación encontramos en otros ámbitos laborales - que son diferentes a la agricultura y la ganadería; pues, sólo una mínima parte de mexicanos realiza trabajos semicalificados, y sea cual fuera la naturaleza del trabajo desempeñado, los mexicanos ocupan los puestos más bajos sin posibilidades de poder progresar o mejorar en el ascenso de estratos sociales. El 3 % de trabajadores de la industria petrolera texana estaba compuesta por mexicanos durante la guerra mundial; como recompensa por ayudar a sus aliados euroamericanos, recibían 91 centavos por cada hora de trabajo a diferencia del anglosajón que recibía 1.00 por el mismo trabajo. En cualquier parte de la Unión el criterio discriminador es el mismo. sucintamente se resume el problema con lo siguiente, "la magnitud de la diferencia entre el anglo y el mexicano está indicada - por el hecho de que en 1960 los mexicanos norteamericanos ganan únicamente 0.47 por persona por cada dólar de ingreso anglo per cápita. Esto significa un rendimiento por persona más bajo aún que el de los no blancos" (40).

Vale la pena reflexionar sobre la iniquidad mantenida - para con una enorme masa de trabajadores en el oprobio, la pobreza, el hambre y la miseria; impuesta por el terror, una de las principales armas ha sido y lo es aún la amenaza de la deportación y el rechazo de conceder la ciudadanía a los mexicanos que la merecen. Esta es una de las razones para afirmar - que su historia pertenece al mundo latinoamericano en su fase de colonialismo directo, acaso, ¿es historia sajona o europea?

En lo concerniente a la internación en los Estados Unidos es fácil para el mexicano poderlo hacer, debido a la de-manda de mano de obra barata, cuando el mercado de la misma lo requiere o cuando la escasez surge a instancias de las guerras que mantienen los intereses euroamericanos en el exterior del país, pero es casi imposible para un mexicano permanecer allá

y convertirse en ciudadano.

Un importante número de mexicanos entraron al país del norte de 1910 a 1930. La inmigración es una bagatela si se la compara con la europea; pero para aquélla es muy difícil comprobar su residencia legal, aunque un mexicano haya pasado la mayor parte de su vida en el país, ya sea por haber extraviado sus papeles y no poder realizar ninguna gestión de tipo burocrático que se requiera, además del problema que se le presenta al mexicano es el manejo del idioma inglés. Para el mexicano que entro en los Estados Unidos en 1924 es muy difícil comprobar su residencia, por lo costoso y arriesgado, cuando mucho comprobaría su entrada y su permanencia. Cuando se tiene el riesgo de ser deportado es muy complicado llenar una solicitud para gestionar cualquier cosa, como puede ser trabajo, ciudadanía y ayuda gubernamental, además del problema que significa probar la residencia permanente, el único camino viable es pagar muchos dólares a un gestor para que se encargue de ello.

No es ninguna casualidad que la mayoría de los ciudadanos mexicanos naturalizados en lo Estados Unidos son lo que entraron después de 1924, al regular su entrada y mantener un control más firme sobre ellos. Una gran cantidad de ellos no está naturalizada a pesar de pasar toda su vida en Estados Unidos y hablar inglés muy bien, admiten campechanamente que ellos son extranjeros porque no tienen ni los recursos ni el valor para arreglar su ciudadanía, muchos de ellos aducen un sin fin de razones como podría ser el hecho del conocimiento del idioma y de la historia, pero sobre todo la estancia en el país, en ocasiones recuerdan a algún paisano que trató de gestionar su ciudadanía y suelen decirle a uno: fijate fulano de tal quiso convertirse en ciudadano y ¿dónde está él ahora?, allá en Ciudad Juárez y su mujer e hijos muriéndose aquí de -

hambre. ¿Cuál es la razón de toda esta injusticia mantenida - en contra de los latinomaericanos, en especial contra mexicanos y puertorriqueños?, simple y llanamente la tenencia accesible de mano de obra barata para cuando las fluctuaciones - del mercado así lo requieran; incluso los individuos de edad avanzada son renuentes a obtener la ciudadanía, lo que les - permitiría gestionar su jubilación. Muchos de ellos con razón dicen: ¿qué mejoras de status puede conferirme la ciudadanía, mientras ostente el poder el grupo dominante, ya que un mexicano siempre será eso, un mexicano?, saben perfectamente que su posición de naturalizado no le haría variar en la práctica alguna mejora en la sociedad, y lo que es peor una vez naturalizado perdería la posible intervención del consulado a su favor. Ser mexicano o de origen mexicano en el país más poderoso de la tierra, es aceptar en la abrumadora mayoría de los - casos la condición de siervo, a quien le son negados todos - los derechos civiles y se le relega al status más bajo de la sociedad que él mismo ha hecho, lo que trae aparejada la opulencia del sector dominante que se niega compartir la riqueza que, en cierta medida, no produjo; por ello, podemos concluir que en la lucha del mexicano en los Estados Unidos es - como una contienda de ilegalidad versus legalidad, en la que se canaliza la plusvalía casi total a favor del euroamericano anglosajón.

#### NOTAS :

(1) Agustín Cué Cánovas, U. S. A. y el México olvidado, - Ed. B. Costa-amic, México, 1970, p. 37.

(2) Edmundo O'Gorman, Historia de las divisiones territoriales de México, Ed. Porrúa, S. A., México, 1968, pp. 14, 27 - 74, 94, (mapas).



(3) José Vasconcelos, Breve historia de México, Compañía Editorial Continental, S. A., México, 1968, pp. 350 y 355.

Vasconcelos, aunque haya tenido una visión historiográfica global y continental, no alcanzó a concebir la realidad histórica del septentrión como una parte de nuestra América ocupada e invadida por el euroamericano y que su historia pertenece al mundo latinoamericano, sobre todo la "minoría" hispanoparlante que habita en la región.

(4) Guillermo Prieto et al., Apuntes para la historia de la guerra entre México y los Estados Unidos, Siglo XXI Editores, México, 1970, pp. 279 y 280.

(5) Ernesto de la Torre Villar et al., Historia documental de México, U. N. A. M., México, 1964, vol. II, pp. 230 a 236.

(6) José Alvarez Rogelio et al., Enciclopedia de México, Ciudad de México, 1977, 12 vols., vol I, pp. 391 y 392.

(7) Carey McWilliams, Al norte de México, Siglo XXI Editores, México, D. F., p. 158.

(8) Ibid. p. 161.

(9) Ibid. p. 162.

(10) Ibid. p. 164.

(11) Ibid. ob. cit.

(12) Ibid. p. 170.

(13) Matt S. Meier y Feliciano Rivera, Los chicanos, Ed. Diana, México, 1976, p. 86

(14) A Documentary History of the Mexican Americans, Edited by Wayne Moquin, Bantam Books, U. S. A., 1972, p. IX.

La versión original: "The Mexican Americans have a long

history on this continent and in this country, but their presence here and achievements have not been appreciated and understood so extensively as those of other groups that have neither been here so long nor done so much".

(15) Matt S. Meier y Feliciano Rivera, ob. cit. p. 91.

(16) Carey McWilliams, ob. cit. p. 187.

(17) Ibid. p. 156. Cfr. con: "A documentary history of... ob. cit. pp. 349 a 353. Versa así: For her vast empire in the new world Spain devised in the 'Laws of Indies', a magnificent monument of legislation, without parallel in the enactments - provided by a governing people for the governed. No code of the sort compiled by any other nation before or since has surpassed or even equalled it". Con respecto a la legislación hispana para su imperio ha sido la más perfecta que ha habido y no ha tenido parangón en toda la historia humana. Esto también tomaron los usurpadores para sí: Hay que añadir además que: "These evidences of service afforded by discovery, exploration, settlement, and retention of territory for a longer period than any european state that ever has had dominion over what is now our country; these workings of the spirit, communicated throu the ideas and institutions of civilization, might support a claim that the United States be regarded historically and culturally as one of the 'Three Spains': the motherland in Europe and the 'two Americas'. The three form a species of triangle, of which this land of ours and the Spanish-speaking nations to the south ward constitute the base. From it the two great sides of history and civilization stretch forth like giant arms across the seas and meet at the apex in the heart of the old Spain". Todo el legado queda irrefutable ante la evidencia histórica de la hispanidad, recuérdese que en lo hispano se incluye lo mexicano mestizo. "Estos son hechos irrefutables del descubrimiento, exploración, establecimiento y retención de territorios, durante un periodo más largo que cualquier otra potencia europea haya -

tenido dominio de lo que ahora es nuestra patria "Estados Unidos". Estos trabajos del espíritu comunicados a través de las ideas e instituciones de la civilización, pueden considerar - con justeza, que los Estados Unidos forman parte histórica y culturalmente de las tres hispanias. La madre patria en Europa y las dos américas. Las tres forman una especie de triángulo del cual nuestra patria y las naciones de habla hispana, - hacia el sur, constituyen la base. Desde donde los dos grandes lados de la historia y la civilización se extienden como brazos gigantescos a través del mar y convergen en el corazón de la vieja Hispania". Hasta el racista y antimexicano, Walt Whitman, reconoció a España como parte imprescindible de América, es decir, los Estados Unidos.

(18) Manuel Ballesteros Garbois, Breve historia de España, El Ateneo, Buenos Aires, Argentina, 1967, p. 12. Versa así: "La personalidad del español -incluyendo al portugués como ase vera el autor- se forma en el transcurso de los siglos, almacenando las herencias de los pueblos más diferentes, portadores de culturas distintas y hasta antagónicas, cuya huella permanece, amalgamada, en las tradiciones, costumbres, lengua y 'mundo visión' del español".

(19) Carey McWilliams, ob. cit. p. 170.

(20) Antonio Blanco, Antología de cuentos del Oeste, Ed. Labor, España, 1966, p. 21. Cfr. con Dixon J. Robert, U. S. A. The land and the people, Regents Publishing Co. U. S. A., 1959, p. 127, versa así: "The cattle had originally come from Mexico. Methods of breeding and of caring for the cattle were also mexican in origin. Even the clothing worn by the cowboy-the wide hats, the use of leather in the coat and trousers, the 'lasso' was taken over from the mexican 'vaqueros' of the period".

(21) Antonio Blanco, ob. cit. p. 25.

(22) Carey McWilliams, ob. cit. p. 171.

(23) Ibid. p. 173.

(24) Ibid. p. 174.

(25) Ibid. p. 181.

(26) A documentary History of... ob. cit. p. 351, versa así: "The original laws of the State of Louisiana, furthermore, concerned with promises, obligatios, sale, purchase and - exchange were founded upon the 'Siete Partidas' ". Varios estados de la Unión, en el Oeste, se beneficiaron con este cuerpo legislativo que se propagó a través de México.

(27) Glenn W. Price, Los orígenes de la guerra con México, Fondo de Cultura Económica, México, 1974, p. 259.

(28) Carlos Bosch García, Historia de las relaciones entre México y los Estados Unidos, U. N. A. M., México, 1961, - p. 185.

(29) Joan W. Moore, Los mexicanos de los Estados Unidos y el movimiento chicano, Fondo de Cultura Económica, 1965, -- p. 76.

(30) Seymour V. Connor y Odie B. Faulk, La guerra de Intervención 1846-1848. El punto de vista norteamericano, Ed. - Diana, México, 1975, p. 208.

(31) Ernesto de la Torre Villar et al., Historia Documental de México, U. N. A. M., México, 1964, vol. II, p. 252. En este tratado sobre el artículo VIII, es de especial relevancia porque en él subrepticamente se pretende desaparecer al Estado Mexicano, como se hizo con la mayoría de pueblos indios, es además heredero de sucesivos intentos de aniquilación y despojos.

(32) Carey McWilliams, ob. cit. p. 52.

(33) Agustín Cué Cánovas, ob. cit. p. 47.

(34) Ibid. p. 80. Versa así: Juan Bautista Vigil, último

gobernador de Nuevo México; le comentó a Kearney, invasor de - Nuevo México, "no se extrañe usted si no encuentra manifiesta- - ración de gozo y entusiasmo al ver esta ciudad ocupada por sus - fuerzas militares". Esa es la democracia a la U. S. A.

(35) Richard L. Nostrand, Los Chicanos: geografía histó- - rica regional, SepSetentas, México, 1976, p. 94.

(36) Reyes López Tijerina, Mi lucha por la tierra, Fondo - de Cultura Económica, México, 1976 (Prólogo de Jorge A. Busta- - mante, pp. 21 y 22). Versa así: "estos datos quieren decir que, - si el movimiento chicano continúa politizando a la población - de ascendencia mexicana con las tendencias actuales y esta po- - blación sigue creciendo al paso que lo indican los datos censu- - les, -más del 50% por década- en un periodo de veinte a treinta - años los cinco estados fronterizos norteamericanos tendrán - una población mayoritaria de ascendencia mexicana, cuya políti- - zación influirá muy probablemente en la política exterior de - ambos países".

(37) Carey McWilliams, ob. cit. p. 259.

(38) David Maciel y Patricia Bueno, Aztlán historia del - pueblo Chicano (1848-1910), SepSetentas, México, 1975, p. 17.- Versa así: "Los norteamericanos contemplaron a los mexicanos - como mestizos indolentes, sucios, ignorantes, sangrientos y co- - bardes, y despreciaron sus instituciones, valores y religión.- La formulación de estereotipos y actitudes racistas están inti- - mamente ligadas al factor económico. El colonizador necesita - justificar su conducta ante sí mismo, por lo que más inferior - presente al pueblo colonizado, más consolida su posición y sal- - va moralmente su proceder. En el caso de los Estados Unidos, - el capitalismo ha impuesto necesariamente la desigualdad de - clases. Por consiguiente, las minorías han desempeñado siempre - un papel que favorece los intereses de la clase dominante".

(39) David Maciel y Patricia Bueno, Aztlán historia con-

temporánea del pueblo Chicano, SepSetentas, México, 1976, -  
p. 9.

(40) Joan W. Moore, ob. cit. p. 116.

## CAPITULO III

### JEFFERSON Y EL EXPANSIONISMO.

- SUMARIO: a) Jefferson.  
b) Otros personajes: Poinsett, Butler, Larkin, Kearny, Stockton, et.

#### a) Jefferson.

Los británicos, en su afán de mermar el imperio hispano - con la invasión costera tuvo éxito al establecerse en las costas noratlánticas, mediante ello mantuvo su hostilidad a todo aquello que implicase el mundo ibérico, además de que dicha hostilidad insular fue un legado más para el mundo continental anglosajón. Rivalidad que se traduce en todos los aspectos de la vida y la cultura por parte de ambos imperios beligerantes (1). La rivalidad más patente fue el emporio de la península y el casi monopolio continental que tenía en sus manos, esto no sólo - suscito la envidia británica sino que también el encono del resto europeo no ibero; resentimiento vigente aún como un resultado estéril de toda la europeidad occidental.

El proselitismo religioso, tan en boga en las postrimerías del medioevo y principios del modernismo, fue todo un éxito en América Latina que se hizo católica; con ello, Europa recrudesció más su animadversión para con el mundo ibérico; en tanto -

que, la labor religiosa anglosajona fue, en realidad, un fracaso en el septentrión americano, a pesar de los esfuerzos ingentes de sus misioneros (2). El aspecto económico fue siempre un estimulante para los británicos en su afán de superar a los iberos, este aspecto, junto con el fracaso patente en su intento de asimilar a los pueblos aborígenes americanos, dan pauta, pues, al rechazo del autóctono y a la justificación del rechazo, aduciendo para ello la doctrina calvinista de los elegidos y los réprobos.

Jefferson, heredero directo del mundo anglosajón, no supo sustraerse de estos influjos locales e históricos, a pesar de su "mentalidad libertadora y universal", sino que además forjó su avidez de tal modo que, dio con ello a una mentalidad imperialista. A diferencia del mexicano, que, en los albores de su independencia perdió su herencia colonial y doméstica; recuérdese el Congreso de Apatzingán, indicador de la fragmentación de las directrices históricas insurgentes del contexto no sajón.

Jefferson, con la adquisición de la Luisiana, vio fácilmente la cristalización de su sueño imperial "Francia debe ceder la antigua Luisiana como ha sido entregada en manos de España, y bajo su dominio con el nombre de Luisiana, Florida Occidental, o México —el subrayado es nuestro— o cualquier otro nombre que ella u otras potencias le hayan designado desde entonces, ora para extender a México en el oeste (sic) ora para extender la Florida Occidental en el este: España debe volver a ceder la cosa como está en sus manos, sin afectarse con nuevos nombres" (3).

Jefferson ponía las bases que la diplomacia futura esgrimiría "jurídicamente" para actos expansivos, baste, con recordar que Texas nunca formó parte de la Luisiana y nunca fue -



francesa y que Florida fue el primer establecimiento colonial en América del Norte y San Agustín la primera población norte americana y no Jamestown, ambas anteriores de origen hispano.

Jamás fueron franceses como pretendía aseverar Jefferson. Con la Luisiana da margen a que se realicen sus pretensiones sobre territorio mexicano, "lo que haya sido Luisiana como se pasó de España a Francia, tal como es, como se traspasó de Francia a los Estados Unidos mediante el Tratado De París del 30 de abril de 1803" (4); Jefferson, imprecisa la extensión de la Luisiana con fines netamente expansionistas, "P. D. la frontera septentrional de Luisiana contigua a las posesiones de Inglaterra" (5).

Cuando nuestros libertadores, ponían poca atención en el legado colonial, Jefferson alentaba y auspiciaba la absorción de nuestro territorio, incluso la parte extremo occidental septentrional, echando así por tierra, toda posibilidad de recuperación de Alaska, perdida por el Tratado de 1763 debido al pacto de familia francés.

"En 1804 - 1806 Jefferson encomendó la misión oficial a Lewis y Clarck para explorar, la antigua Luisiana francesa vía hacia el Pacífico. Poco después, en 1811 exploradores al servicio de John Jacob Astor de la "American fur company", fundaron el puesto de Astoria en la desembocadura del Río Snake, estableciendo así las pretensiones americanas sobre el litoral del Pacífico" (6).

Para desinteresar a España con respecto a sus ambiciones de la parte más septentrional del Pacífico, los Estados Unidos firmaron con ella el Tratado de Adams-Onís en 1819, en el cual se establecía la frontera en el paralelo 42, con ello Estados Unidos renunciaba a toda pretensión sobre California, pero co-

mo sabemos, los Estados Unidos nunca respetan los tratados internacionales que firman con muchas naciones, y conculcan - - abierta y cínicamente lo pactado (7).

La conquista fácil de territorio mexicano era ya un hecho; los británicos pretéritos y los sucesores patricios esclavócratas pusieron a nuestra gente a su merced para incrementar su riqueza, suceso que subsiste hasta nuestros días; - pero, lo curioso es que el padre de la democracia y de la libertad dio las pautas pioneriles para el sucesivo despojo y - sumisión de nuestra raza. La insinuación de Tellyrand, ministro francés de Napoleón fue la de dar la imprecisión del territorio vendido que facilitó un enorme caudal de experiencia histórica que asimilaron y ejecutaron los euroamericanos. - - Otra actuación muy cauta fue con el científico alemán Alejandro de Humboldt, fuente primaria y fundamental para desarrollar el espionaje internacional, teniendo por decirlo así, como motor histórico primario el que subyace siempre en su proceder, el maridaje económico-religioso, de tinte calvinista, - inspirado por Calvino, teólogo de origen francés, maridaje - que es la clave maestra que justifica toda clase de rapiña y piratería: réprobos, pobreza; electos, riqueza.

Los lusitanos fueron más recelosos para con el científico alemán al vedarle la entrada en sus dominios, el desarrollo histórico demostró que tenían razón, Brasil nunca ha sido mutilado.

Todo festín trae aparejado consigo, en ocasiones tinte de verdadera desgracia, en este caso muy concreto, el infortunio se vertió sobre nosotros. La hospitalidad brindada a don Alejandro en tierras sureñas de esclavócratas euroamericanos, pronto patentó sus reales consecuencias, apoderándose científica y cordialmente de todo el caudal de información brindado

por autoridades e intelectuales novohispanos a don Alejandro. En la cuna de la "Democracia", a muy buen tiempo se apoderaron de un gran acervo de información que metódica y sistemáticamente copiaron, "Humboldt cayó en los Estados Unidos como llovido del cielo y llegando a Washington, Jefferson lo invitó a una cena en la mansión presidencial; de sobremesa charlaron de antigüedades indias y otros temas científicos. Al día siguiente el suizo Alberto Gallatin, secretario del tesoro, invitó a Humboldt a su casa, y éste pudo mostrar el tesoro al secretario de Estado J. Madison y otras personalidades sobresalientes de entonces, algo del fabuloso tesoro informático y cartográfico que llevaba consigo. La mesa del despacho del anfitrión quedó totalmente cubierta con mapas, planos y cartas de Nueva España, y Humboldt permitió con generosidad que Gallatin copiase algunos fielmente" (8). ¿Para quiénes trabajaron, la concienzuda escuela alemana del cintificismo histórico tan pujante en aquella época de Humboldt y otros científicos como él? Las autoridades novohispanas e intelectuales vinieron a beneficiar, en últimas instancias, a los hombres blancos y "demócratas", que saciando sus deseos imperialistas se extendían de costa a costa. Hasta los pobres alumnos estudiantes mexicanos o novohispanos, contribuyeron para ello, obviamente sin quererlo, "los pobres dibujantes y jóvenes alumnos de minería jamás pudieron sospechar para quiénes habían ¡ay! gratuitamente trabajado: lo cierto fue que las primeras reclamaciones, primero contra España y posteriormente contra México, comenzaron a tomar cuerpo en aquellas interesadas vacaciones que le brindó Jefferson a su admirador Humboldt: que la hospitalidad obliga" (9).

El conocimiento histórico de la experiencia ardua y asídua del cintificismo alemán, cristalizado y realizado en el método humboldtiano, será un rico caudal de asimilación y aprendizaje para la obra de Charles J. Folsom: "México en - -

1842", trabajo que invita e incita al lector animándolo a engrasar las filas de voluntario, apelando al clamor popular y al proselitismo para la invasión, toma y posesión de territorios; mediante la demostración exhaustiva de innumerables datos e informes para el euroamericano medio al que se le brindaba un momento histórico de fácil apropiación y usurpación - de un inmenso territorio ya explorado, colonizado y poblado, pero muy débil como constata tan persuasivamente Folsom en su obra, que dio origen a una secuela de escritores e historiadores incentivados por la misma finalidad, por decirlo así folsomiana, que despertó interés por la fácil conquista. Obviamente, con John Smith en su obra, "La guerra con México" se completa el cuadro inicial de esta historiografía de rapiña - apologista.

b) Otros personajes: Poinsett, Butler, Larkin, Kearny, Stockton, etc.

El carolino, Poinsett, digno representante de la casta esclavócrata sureña, sirvió fielmente a los designios imperialistas impuestos por el gobierno de Washington, "Así era Joel Roberts Poinsett, norteamericano de origen francés -el subrayado es nuestro- descendiente de hugonotes abocado en empresas ambiciosas" (10), su ascendencia francesa fue un factor de su ma utilidad para captar las sutilezas del mundo latino y comprenderlo mejor, mundo que yace al sur de sus dominios; poseía además el dominio del español. El gobierno de Madison, encontró así al individuo ad hoc para la prosecución del expansionismo pujante.

La labor de Poinsett fue de enormes consecuencias para el desarrollo histórico de México, facilitó la escisión, mediante su gestión e intromisión en los asuntos domésticos de

México, "Ayudé aaseveraba Poinsett- y animé a cierto número de personas respetables hombres de alto rango y consideración a formar una gran logia de antiguos masones yorkinos, así se hizo un grupo numeroso de la hermandad que cenó alegremente en mi casa" (11).

La divisa "divide et impera" la prosiguió muy bien y realizó con su gestión intrigosa la fundación de la masonería con rito yorkino que aglutinaba a los descontentos del régimen, a los liberales y a la incipiente clase media; Poinsett acertó en enfrantarlos contra los escoceses que aglutinaban a los conservadores, y en cierta medida, a los criollos acomodados; logró así una herencia política que escindió totalmente al naciente país, con ello allanó las posibilidades de la premeditada invasión y usurpación de México. "El carácter nefasto de la nueva fundación -yorkina- masónica no radicaba tanto en su propia naturaleza, sino cuanto en la guerra sin cuartel que habría de provocarse luego entre ambos ritos enemigos. En el momento en que la seguridad de la nueva nación exigía la supresión de los odios y banderías de secta, vino arrojarse la semilla que daría por fruto no transitorias disidencias sino una constante guerra civil" (12) -el subrayado es nuestro-. No cabe duda que el primer contacto diplomático de tan infausto barón fue de un repudio total en América Latina. El inicio de las relaciones diplomáticas entre el naciente coloso del norte y nuestras repúblicas hermanas del sur no fue, en absoluto, halagador. El diplomático tuvo que regresar a su país, rechazado; pero su intriga tuvo éxito. La irreconciliación entre liberales y conservadores, canalizada en yorkinos contra escoceses, desquiciaría al país completamente. El camino para la futura invasión empezaba a tomar forma, facilitándose todavía más, para su triste excelencia: misión cumplida, Monsieur Poinsett.

Butler, surge en escena otro personaje; no ya de los pa-

tricios sureños educados y de finos modales, sino el hombre rudo del suroeste medio que no tuvo necesidad de gastar esfuerzos y recursos humanos en la toma de la Luisiana "napoleónicamente" adquirida. En la historia del naciente coloso hay armonía y congruencia en la realización de sus fines. Las dos clases sociales, por decirlo así, los patricios como Poinsett; y los plebeyos como Butler no se dividen ni luchan entre sí, sino que colaboran, legan su aportación y la obra se continúa; - mientras tanto entre nosotros, los escoceses conservadores y - los yorkinos liberales se dividen, chocan y se estropean; la posible consecución de sus fines queda echada por tierra, ningún legado, ninguna aportación sólo división y desquiciamiento.

Butler inicia y refina la intriga y le da un nuevo matiz, la mentira; ante la imposibilidad de obtener a México como se obtuvo la Luisiana, Mr. Butler no tuvo ninguna objeción en decir que Santa Anna estaba dispuesto a cumplir todo aquello que le sugiriese Jackson. Para ello crea un personaje ficticio en su comunicación epistolar, "la carta djunta dirigida a don Ignacio Hernández, y su respuesta, deben hablar por sí mismas. - Será pues suficiente informarle de que el asunto referido a Texas, que el autor de la carta es un cura católico inminentemente relacionado con el presidente y confesor de su hermana, conocido como negociador de todos los asuntos secretos del palacio y que se le concede la mayor confianza a todo lo que dice cuando representa estos intereses. El infraescrito aprovechará la ocasión para repetir que ha llegado el momento de arreglar este problema en la forma más conveniente y ventajosa para los Estados Unidos; he recibido todas las garantías que no se pueden poner en entredicho, de que todas las dificultades de naturaleza importnte han desaparecido o desaparecerán" (13).

Al no tener éxito su gestión, ensaya otras medidas sutilmente escaladas y disificadas; Mr. Butler no tenía escrúpulos

para el soborno. Aquí vemos uno de los antecedentes de esa enfermedad tan nociva que padece el México Contemporáneo, siendo Butler, ciertamente uno de los pioneros "prometió Butler a un funcionario del gobierno mexicano que si contribuía a la cesión de Texas recibiría personalmente 2,000 dólares. Escribió al presidente Jackson que pensaba emplear 1'000,000 de la cantidad destinada a la compra de Texas para sobornar a funcionarios y el resto para la adquisición de ese territorio" (14).

No olvidemos que tan insigne diplomático poseía grandes extensiones de tierra en Texas y, por ello mismo, tenía un interés muy personal que dicho territorio pasara a formar parte de la Unión. Su amigo Jackson, ¿realmente se habrá indignado de la proposición hecha por él? "Así pues —señor Jackson— ruego que mida sus expresiones y después decida si puedo interpretarlas cualquier otro sentido que no sea el concederme autoridad para utilizar cualquier parte de los 5'000,000 para conciliar o corromper —el subrayado es nuestro— si prefiere esta palabra, a individuos influyentes que me ayuden con el objeto se seado, sin lo cual he visto que está descartada cualquier negociación con México" (15).

Al parecer Jackson era más probo; pero el hecho es que durante su gobierno dejó a Butler, que duró seis años en el puesto, como gestor diplomático para la adquisición de Texas, hasta que México pidió su retiro en 1836. Legó la corrupción como instrumento para la adquisición territorial durante la etapa presidencial de Andrew Jackson.

"Finalmente corresponde a la administración actual decir si desea o no asegurarse de la posesión de un país tan deseable en los términos que ellos mismos han estipulado —según Butler, los funcionario—, modificando sencillamente el desenbolsa del dinero que se tiene que pagar; hagan esto y obtendremos el te-

territorio hasta el punto más occidental indicado por las instrucciones de nuestro actual magistrado"(16).

Otro elemento de coacción, que se desarrollan y se elaboran más las reclamaciones al fracasar Butler y debido también a los recursos que anteriormente utilizados surtieron poco efecto. Hay que recordar que una de las fuentes de las reclamaciones cobraron forma a raíz precisamente de la visita del ya citado ilustre barón alemán a Washington.

El historiador Rafael Trujillo afirma categóricamente que el mexicano Lorenzo Zavala, también ayudó a tan nefasta labor para con México, "entre los hombres como entre los pueblos las desventuras empiezan cuando aparecen los préstamos y las deudas. Zavala no fue solamente un instrumento de negociación del primer empréstito obtenido en Inglaterra, sino que creó la primera comisión de reclamaciones. Como observa el eminente internacionalista Antonio Gómez Robledo, las vicisitudes de México empiezan con las reclamaciones que le han hecho en su contra"- (17). Recuérdese que Polk, utilizó las reclamaciones como uno de los últimos elementos de coacción para provocar la guerra - al no tener éxito sus gestiones, como fue la intriga fraguada entre él y Stockton involucrando para ello a Anson Jones, gobernador de Texas, y responsabilizar a éste de la guerra; pero Anson Jones reaccionó a tiempo y no se prestó a la manipulación.

Hasta la firma del Tratado Guadalupe Hidalgo, se renuncia a las reclamaciones; debido a que las pretensiones se daban por satisfechas, "Artículo 15.- Los Estados Unidos exoneran a México de toda responsabilidad por las reclamaciones de sus ciudadanos, mencionadas en el artículo precedente, y considerándolas completamente chanceladas (sic) para siempre, sea cual fuese - su monto, toman a su cargo satisfacerlas hasta una cantidad que



no exceda de tres millones doscientos cincuenta mil pesos"(15). Sea cual fuese su monto, y después le ponen condición pero como los euroamericanos no respetan los tratados que pactan, urdieron posteriormente el del fondo piadoso; otra reclamación. Los momentos históricos cambian, el curso de los acontecimientos serán, pues, los tratados que sintetizen todas sus pretensiones, prestando ya en cierta manera, de las condiciones anteriores y cambiando de táctica.

La experiencia histórica deja entrever el divorcio entre lo dicho y lo hecho, por el gobierno y pueblo de los Estados Unidos. Un historial documental, emanado directamente de los padres fundadores, lleno de un lenguaje humanitario y cordial: "paz", "amistad", "límites y amistad eterna", "igualdad", "derechos inalienables", "libertad", "felicidad", "justicia", - - "fraternidad", "democracia", y sobre todo "respeto", etc. Los hechos históricos ponen en evidencia la realidad de estas concepciones y aseveraciones. A continuación, presentamos unos - excerpta de algunos escritos de tan humanitarios hombres; los hechos históricos se han encargado de "corroborar" los escritos: Jefferson a los miamis, powtewatamies, delawares y chipe- ways, 21 de diciembre de 1808:

"Mis hijos esta es la última vez que les hablaré como su padre, es el último consejo que les daré, soy ya muy viejo para atender los asuntos de los diecisiete estados y territorios; por lo tanto, he solicitado de mis conciudadanos que me permitan retirarme, para vivir con mi familia y para escoger otro jefe y padre para ustedes dentro de poco me retiraré, y dejaré en su mano los cuidados de ustedes y nuestros asuntos.

"Estén seguros, hijos míos, que él tendrá la misma disposición amistosa para con ustedes, como yo, y que ustedes encontrarán en él un verdadero y amante padre. Entre tanto que no -

haya ninguna inquietud entre ustedes ya que no habrá ningún cambio. En realidad, hijos míos, es ahora, cuando está la disposición para con ustedes y todo nuestro pueblo que los mira como hermanos, nacidos en el mismo país y teniendo los mismos intereses; durante el viaje a este paraje han visto a muchos de ellos, estoy seguro que los recibieron como hermanos solícitos para mostrarles su amistad, lo mismo sucederá en su camino de regreso si van a viajar de norte a sur, de este a oeste en cualquier parte de los Estados Unidos, se encontrarán -ustedes entre amigos, digan esto por consiguiente a su gente, en su viaje de regreso, denles seguridades de que ningún cambio se verificará en nuestras disposiciones para con ellos; -denles mis saludos, adios". -El subrayado es nuestro-. "Y mis oraciones al Gran Espíritu para su felicidad, díganles que en mi administración he brindado mi amistad a la suya. Lo mismo será con el nuevo padre que hará lo mismo que yo" (19).

No es un escrito de los fundadores y civilizadores de la Alta California: el Padre Eusebio Kino o Fray Junípero Serra, sino de uno de los padres fundadores de la naciente democracia "libertadora" de los patricios sureños cuyos anhelos, por lo visto, los realizó plenamente el verdadero y amante padre Andrew Jackson.

Veamos ahora, la proclama del General Stephen Kearny, el 22 de julio de 1846.

"Nosotros venimos como amigos para mejorar sus condiciones" (20). -El subrayado es nuestro-. ¿Cuándo un invasor y - - usurpador podrá ser amigo?, la historia pone en evidencia la -falacia de los hechos con lo escrito. La respuesta del Gobernador de Nuevo México, Juan Bautista Vigil, para con el heraldo de la "democracia" Mr. Kearny, fue la siguiente, "no se extrañe si no ve ninguna manifestación de alegría, de júbilo y en-

tusiasmo al ver esta ciudad, Santa Fe, ocupada por sus fuerzas militares para nosotros la fuerza de la República Mexicana ha muerto. No importa cuáles hayan sido las condiciones, fue nuestra madre, ¿qué hijo no vertirá abundantes lágrimas sobre la tumba de sus padres!? (21). Por lo anterior se nota con qué se recibió al "salvador".

Proclama de Sloat a los californianos, "declaro a los habitantes... que aunque vengo con una podrosa fuerza, no vengo como enemigo de California; por el contrario, vengo como mejor amigo, puesto que de aquí en adelante, California será una parte de los Estados Unidos. 7 de julio de 1846" (22), -el subrayado es nuestro-.

Las guerras de guerrilla que tuvieron lugar en California, y posteriormente la postergación que sufren chicanos y mexicanos en Nuevo México o en cualquier parte de la Unión, por lo visto, es una cuestión de amigos, según el euroamericano.

Otros medios para la conquista, los representan las siguientes personas. La mayor parte de las pruebas del deseo euroamericano de adquirir las californias se encuentran poco en los discursos del Congreso; más bien, se hayan en la correspondencia de los funcionarios del gobierno y de las empresas e individuos dedicados al comercio en la costa del Pacífico, estos, "Astor fur company" y "Sturgis company", uno de los individuos de suma utilidad para este tipo de espionaje disimulado, fue precisamente Larkin, especie de agente de la C.I.A. de aquella época.

Otros de los personajes de la guerra que estalló entre México y los Estados Unidos, eran el presidente James K. Polk y el comodoro Robert K. Stockton, este último arriesgó su fortuna personal para la conquista del norte de México. Ambos son

ejemplos manifiestos del mito de la "inocencia norteamericana" en sus escritos y discursos.

Al principio, ellos urdieron un plan que consistía, como ya habíamos mencionado anteriormente, en inmiscuir a Texas en una guerra contra México; pero, al fracasar, se recurrió a otra modalidad que denominaron "Plan Greenduff".

"El proyecto consistía en formar una corporación particular por parte del gobierno de Texas llamada "del norte company", el cual como corporación privada, conquistaría todo el norte de México mediante un ejército formado por indios de las llanuras occidentales estadounidenses, así pues, cuando Texas se anexara a los Estados Unidos la transferencia incluiría dos terceras partes de la República Mexicana" (23).

Al no tener éxito, incluso se recurrió a la mentira, el presidente Polk declaró, "sangre americana derramada en territorio mexicano" (24), la guerra se iniciaba, el botín territorial era ya una realidad. La población del "territorio americano" huía ante el avance del ejército "salvador".

Thomas Corwin, de Ohio, ridiculizó la afirmación de Polk; de que si Texas o los Estados Unidos, ejerciesen autoridad sobre el territorio que Taylor "defendía", entonces, se preguntaba, "si había población texana en la margen izquierda del Río Grande, ¿por qué no escuchó el General Taylor que dichos texanos dieran gritos de alegría a la vista del ejército norteamericano que llegaba a protegerlos de los ultrajes de los mexicanos y de los asesinos salvajes de los vecinos? ¿escucharon algo de eso? ¡No! Por el contrario la población huyó al acercarse el ejército. En nombre de Dios —prosigue— quisiera saber si hemos llegado al caso de que cuando un ejército norteamericano va a proteger a ciudadanos norteamericanos en territorio norte

americano, estos huyan como si se tratara de un bárbaro enemigo" (25) —el subrayado es nuestro—.

La experiencia histórica marcaba la pauta a seguir para las futuras conquistas; un solo camino con una única alternativa, la guerra. Las invasiones que practicarán asiduamente con el resto de América Latina no será una presa fácil como lo fue la de la Luisiana.

El resto del mundo latino contiguo al sur de los Estados Unidos no tenía, precisamente, orígenes franceses ni fue francés.

#### NOTAS:

(1) Juan A. Ortega y Medina, Destino manifiesto, SepSetentas, México, D. F., 1972; cfr. con Ortega y Medina, La evangelización...2).

(2) Juan A. Ortega y Medina, La evangelización puritana en Norteamérica, Fondo de Cultura Económica, México, D. F., - 1976.

(3) The complete Jefferson, assembled and arranged by - Saul K. Padover, Ed. Duell, Sloan & Pearce, Inc. New York, U.S. A., 1943. La versión original versa así: "That is I, she is to recede the ancient country of Louisiana, as it is now recovered back into the hands of Spain and held by her under de name of Louisiana or West Florida, or Mexico, or by whatever other names she or other powers may since have chosen to designate certain parts of it, or to sever it by overlapping Mexico on its West, and West Florida on its eastern quarter: she es to recede the - thing, as it is in her hands, unaffected by new names", p. 265.

(4) Ibid. La versión original versa así: "Whatever Louisia

na was, as retroceded by Spain to France, such exactly it is, as Ceded by France to the U.S. by the traty of Paris of April 30, 1803", p. 267.

(5) Ibid. La versión original versa así: "P. S. The Northern Boundary of Louisiana, coterminous with the possessions of England", p. ibid.

(6) Claude Fohlen, L'Amérique Anglo-Saxonne de 1815 à nos Jours, Ed. Presses Universitaires de France, Paris, 1965, France. La versión original versa así: "En 1804-1806, Jefferson avait confié à Lewis et Clark la mission officielle d'explorer, à travers l'ancienne Louisiane française, la voie vers le Pacifique. Peu après, en 1811, les explorateurs au service de John Jacob Astor et de 'L'American Fur Company' avaient fondé, à l'embouchure de la Snake River, le poste d'Astoria, établissant ainsi les prétensions américaines sur le littoral du Pacifique", pp. 64 y 65.

(7) Ibid, p. 65.

(8) Alejandro de Humboldt, Ensayo político sobre el Reino de La Nueva España, (prologado por Juan A. Ortega y Medina), - Ed. Porrúa, S. A., México, 1973, p. XVI.

(9) Ibid, p. XVII.

(10) José Fuentes Mares, Poinsett, historia de una gran intriga, Libro Mex. Editores, México, 1960, p. 23.

(11) Ibid, p. 144.

(12) Ibid, p. 145.

(13) Carlos Bosch García, Material para la historia diplomática de México, U.N.A.M., México, 1957, pp. 179 y 180.

(14) Glenn W. Price, Los orígenes de la guerra con México la intriga Polk-Stockton, Fondo de Cultura Económica, México, - 1974, p. 42.

(15) Ibid, p. 44.

(16) Carlos Bosch García, ob. cit. p. 180.

(17) Rafael Trujillo, Olvídate del Alamo, Ed. La Prensa, México, D. F., 1965, p. 146.

(18) Ernesto de la Torre Villar et al., ob. cit., vol. - II, p. 236.

(19) The complete Jefferson, ob. cit. p. 497. La versión original versa así: "My children, this is the last time I shall speak to You as your father, it is the last counsel I shall - give You. I am now too old to watch over the extensive concerns of the seventeen States and their territories. I have, therefore, requested my fellow citizens to permit me to retire, to live with my family and to choose another chief and another father for You, and in a short time I shall retire and resign into his hands the care of your and our concerns. Be assured, my children, that he (sic) will have the same friendly disposition towards You which I have had, and that You will find in - him a true and affectinate father. Entertain, therefore, no uneasiness on account of this change, for there will be no change as to You. Indeed, my children, this is now the position to wards You of all our people. They look upon You as brethen, - born in the same land, and having the same interets. In your - journey to this place You have seen many of them. I am certain They have received You as brothers and been ready to show You every kindness. You will see the same on the road by which You will return; and were You to pass from North to South or east to west in any part of The United States, You will find your--selves always among friends. Tell this, therefore, to your people on your return home, assure them that no change will ever take place in our dispositions towards them; deliver to them - my adieux and my prayers to The Great Spirit for their happiness, tell them that during my administration I held their hand

fast in mine, that I will put it into the hand of their new father, who will hold it as I have done".

(20) Luis Valdez y Stan Steiner, Aztlan an anthology of the Mexican American literature, Vintage Books U.S.A., 1972, - p. 100. La versión original versa así: "We have come as friends, to better your conditions".

(21) Ibid, p. 101. La versión original: "Do not find it strange if there is not manifestation of joy and enthusiasm in seeing this city (Santa Fe) occupied by your military forces. To us the power of the Mexican Republic is dead. No matter what the condition, She was our mother. What child will not shed - abundant tears at the tomb of his parents!?".

(22) Gastón García Cantú, Las invasiones norteamericanas en México, Serie Popular Era, México, 1971, p. 100.

(23) Glenn W. Price, ob. cit. p. 74.

(24) Thomas A. Bailey, A Diplomatic History of the American People, Appleton-Century-Crofts, U.S.A., pp. 256 y 257. La versión original: "The cup of forbearance had been exhausted - even before the recent information from the frontier... but - now, after reiterated menaces, Mexico has passed the boundary of the United States, has invaded our territory and shed american blood upon the american soil She has proclaimed that hostilities have commenced, and that the two nations are now at -- war".

(25) Glenn W. Price, ob. cit. p. 148.



## CAPITULO IV

### EL ESTILO TEXAS Y SUS REPERCUSIONES

- SUMARIO:
- a) La causa y efectos.
  - b) El chantaje.
  - c) El nomadismo incipiente no agradó a los norteamericanos, al enfrentarse cañones contra cañones, en lugar de flechas; luego, "acuérdate del Alamo y Goliath".
  - d) Se toparon con una nación india y mestiza. Obstáculo insoslayable, ¡india! como los vencidos.
  - e) En el Alamo ningún angloamericano oriundo de Texas.
  - f) Travis y Bowie de vidas licenciosas.
  - g) Loor a los indios caídos por la muerte del genocida Crockett.
  - h) Efectivamente: "El Napoleón del Oeste".

#### a) La causa y efectos.

En 1803, los Estados Unidos adquieren la Luisiana mediante la venta de la misma, aunque la Constitución del país obstaculizaba la incorporación —ni sus fueron internos respetan— se llevó a cabo. 16 años después toman las Floridas. En la segunda década del siglo XIX el país aspirante a ser una nueva nación, México, entra en franco conflicto con la madre patria, debido a -

ello, los colonos euroamericanos aprovechan la ocasión para introducirse en la región mexicana y se establecen ahí. Durante esa época Napoleón invade España so pretexto de un supuesto permiso para someter a Portugal, pérfidamente aprovecha la oportunidad para apoderarse totalmente de la península. Los colonos euroamericanos, dizque, simpatizantes de la insurrección mexicana, aprovechan la invasión militar que había en la península y la inestabilidad mexicana; sin escatimar esfuerzos se introducen en el territorio texano, mediante compra de territorio y manejos diplomáticos.

Las coyunturas debido a las guerras centuriales europeas por la rivalidad hegemónica entre, Francia, España e Inglaterra, beneficiaron en últimas instancias, al naciente país mixto industrial y esclavócrata, por las peripecias y traslados de dominio imperial que efectuaban aquellas potencias entre sí, por causas de la contienda imperialista intereuropea.

Si realmente, los colonos de Texas creían que pertenecía a la Luisiana ¿por qué, entonces, pidieron permiso a España y después a México para entrar; por consiguiente desde un principio reconocieron el Tratado Adams-Onís?, que después no respetaron.

De esto, se evidencian dos cosas: que el hecho de aducir la posesión de Texas como parte integral de la Luisiana, es en últimas instancias, la justificación "moral" del robo realizado; segundo, entonces, al pedir permiso con ello se reconoce "ipso facto" y además "de jure" que no pertenecía Texas a la Luisiana.

De lo anterior, se comprende que hay contradicciones entre lo dicho y lo hecho, paradoja que para obtener algo no importa como sea siempre y cuando redunde en beneficio de ellos (los euroamericanos, únicamente) y si esto es necesario, inmiscuyen

incluso, a la Providencia.

Paradoja de Jano: la cara de la desgracia e infortunio para la América Latina; la otra, la complaciente y opulenta para la América europea.

b) El chantaje.

Los euroamericanos no escatiman ningún esfuerzo para la realización de sus planes premeditados. Desde los tiempos de Oliverio Cromwell, se luchaba denodadamente para obtener lo deseado, valiéndose de todos los subterfugios posibles: la piratería, el robo, el engaño, la intriga, el chantaje, la mentira, el espionaje, etc.

Uno de los primeros colonos arribados a Texas, Moisés Austin, de fatídico nombre, se valió del chantaje y la mentira para realizar su plan. "La primera concesión que obtuvo Moisés Austin del gobierno de Nueva España, fue invocando los sentimientos humanitarios del virrey para salvar a trescientas familias irlandesas de la despiadada persecución de los protestantes. Para el Gobierno Español, los irlandeses eran no sólo católicos, sino enemigos naturales de Inglaterra y víctimas del protestantismo; se le concedió a Moisés Austin aquel permiso de colonización a condición de que las trescientas familias fueran de irlandeses católicos" (1).

Austin como Jefferson son hombres de palabra: la mentira dosificada con el chantaje, de inmediato surtió efecto, veamos que hizo al obtener las concesiones, ¿cumplió lo que prometió? "Austin expresó desde un principio —ante los suyos— el propósito de establecer en Texas un "Imperio independiente" poblado con angloamericanos, y su primer paso fue ordenar que se publi

Caran en todos los principales periódicos de los Estados Unidos, anuncios "desplegados" llamando a los colonos de todas partes, sin estipular que los solicitantes debieran ser católicos y ofreciéndoles tierra y ayuda" (2).

El trato de caballeros para el anglosajón en realidad no existe, es un pueblo que promete respetar los derechos de otros pueblos y hace exactamente lo contrario, aunque manifieste aparentemente, celo y respeto con lo pactado, porque a pesar de ello, realiza sus planes sin reparar en los medios, tal es el caso de la adquisición de Texas y otras regiones.

"Los informes de Hunter -agente de reclutamiento- revelan que la conquista de Texas fue un plan nacional. La primera fase de la invasión fue subrepticia y pacífica, introduciendo de veinte a treinta mil colonos. Tales "colonos" fueron reclutados con tanto sigilo que para comunicarse con los agentes de reclutamiento empleaban una clave secreta" (3).

Los colonos euroamericanos recurren a toda clase de subterfugios, esgrimiendo argumentos tales como: los irlandeses católicos perseguidos, los franceses y españoles que estuvieron en la Luisiana -recuérdese que algunos franceses no eran católicos sino hugonotes- las poblaciones españolas e indias de las Floridas; todos ellos necesitaban del auxilio, la magnanimidad y gentileza de los gobernantes de México, para brindarles un seguro pedazo de tierra, donde pudiesen vivir.

"Si el virrey Apodaca, desdeñando o conociendo las prevenciones de don Luis de Oniz (sic) le concedió tierras a Moisés -Austin, don Agustín de Iturbide olvidó la frustrada expedición de Long -uno de los primeros filibusteros, agresivo invasor en Texas- y le ratificó y le amplió a Stephen Austin la concesión que Apodaca le había otorgado a Moisés" (4).

Como señalamos anteriormente la renuncia y el poco cuidado de la herencia imperial, dio origen a los funestos sucesos que se suscitaron, debido a la facilidad con que se concedía, - en gran medida, la herencia colonial que los euroamericanos supieron aprovechar profusamente.

"Animados por la facilidad con que Austin había obtenido la ratificación de su concesión -dice Creel- numerosos americanos siguieron su ejemplo y obtuvieron en sólo mil ochocientos veinticinco los contratos siguientes: Robert Leftwich, para llevar a Texas 200 familias; Hayden Edwards, para 800; Green - Dewitt, para 300; Martin de Leon, 150; y Ben Milan, 150. Austin obtuvo del contrato original autorización para introducir 500 familias más" (5) .

No cabe duda que los gobernantes del México recién independizado, cayeron también en la trampa del chantaje, y por sus luchas intestinas tuvieron también culpa en la cuestión de Texas. Sólo bajo la administración de Bustamante se llevaron a cabo medidas radicales; pero ya era tarde, la renuncia imperial amenazaba con destruir a México; atomizándolo; amenaza latente y agazapada en Texas, aun, y que simulada, lenta e ineficazmente, en apariencia, se cuela a través del posible mercado común norteamericano, auspiciado por los magnates de la trilateral y sus sucesores.

c) El nomadismo incipiente no agradó a los norteamericanos, al enfrentarse cañones contra cañones, en lugar de flechas; luego, "acuérdate del Alamo y Goliat".

Durante el periodo colonial, como ya aseveramos anteriormente, los evangelizadores novoiñgleses desplegaron importantes esfuerzos con el objeto de cristianizar a los aborígenes; pero

en la medida en que sus esfuerzos coronábanse con cierto éxito, al hombre blanco civil no le agradó del todo, debido a que dichos nuevos prosélitos representaban un rival potencial dentro de la sociedad euroamericana, en el mercado interno. El hombre blanco, por eso mismo, hizo todo lo posible para desplazar al intruso —según él— que su misma sociedad había incorporado.

La batalla contra el Rey Felipe, denominada así por los anglosajones como remembranza del enemigo hispánico Felipe II, marca la pauta a seguir por los blancos, y es el punto de partida que se inicia con el genocidio, tan vigente aún en nuestros días, contra otras razas. Debían, pues, desplazar al indio como posible competidor dentro de su propio seno social y, mediante ello, evitar de cualquier manera un obstáculo que, en cierta forma, implicaba para el blanco la posesión de las tierras ya que dicha incorporación en la sociedad de estas gentes obstruiría la posesión de las mismas, porque los indios tendrían los mismos derechos civiles, jurídicos y políticos que los blancos debido a que estarían en la misma situación y dentro de las mismas reglas del juego de la mencionada sociedad.

La Gran Bretaña, había respetado mediante un tratado, el derecho que concedía a los indios la posesión de las tierras al oeste de los Montes Apalaches. Pero como, "... todos los hombres nacen iguales, que están dotados por su creador de ciertos derechos inalienables, entre los cuales se encuentran el derecho a la vida, a la libertad y el alcance de la felicidad; para asegurar estos derechos, los hombres instituyen gobiernos, derivando sus justos poderes del consentimiento de los gobernados" (6). Los nuevos insurgentes heraldos de la igualdad del hombre y de la democracia, ciertamente que no respetaron el derecho milenario y centurial del indio de la posesión de sus propias tierras. Al independizarse los Estados Unidos de Inglterra los indios no fueron, en realidad, ciudadanos de la nue

va nación, aunque así lo estipulasen la leyes; sino que se convirtieron en intrusos en sus propias tierras, las que los euroamericanos les arrebataron y que Gran Bretaña les había respetado. Las nuevas leyes de la nación en realidad, no protegieron a los indios de la ambición blanca, aunque, se guardasen las apariencias debido a la hipócrita contradicción jurídica; los indios quedaron siempre a merced total de los blancos. Muy pronto, los Montes Apalaches empezaron a ser traspasados por los blancos que se esparcían rumbo al oeste, invadiendo así el territorio indio. Tomaron posesión de las tierras pese a las protestas de los indios que se daban cuenta cómo sus mejores tierras se medían, se desmontaban y pasaban a ser propiedad escriturada de cualquier blanco que llevaba consigo una tropa militar o cualquier tipo de gente bien armada. Obviamente, los indios al contemplar cómo se les arrebataban las tierras tan arbitrariamente, reaccionaron con violencia defendiendo su patrimonio con los recursos con que contaban. Inmediatamente después de esto, al ser agredido el blanco, consideró al indio como salvaje, incivilizado, enemigo del progreso, etc. todo esto por el hecho de que el indio defendiera lo suyo y se defendióse.

Esto sirvió de pretexto para argüir que los indios y los blancos vivían demasiado cerca para poder morar en paz, tranquilidad y armonía. En las primeras décadas del siglo XIX el gobierno decidió trasladar a los indios a otras regiones, donde sus amigos y hermanos blancos no los hostigasen ya más. Así, los indios no reclamarían la tierra, serían trasladados, pues, a regiones distantes en el lejano oeste, donde la naturaleza sería profusa en desiertos y cactus, donde además podrían vivir en esas tierras tanto tiempo sin ser hostilizados por sus amigos los blancos. La expnsión blanca fue extendiéndose como una mancha de aceite a lo largo de la franja continental de Norteamérica, a costa de las vidas de los aborígenes, sin gran

esfuerzo debido a que el hombre europeo contaba con muchas más ventajas sobre el indio, tales como el alcoholismo que fomentaban entre los indígenas; en seguida, argumentaba con todo su desplegado propagandístico: mírenlos, salvajes, incivilizados, viciosos, etc. Al desaparecer el indio, el mexicano heredó todos estos epítetos. Les fomentaron, también, la división tribal que aprendieron en la guerra contra los franceses en 1763; luego esgrimían: son incapaces de gobernarse, —recuérdese a Poinsett en México— la Providencia no los quiere; por lo tanto, hay que ser el brazo ejecutor de la Providencia, hay que extinguirlos, afirmaban los blancos en su afán de acabar a todos los pueblos aborígenes que habitaban esa región del continente norteamericano.

El Alamo y Goliath, fueron los dos hechos en su historia que les recordaría siempre que las ventajas del blanco y las desventajas de la contraparte, empezaban a nivelarse: ya no eran cañones contra flechas, vidas y pueblos impune y completamente borrados del mapa; eran cañones contra cañones, no lo podrían olvidar; era un pueblo mestizo de naturaleza india que se interponía en su expansión pancontinental. La impunidad tocaba a su fin, no lo olvidarían jamás, tal parece que la Providencia se cansaba ya con tanta sangre de Abel, tan impunemente derramada en el norte del continente por el Caín euroamericano.

d) Se toparon con una nación india y mestiza, obstáculo insoluble, ¡india! como los caídos.

Este pueblo mestizo fue un obstáculo para el avance meridional de los europeos extranjeros, parecía, y en realidad así fue, que los mestizos conjugaban y sintetizaban en sí los dos pueblos que más abominaban. Estos dos pueblos, eran los odiosos papistas y los indolentes indios; pueblos que se interponían -



en sus sueños imperiales y pancontinentales. Era un hecho insólito que su "Providencia" no había precisamente previsto; el avance había sido sin grandes obstáculos contra los pueblos de las grandes praderas que doblegaron y sometieron fácil y pérfidamente. Los pueblos sobrevivientes que resistieron al impacto del avance agresivo, no fueron humanamente tratados. Un caso concreto, el desplazamiento y la evacuación de pueblos indios a costa de su merma para trasladarlos a otras regiones indeseadas por los blancos porque las condiciones ecológicas eran paupérrimas. Fueron los cherokees, pues, una de las tantas víctimas de esa política "paternalista" yanqui: el mismo pueblo al cual Jefferson dirigió palabras tales como, "mis hijos", "hermanos", "amigos", "paz", "respeto" y "amor", etc. todas estas palabras cargadas de un sentimiento humanitario, fraternal y cristiano. Como anotamos anteriormente.

La cuestión era muy fácil, los cherokees sobrevivientes de la hecatombe eran propietarios de tierras fértiles al este del Mississippi, tierras codiciadas por los extranjeros europeos - que les impusieron cambiarlas por otras; pero, en Oklahoma, una de las regiones más áridas y pobres de los Estados Unidos la misma política se llevó a cabo con otros sobrevivientes tales como: los creeks, choctaws y los seminoles, etc. pueblos a los cuales Jefferson habloles con tanto paternalismo, humanidad y fraternidad.

Allende del Río Sabina, habitaba la región otro pueblo que también era indio en su constitución, aunado con su origen hispano. Los nuevos arribados europeos al toparse con él, ciertamente, no lo aceptaron; a pesar de haberles permitido a estos extranjeros establecerse ahí, en territorio mexicano. Como - - agradecimiento para con el mexicano y por su hospitalidad, el término mexicano llegó a ser el más execrable y oprobioso en el lenguaje de estos extranjeros, con todas las secuelas de im

plicaciones funestas que este término acarreo consigo.

Es un hecho que en gran medida y precisamente los dos pueblos más odiados por los euroamericanos se conjugasen y constituyesen un solo pueblo e impidiesen la expansión blanca arrasadora, a tal grado que, su idea de pancontinentalidad racial se truncase y tomase otros derroteros imperiales que funesta y sustancialmente modificó México.

Como asientan nacionales de los dos respectivos países, ante el cheque frontal y conflictivo de ambos. Frank Tannenbaum, afirmaba que México es el yunque donde se forja la política norteamericana; Josefina Loraída Vázquez decía que para Estados Unidos esta experiencia implicó la desilusión de la derrota expansionista; para México, la experiencia traumática de la conciencia nacional.

e) En el Alamo ningún angloamericano oriundo de Texas.

En Texas tuvo lugar el único y aciago ensayo de colonización europea y no ibera. La extraña población ahí asentada era proveniente de los Estados Unidos y de los países de Europa occidental, esta población tenía escasas relaciones políticas con el Gobierno Mexicano, además de que estaban alejadas de la sede gubernamental, separados por grandes zonas áridas. Estos colonos se asimilaban, ciertamente, más fácilmente a la raza anglosajoa que a la nuestra (7).

Pronto surgieron antagonismos entre las dos razas: mexicanas y europeas, éstas, deseosas de apoderarse cada vez más de las tierras de aquéllas. La apropiación de tierras le denominaron patriotismo, estos europeos aunados con el interés de los Estados Unidos cuya expansión noroccidental se hallaba seriamen

te obstruida, debido, a la potencia inglesa que poseía estas regiones que hasta le fecha están poco pobladas por las condiciones climatológicas. Los europeos no ibéricos auspiciados por los Estados Unidos vieron la fácil manera de extenderse hacia el sur; para incrementar sus costas en el Golfo de México y el Pacífico; y poner en práctica el plan de usurpación y expansión trazado por sus diestros políticos, plan que se detuvo totalmente cuando tuvo lugar la guerra civil.

En la época de la independencia mexicana los colonos europeos, aprovecharon la ocasión para invadir pacíficamente el norte de México, en Texas aducían simpatía por la causa mexicana y se establecen ahí. Mucho antes de que México fuera soberano ya estaba invadido por los "simpatizantes" de la causa texana. En Texas se incrustó una inmigración funesta para el futuro de México, que fue la causa principal de la desmembración que amenazó con hacer desaparecer a esta nación mestiza mediante su extinción total.

"A principios de 1821, Austin había prevalecido en todas sus miras, porque el gobierno español —presidido por los borbones de origen francés— en la agonía de su imperio sobre la Nueva España nos dejó de herencia (en Texas) pobladores aún más perniciosos que los que fueron los cartagineses en la antigua Iberia" (8), —la anotación y el subrayado son nuestros—.

Durante el gobierno de Iturbide no sólo se auspició la admisión de los inmigrantes euroamericanos, sino que también les amplió y les ratificó la concesión, cuando la aparición del naciente país desde la primera constitución, poco caso se hizo sobre la amenaza que se cernía sobre México y que pretendía extinguirlo como a los indios. Es notorio el hecho de que en las primeras constituciones mexicanas se hizo caso omiso de los territorios septentrionales, acelerando así la posible atomiza-

ción.

"Adoptado el sistema federativo, no se dictaminaron medidas precautorias para alejar un mal tan inminente y lejos de observar la conducta recomendada por una experiencia tan antigua, y por el conocimiento propio del carácter de este pueblo vecino, fueron indiscretos hasta el despilfarro y regalaron extensos, ricos y envidiables terrenos sin indemnización ni provecho alguno" (9).

Los colonos europeos establecidos en aquella región pronto olvidaron la ayuda y las donaciones recibidas, al igual que los Estados Unidos que con la ayuda hispana logró emanciparse de la corona inglesa. Los colonos en Texas, de inmediato, se dedicaron a insurreccionarse para quedarse con todo el territorio. Un caso concreto fue el de James Long y Edwards, quienes incentivados por las amplias concesiones recibidas se sublevaron, "el Plan de Fredoniana lo formaron los hermanos Hayden y Benjamín Edwards, enfurecidos porque las autoridades mexicanas de San Antonio les impidieron apoderarse de terrenos que pertenecían a ciudadanos mexicanos. Los Edwards, que habían sido ricos planteros en Mississippi, se trasladaron a Texas y trataron de apoderarse de tierras ocupadas por los mexicanos, pretendiendo desalojarlos por la fuerza" (10). Formado, aún, Texas parte de la nación mexicana, ya se trataba de arrebatarles el territorio a los legítimos poseedores; ahora bien, es lógico de suponer con esto, por qué la nación vecina nunca respeta sus tratados internacionales contraídos, como es el caso del Tratado Guadalupe Hidalgo.

Naturalmente Austin no consecuentó el proyecto de la República Fredoniana no porque fuese paladín del derecho y la justicia y cumplierse lo prometido con autoridades novohispanas y mexicanas, sino más bien porque ello ponía en peligro la aún -

incipiente inmigración; que no era precisamente irlandesa ni católica (11).

Pronto la especulación de tierras se convirtió en un jugoso negocio socapa de henchido patriotismo para los nuevos arribandos que no habían nacido ahí. Se pensó, pues, en convertir aquellas regalías en un negocio aún más productivo, aunando a ello la explotación de la mano de obra negra e incentivando así la iniciativa individual para promover la sublevación. La esclavitud no estaba permitida en aquellas regiones.

"A todo aquél que permanezca en Texas durante la guerra se le concederá 1280 acres; a quienes permanezcan seis meses 640; y a quienes permanezcan tres meses 320; a los colonos 4600 acres por cada familia; y al colono individual 1470 acres. Nueva Orleans, abril 23 de 1836" (12). Texas era para el europeo, una patria "sui generis" cuyos "hijos" no nacidos ahí la amaban entrañablemente; hijos postizos que con el solo hecho de permanecer en ella tres meses para "liberarla" de su madre patria adquirirían un patrimonio como parte del botín que les quedaba asegurado, aunque se marchasen de su "patria" y no volviesen más; pero para que dicho patrimonio aumentara su plusvalía era necesario separarlo de su "madre patria", así la insurrección y la piratería fue el camino a seguir, "según el relato del historiador Walter Lord 'los insurrectos' que en realidad eran filibusteros, no pelearon 'bajo la sombra de la bandera mexicana' como dice el señor Pereira, sino 'bajo la sombra de la bandera de los grises de Nueva Orleans'. Formaron éstos un cuerpo de voluntarios uniformados de gris de donde se les apellidó 'los grises'" (13). Eran como piratas porque se posesionaban de un territorio en el cual se les concedió permiso para establecerse bajo juramento de respetar las disposiciones de la nación que los acogía. Los insurrectos no peleaban bajo ninguna bandera formal ni formaban, en realidad, un ejército. La suble

vación obedecía a la avida patriística de adquirir más territorio con que especular y extender así el área de la esclavitud; los filibusteros no eran gente de una sola nación contra la que combatir, sino más bien, resaca humana de diecinueve países europeos, todos ellos ayudados por una nación "amiga" contra los recién independizados mexicanos. "Entre las tropas, Travis tenía soldados procedentes de diecinueve países de Europa" (14). Nos enfrentamos contra toda Europa, comandada por los Estados Unidos en los momentos álgidos del conflicto: el mosaico europeo fue el decisivo para la causa prosélita anglosajona.

"El 10 de febrero de 1836 había en el Alamo 142 hombres de los cuales, según afirmaba Lord, 'sólo dos residían en Texas - desde hacía seis años los demás eran en su mayoría recién llegados de Estados Unidos ya bien como soldados regulares o como voluntarios' " (15). Texas, patria de hijos postizos; es decir hijos no nacidos en esa patria, y así la denominaban por el hecho de adquirir tierras, hijos por autodecreto, gracias a los terrenos que tomaban y arrebataban, tierras pertenecientes a una nación con la cual no estaban aún en guerra, contra la nación a que despojaban, nación a la que llamaban "amiga".

"Entre los voluntarios de Nueva Orleans había: ingleses, alemanes, escoceses, embargados por una gran emoción de pisar Texas algunos se arrodillaban y besaban el suelo. Lord comenta, 'hombres que aun antes de tres meses no habían pensado en Texas, se mostraban furiosos y repentinamente patriotas' " (16).

Ante los acontecimientos que tenían lugar en Texas, venían gentes de todos los rincones de la Unión, en su gran mayoría oriundos de Europa, llegaban ahí a independizar a su patria y anexarla a su otra patria. Tenían muchas patrias.

"Muchos voluntarios emprendieron el camino en pequeños grupos; pero, en otras partes -Luisiana, Mississippi, Alabama, Missouri, Tennessee, Kentucky- se formaban compañías completas. Como se ve no fue una sublevación local en Texas de veinte o treinta mil colonos, sino un movimiento militar en el que participaron todos los estados que entonces componían la Unión"(17).

Se formaron verdaderos batallones bien organizados, con el aparato propagandístico que desplegaban. Se perfeccionó, posteriormente, para las sucesivas guerras de agresión continental y ultramarina.

"Algunos viajaban solos, otros se dirigían en parejas, pero muchos llegaban formando verdaderos batallones, a veces, -vestidos llamativamente, de ordinario tempestuosos y siempre -mandados por alguien, el batallón de Georgia, el mayor Ward; -los 'mustangs' de Kentucky, el capitán Duval; los 'piratas rojos', de Alabama el capitán Shackelford; los 'grises' del capitán Burke. Todos ellos comandados por James Bouham" (18).

Ciertamente el epíteto de piratas rojos hubiera sido el más general y "ad hoc" para todos ellos por dos razones: una -por ser piratas ladrones; otra, por rojos genocidas.

Así se conducían los Estados Unidos para con un país "amigo" con el cual, en esa época, no estaban en guerra. Aparte -del grupo de voluntarios, se formaron comisiones para recibir donaciones, estos organismos operaban en las principales ciudades de la Unión; un caso concreto, la comisión que operaba en Nueva Orleans; "dependiendo de aquella certeza, como comisionarios consiguieron un préstamo de 200,000 dólares y nombraron a William Bryan, comerciante de Nueva Orleans, agente de Texas -con la comisión de aceptar y recibir toda clase de donativos -de cualquier parte del mundo y depositarlos a la disposición -

de Texas en algún banco de Nueva Orleans como lo requiere la ley" (19).

También hubo individuos que donaron su fortuna personal, como lo hizo Stockton en la conquista de California y Texas.

"David Cunnings de Lewistown, Pennsylvania, compró una gran partida de rifles del arsenal del estado, y la envió a Texas con su propio hijo David" (20).

Todas las referencias citadas dan testimonio que la sublevación de Texas no era local y fue auspiciada por muchas partidas provenientes de Europa y establecidas en Estados Unidos; inmigrantes que al llegar a Texas se convertían, de la noche a la mañana, en hijos postizos de Texas ya que ninguno de ellos había nacido ahí.

"la conquista de Texas no fue obra de los texanos, sino de los angloamericanos. Así lo reconoce en su obra Lewis Nordyque 'The truth about Texas', si dijéramos como lo hizo un ex-residente de Kansas cuando fu electo gobernador de Texas, ni un solo texano murió en el Alamo, Texas era apenas una criatura chilona. La mayoría de los texanos por nacimiento estaban todavía chupándose los dedos" (21), —el subrayado es nuestro—.

Un pueblo mestizo como el nuestro, que acepta toda clase de razas indiscriminadamente, estuvo a punto de desaparecer por los favores que otorgó a estos europeos, quienes muy agradecidos pretendieron aniquilarnos, excepción hecha de algunos irlandeses, debido a ello la europeización de México fue muy escasa, y el resultado sumamente funesto en el septentrión.

"Los criollos habían pensado en la relación que existía entre la inmigración y la defensa nacional desde 1821. Después de



la guerra con los Estados Unidos y con los recuerdos amargos de Tejas aún muy frescos en la memoria, no había duda de que la polarización entre México y su vecino del norte seguiría -- constituyendo una amenaza de muerte para la existencia nacional de México" (22).

f) Travis y Bowie: dos vidas licenciosas.

William Travis, oriundo del Condado de Edgefield en Carolina del Sur; por lo tanto no nació en Texas. En 1811 estudia leyes y trabaja en el bufete de un tal juez James Dellett, en Clairbone, Alabama; posteriormente, a instancias de éste, logra obtener un puesto como maestro de escuela, ahí conoce a una de sus discípulas, Rossana Cato, se casa con ella en 1828 y tiene un hijo al que llama Charles Edward. Para 1828 en Clairbone acontece un crimen, un esclavo negro descubre un cadáver, el occiso era un distinguido ciudadano de Clairbone; se culpa al negro del crimen. Travis aparece como defensor del negro y a pesar de sus gestiones se le declara culpable. Travis solicita la conmutación de la pena ante el juez Dellett, Travis declara, "yo se que el acusado es inocente porque el homicida soy yo" (23). Ante el hecho consumado el juez Dellett pregunta la causa del crimen, a lo que contesta Travis que la víctima trató de enamorar a su esposa y que jamás sospechó que se culpase al negro, ante estos hechos Dellett ofrece tres soluciones al problema: "hacer lo que cualquier blanco haría, callarse la boca y dejar que colgaran al negro; confesar... o largarse para Texas" (24).

Trevis optó por esto último, se despidió del juez y se marchó, abandonando a su mujer y al hijo por nacer. Muy probablemente el negro fue ahorcado. Rossana estaba próxima a dar a luz cuando Trevis atravesó el río rumbo a Texas, dejando Alaba

ma a donde nunca más regresaría. En Texas jamás hizo comentario de lo sucedido.

James Bowie, Originario del Condado de Logan en el estado de Kentucky, tampoco era texano, a los 18 años se dedicó al negocio de la madera, más tarde a medrar mediante la compra de esclavos, asociado con un tal Jean Lafitte que tenía su negocio en Luisiana que traslada a Galveston, Texas.

"En dos años Jim y sus hermanos mayores, John y Rezin, ganaron 65,000 dólares en el tráfico y contrabando de esclavos con la ayuda de Lafitte" (25).

Con tan jugosas ganancias el hermano mayor John gana por tres veces una curul en la legislatura de Kansas, "Jim y Rezin ganaron 90,000 dólares en un molino de caña de azúcar y con la ayuda de un diputado se dedicaron a la venta fraudulenta de tierras de aquel Estado" (26). Jim tenía en 1828 treinta y cuatro años, y como hombre ávido de minas, oro y tierras se dirige a Texas donde adquiere fama de asesino "consagrado", matando a muchas gentes con quienes se topaba en su camino con su cuchillo, cometió un sin fin de asesinatos, "había navajead a meroreadores indios, a esclavos enloquecidos, a soldados mexicanos y a piratas del golfo" (27). A través de Stephen Austin Jim conoce a los Veramendi, familia opulenta de San Antonio, se casa con una hija del acaudalado señor Don Juan Veramendi, se hace pasar por católico y adopta la ciudadanía mexicana, "con ayuda de los Veramendi pronto adquirió un millón de acres los colonos sólo podían adquirir de acuerdo a la ley, cuatro mil cuatrocientos veintiocho acres" (28). El caudal de su fortuna, producto de las tierras fraudulentas, contrabando de esclavos, búsqueda de minas, etc., toda su fortuna, descansaba fundamentalmente en los Veramendi.

"A no ser por la tragedia que se abatió sobre ellos, en -- 1833 --observa Tinkle-- Bowie y su suegro hubieran cambiado el - mapa de América y de México" (29). En 1826 se desató una epidemia que azotó a Nueva Orleans y Mississippi; Bowie, a pesar de ello, no abandonó sus negocios de venta de tierras, envía a su familia a Monclova y en menos de dos semanas fenecen muchas - gentes, incluyendo entre ellas a toda su familia.

Cabe observar que estos "héroes" hijos postizos "texanos" ninguno nació allí. Lo curioso es que todos ellos, sin excepción tuvieron una vida no muy digna de emular, "Jackson, unien dose a una adúltera cuyo enlace tuvo que legalizar después de dos años de amasiato; Sam Houston, viéndose engañado y teniendo que abandonar a su esposa y renunciar por ello al gobierno de Tennessee, a los dos meses de casado; Travis, matando al su puesto amante de su mujer, y Bowie, perdiendo en tres días no sólo a su familia sino su posición económica que descansaba so bre el braguetazo que le permitió la protección de los Veramendí" (30).

Quien sabe qué destino aciago se cernió sobre los depredadores que dieron la pauta para arrancar a México una de sus - más ricas porciones, y que ésta, a su vez, dio origen a la desembración de más de la mitad del territorio. Como lo asevera Justo Sierra, un destino siniestro y funesto les deparó la vida.

"México, país débil, por su escasa y diseminada población, sustraída aun en parte a la vida culta y a la plena noción de patria, ha sido vencido en sus luchas internacionales, aunque nunca dominado. Pero hay en él una especie de elemento fatal, de influjo maligno sobre sus vencedores, que parece guardar - una estrecha aunque misteriosa relación con la justicia de su causa: de la intervención francesa nació la guerra francoaleman

na; de la invasión americana nació la guerra de secesión" (31).

La guerra civil norteamericana acabó prácticamente, exterminando la sociedad sureña, la causa principal de la mutilación de México, cuyas consecuencias se han ahondado, nutriéndose - con un odio entre los mismos blancos, nortños y sureños, a tal grado que incluso hasta hoy día, las heridas de tal guerra no han cauterizado.

"Es posible que ningún consuelo le diera (esto) a México - desmembrado, pero 'la Cesión Mexicana' en las dos décadas siguientes, llevó a la muerte a un millón de gringos, así como a los odios de facciones que persisten hasta la hora presente" - (32). Además de ello, las consecuencias serán de incalculables previsiones porque el pueblo negro esclavizado hizo posible la expansión; pero para fortuna de ellos, México libró al Canadá en el Pacífico permitiéndole tener costas y fue un pivote fundamental para la emancipación de la esclavitud.

"Quizá le ocurre entonces a la raza blanca del sur lo que les ocurrió a los moros en España. Tras haber ocupado el país durante siglos, se retirará al fin, poco a poco, hacia las tierras de donde llegaron antaño sus antepasados, abandonando a los negros la posesión de un país que la Providencia parece - destinaries, ya que viven en él sin esfuerzo y en él trabajan con más facilidad que los blancos" (33).

g) Llor a los indios caídos con la muerte del genocida Crockett.

David Crockett, de descendencia irlandesa, nació en Limestone, Tennessee, en 1786; ¡qué raro, tampoco nació en Texas!, a la edad de doce años huye de su hogar en compañía de un aventurero alemán. Aprendió a leer y a escribir a los 18 años, to-

da su instrucción se concretó a seis meses de escuela.

"En 1812 peleó en Florida bajo las órdenes del general Andrew Jackson contra los indios creeks. Fue una guerra de exterminio, feroz y sangrienta. Crockett era un gigantón de fuerza hercúlea" (34). Así es como se inicia su carrera genocida, como otros tantos de tan nefasto recuerdo para México, como v. gr. Winfield Scott, exterminador de otros indios los cuales fueron forzados a establecerse en Oklahoma, y no menos genocida que éste: Andrew Jackson.

"Cuenta el propio Crockett que durante la guerra contra los creeks, comió en una ocasión, patatas fritas en manteca de indio derritido. No dice si el general Jackson participó en el banquete" (35).

A pesar de su supina ignorancia, fue electo por dos periodos sucesivos para diputado de la legislatura de Tennessee. Al perder su amistad con Jackson pierde su tercera elección. Posteriormente fue electo diputado en el Congreso por dos periodos sucesivos. Sus discursos y ponencias eran motivo de comentarios jocosos, que tenían lugar en la capital Washington.

Trata de reelegirse en el Congreso pero sus gestiones son obstruidas por Jackson, al fracasar opta por marcharse a Texas, donde le aguarda el Alamo y la muerte: el ocaso de su carrera genocida.

Su ambición desmedida, al igual que los otros "héroes texanos" le acicateaba para hacer fácil y holgadamente fortuna, "pensaba hacer una fortuna en Texas —escribe Tinkle— se haría de bienes y raíces" (36), también pensaba renovarse políticamente, fungiendo como funcionario de la naciente "patria suya".

¿Hubiera llegado a ser gobernador de Texas?, ¿hubiera llegado a ser presidente de los Estados Unidos?, ¿hubiera llegado a ser el invasor del México meridional, en lugar de Taylor y Scott o bien con ellos? El genocidio tenía sus consecuencias y ya empezaban a asomarse los indicios inexorables de ello. La conquista racial y pancontinental ponía al desnudo los síntomas de decadencia y ocaso: un prototipo del genocidio había caído, "David Crockett, también cayó batiéndose desesperadamente, apretando su rifle "old betsy" que un día le regalaron los jóvenes de Philadelphia, en derredor de su cuerpo yacían 16 mexicanos, uno de ellos con el pecho atravesado con el puñal de Crockett" (37).

El gigante blanco y hercúleo caía para siempre, la quimera se esfumaba, cada vez más, y eso que querían llegar hasta Tierra de Fuego, poblando la región continental con los especímenes que Jefferson en su cacarateado lenguaje: madrigal de raza blanca proclamaba. Cosas del destino patente o manifiesto. Un tropiezo, no precisamente anhelado por el genocida europeo. México es el yunque en donde se forja la política norteamericana.

h) Efectivamente: "el Napoleón del Oeste".

El otro Napoleón, el del este, aliende al mar, entrega incruentamente la Luisiana que se ubicaba al este de los confines fronterizos mexicanos. Esto facilita la hegemonía euroamericana que nada grata fue para nosotros, "por un notable contraste, para nosotros fue un suceso desgraciado aquella adquisición que no nos proporcionó una vecindad nada apetecible. - De la Luisiana a Texas no había ya más que un paso: la venta de esa colonia había roto el dique que contenía aún el torrente que se desbordo luego sobre México" (38).

Gracias a Napoleón tuvimos y tenemos esa vecindad nada - - agradable. Este se dedicaba a ganar batallas; en contraposición de su colega: "el Napoleón del Oeste" que se dedicaba a perderlas y que, obviamente al igual que el otro Napoleón, se empeñó en entregar y facilitar a los euroamericanos la otra - porción septentrional del oeste de América. Así mediante ello se completó el cuadro de la perfidia.

La aparición de tan triste excelencia en la escena castrense mexicana es turbia ya que surge cuando se inician las - hostilidades con los Estados Unidos, a pesar de que había sido permanente desterrado. Sabemos que tiempo atrás, antes de la - guerra, Santa Anna había pactado con Jackson (39); posteriormente conocemos sus funestas gestiones en Texas con el Tratado de Velasco (40), que más bien debería denominarse el Tratado - de Santa Anna I.

Durante la época crítica de las hostilidades con los Estados Unidos, el ejército deja entrar a su "excelencia" dándole todas las garantías para que llegase a la capital, "la revolución de agosto había arrancado del destierro al General Santa Anna; se le había visto entrar triunfante en la voluble capital que en el 44 le cerró sus puertas cómo el hombre más execrado" (41).

¿Qué compromisos asumió este hombre en la Habana con los - euroamericanos?, no lo sabemos concretamente, pero lo que sí - sabemos fue su aciaga y sistemática gestión para dismantelar - los ejércitos de los lugares estratégicos vitales y mediante - ello entregar las plazas al enemigo, así fue la victoria yanqui.

Al inicio de las hostilidades, el General Taylor invade el

país, "el Napoleón del Oeste" únicamente le despeja el camino. Un punto estratégico y de suma importancia: Tampico, en donde ordena el abandono y evacuación del lugar, "para la condición del parque y trenes sólo se consiguieron trescientas mulas; y como era imposible cargar con todo, muchos efectos se trasladaron a bordo, y otros, como vestuario, algún parque y armamentos, que en medio de la precipitación se juzgaban inútiles fueron arrojados al agua a la vista del pueblo mismo, que con esto confirmaba su sospecha de traición" (42).

La suerte que corrieron los buques fue diferente no se in utilizaron sino que se vendieron a un particular con el fin de evitar la pérdida de los mismos. Ciertamente que la hazaña del "Napoleón del Oeste", fue muy grata para el invasor, "indecible debió ser el gozo que éste recibió con ella, pues sin sacrificio alguno de su parte eran ya dueños de un punto que tanto codiciaban se aprestaron inmediatamente sus fuerzas, y el 10 de noviembre desembarcaron en Tampico de 400 a 500 americanos a tomar pácifica posesión de la llave de la capital de la República Mexicana" (43).

En los momentos decisivos de las batallas Santa Anna dio margen a otros contratiempos, sobre todo, en la otra batalla clave que fue la Angostura, "la batalla de la Angostura había concluido. Las columnas dueñas del campo de batalla recibieron de improviso orden de poner fin al combate y retirarse a la oración de la noche (sic) para Agua Nueva, donde encontrarían las provisiones y recursos que tanto necesitaban y que faltaban enteramente en el sitio en donde habían peleado" (44), -el subrayado es nuestro-.

Ahora bien, la retirada de improviso cuando la batalla se había ganado (recuérdense las batallas de Texas), dio margen a una traición con los desmantelamientos de los ejércitos des



de Tampico hasta Veracruz y sobre todo: México.

La retirada del ejército fue mortal y lo mermó de tal manera que fue imposible su recuperación. Veamos otra fuente para completar la sospecha con respecto al "Napoleón del Oeste", - "The Sunday Chronicle" de la ciudad de San Francisco, publicó el 5 de enero de 1890, la siguiente información sobre el soborno de la venta de la batalla de Buena Vista, "se compró la batalla de Buena Vista que se refiere a un aserto recientemente hecho de que el general Zacarías Taylor ganó la batalla de Buena Vista con dinero y no peleando, el señor James Rabb, banquero muy conocido en Vincens, le dijo al corresponsal de 'The Sun of New York' en Indianapolis: el Presidente Polk le dio al General Taylor 4 millones del fondo secreto y le dijo que si se veía apurado con Santa Anna lo comprara. (A este respecto) el Capitán Blood, de Louisville, me dijo: 'Que el día de la batalla y como a las tres de la tarde, el General Taylor estaba completamente derrotado y me mandó con otros dos a llevar una proposición escrita sobre que si no atacaba mucho más tarde y dispersaba su ejército en aquella noche, le daría cuatro millones. Aceptó en el acto y en el acto recibió el dinero' " (45).

Los comentarios sobran, pero lo que es un hecho irrefutable, la desmantelación y merma del ejército en retirada cuando se había ganado la batalla y se hubiese provisto de los pertrechos del enemigo vencido; para de inmediato, aliviar sus necesidades. Mas no fue así todo; en Agua Nueva, las cosas empeoraron aún más, "el ejército parecía formado de cadáveres: el miserable estado a que se veían reducidos los enfermos era tal, que muchos tenían la piel pagada a los huesos, y su contracción, descubriendo los dientes, daba al rostro una expresión de risa forzada que llenaba de horror" (46). Bien cumplía "el Napoleón del Oeste" su misión para con el ejército que parecía el espectro de la muerte. Tanto éste como su colega francés, el vende-

dor de la Luisiana, obraron por el mismo motivo mezquino: di-  
hete para dar brillantez a sus "pavoneadas personalistas". Muy  
acertado es el juicio de Mario Gill con respecto a la obra -  
conquistadora euroamericana, "conocíamos a nuestros buenos ve  
cinos como compradores de territorio al por mayor, como trafi  
cantes en soberanías y libertades humanas, conciencias y hon  
ras, pero no sabíamos que fueran también compradores de bata  
llas, de glorias y heroísmo" (47).

Así fue la gestión castrense del "Napoleón del Oeste" ex  
perto en obstruir batallas durante la invasión de Taylor; aho  
ra bien, analicemos los puntos claves de la otra invasión, la  
del General Winfield Scott. a este señor también le sacó algu  
nos centavitos, como constataremos más adelante. Pero, así co  
mo Santa Anna desmanteló el ejército en Tampico, que fue un -  
punto vital para la invasión de Taylor; lo mismo hizo en Vera  
cruz, otro punto de primera importancia para la invasión de -  
Winfield Scott.

"Y lejos de robustecer nuestra defensa por ese lado, algu  
nas tropas aclimatadas a costa de inmensos sacrificios y pér  
didas, recibieron del General Santa Anna, cuando volvió del -  
destierro, la orden de marchar para México" (48). Así dejó el  
General Santa Anna un punto fundamental de defensa completa  
mente vulnerable y a merced del enemigo, "Veracruz sin tropas,  
sin municiones, sin recursos pecuniarios, abandonada de la re  
pública" (49).

A la llegada del ejército invasor a la capital "el Napoleón  
del Oeste" siguió la misma táctica, ordenó la retirada del ejér  
cito de la ciudad, pero lo curioso del caso fue que hizo su -  
pantomima para obtener más dinero, cosa rara y cándida, nada -  
menos que del otro invasor también. Una fuente euroamericana -  
asevera lo siguiente, "Santa Anna hasta se las arregló para eb

tener que algunos de esos artículos -material bélico- fueran pagados por los Estados Unidos, mandó un mensaje a Scott en Puebla diciendo que estaba ansioso porque llegara la paz, pero que necesitaba 10,000 dólares para conseguirla, inmediatamente Scott envió el dinero" (50).

¡Ah!, ingenuidad anglosajona, nada menos que el Duque de Wellington estaba al tanto de la campaña de la invasión, pero quien sabe qué clase de información tenía.

"Los planes de Santa Anna fueron considerados eminentemente bien fundados por un estratega militar tan distinguido como el Duque de Wellington, quien en Inglaterra seguía de cerca la campaña de Scott. 'Scott está perdido -comentó ese verano- no podrá capturar la ciudad y no podrá regresar a su base' " (51). Pero, tal vez, nunca se hubo enterado tan ilustre varón del ingenio de este "Napoleón" que en los momentos decisivos de las batallas, y cuando se habían prácticamente ganado, ordena la retirada de los ejércitos.

" 'Yo determino que se evacúe esta misma noche la ciudad y nombro al señor Lombardini General en Jefe (sic) y al General Pérez su segundo'. Lombardini opuso corta resistencia, pero, admitió al fin, y se dispuso que la caballería saliese en el acto y la infantería cosa de las dos de la mañana" (52). - Según asevera esta misma fuente que, "hubo de inmediato una -deserción aproximada de mil hombres tal vez desmoralizados. - En la infantería había 5,000 hombres en condiciones de luchar y la caballería prácticamente intacta con 4,000 hombres" (53). Recuérdense los comentarios de Humboldt para con la caballería mexicana, que la consideraba como sumamente peligrosa y prácticamente indomable en las batallas, ¿habrán asimilado esto los anglosajones? La caballería quedó intacta.

Una fuente euroamericano nos da un número global mucho mayor de los combatientes en pie de guerra, afirma lo siguiente, "había 25,000, más reservas de 4,000 en San Luis, que no quiso mover Santa Anna" (54), -el subrayado es nuestro-.

De esa cantidad, obviamente, sería la mayoría que recibió órdenes de Santa Anna para que se retirasen. En la capital, la población urbana ciertamente, no quedó quieta y pacífica, recibió como represalia toda clase de vejámenes sobre todo, por los rangers de Texas, a tal grado que el General Scott ordenó que se retirasen de la ciudad.

"La parte del pueblo que combatía lo hacía en su mayoría sin armas de guerra" (55).

El Duque de Wellington dijo, "su campaña no ha sido sobrepasada en los anales militares. Es el más grande de los soldados vivientes" (56). Lo que quizá no se haya enterado Wellington, que su colega Scott sobornó a Santa Anna para que no lo atacase, porque quería "la paz". -Recuérdese el suceso de Buena Vista y otros-. ¿Se habrá vendido Santa Anna? No lo sabemos lo que sí es un hecho que después de la perfidia, en 1853 ocupó la presidencia, ¿para venderles un pedazo más del territorio nacional?, ocupación con la anuencia y beneplácito de los Estados Unidos para su mister "amigou", el "Napoleón del Oeste".

#### NOTAS :

(1) Rafael Trujillo, Olvídate del Alamo, Ed. La Prensa, México, D. F., 1965, p. 81.

Cfr. Riva Palacio, Vicente et al., México a través de los

siglos, 10 vols., Ed. Cumbre, S. A., México, D. F., 17a. - edición, s. f., vol. 7, p. 135, versa así: "El gobierno es pañol, notado de nimiamente cauteloso y suspicaz en todo - lo relativo a sus sistema colonial, por esta vez no anduvo muy precavido, ni reflexionó que se las había con un pue- bto que emprende sus conquistas por caminos simulados, que sus medios, aunque lentos e ineficaces en apariencia, ob- tienen el resultado indefectible que es siempre el premio de la paciencia y de la constancia".

- (2) Ibid. p. 161.
- (3) Ibid. pp. 114 y 115.
- (4) Ibid. p. 110.
- (5) Ibid. p. 111.
- (6) Richard B. Morris, Documentos fundamentales de la historia de los Estados Unidos de América, Libreros Mexicanos Uni- dos, S. A., México, 1962, p. 42.
- (7) George Dieter Beringer, La inmigración en México 1821-1857, SepSetentas, México, 1974.
- (8) Vicente Riva Palacio et al., op. cit. p. 135.
- (9) Ibid.
- (10) Rafael Trujillo, op. cit. p. 164.
- (11) Vicente Riva Palacio et al. op. cit. p. 136, versa así: - "Lo singular de esta intentona fue que Esteban Austin la - contrariase, aunque pronto se advirtió que su oposición no tenía por objeto que Texas permaneciese unido a la nación mexicana; su mira principal consistía en que se robustecie se la colonización hasta cobrar fuerza bastante para inde- pendizarse".
- (12) Trujillo, ob. cit. p. 217.
- (13) Ibid. p. 212.

- (14) Ibid. p. 192.
- (15) Ibid. p. 197.
- (16) Ibid. p. 134.
- (17) Ibid. p. 132.
- (18) Ibid. p. 133.
- (19) Ibid. p. 137.
- (20) Ibid. p. 133.
- (21) Ibid. p. 121.
- (22) Goerge Dieter Beringer, op. cit. p. 147.
- (23) Trujillo, op. cit. p. 173.
- (24) Ibid.
- (25) Ibid. p. 177.
- (26) Ibid. p. 178.
- (27) Ibid. p. 180.
- (28) Ibid.
- (29) Ibid. p. 181.
- (30) Ibid. cfr. con Wallace Irving y Wallechensky David, Almanaque de los insólito en la historia de los Estados Unidos de Norteamérica desde la independencia hasta nuestros días, Ed. Grijalbo, Barcelona, 1978, pp. 308 y 309. Versa así: "Jackson se casó con Rachel Donelson antes de que ella se divorciara oficialmente de su anterior marido. Es to provocó acusaciones de inmoralidad y Jackson tuvo que mantener numerosos duelos para defender el honor de su "mujer". Durante la campaña presidencial de Jackson, Rachel tuvo una aguda depresión histérica provocada por las acusaciones que le imputaban en relación a su primer matrimonio; sufrió un shock nervioso y murió poco antes de que su "marido" entrara a la Casa Blanca", -las comillas son-

nuestras—. Vid. pp. 309 y 310, para con James Buchanan, éste durante su administración trató afanosa e infructuosamente de acabar con la nación mexicana, al igual que Polk, mediante la provocación de una guerra. En su vida personal a Buchanan no le fue muy bien, "a los veintiocho años de edad, su novia se suicidó después de una pelea con su amante. Esta experiencia lo marcó para siempre, y aunque le gustara la compañía de bellas mujeres nunca se casó".

- (31) Josefina Vázquez de Knauth, Mexicanos y norteamericanos ante la guerra del 47, SepSetentas, México, 1972, p. 169.
- (32) Seymour V. Connor y Clie B. Faulk, La guerra de intervención 1846-1848 el punto de vista norteamericano, Ed. Diana, México, D. F., 1975, p. 202.
- (33) Alexis de Tocqueville, La democracia en América, Edics. Guadarrama, Madrid, 1969, p. 216.
- (34) Rafael Trujillo, op. cit. p. 187.
- (35) Ibid.
- (36) Ibid. p. 188.
- (37) Ibid. p. 201.
- (38) Guillermo Prieto et al., Apuntes para la historia de la guerra entre México y los Estados Unidos, Siglo XXI edits. México, 1970, p. 6.
- (39) Mario Gill, Nuestros buenos vecinos, Ed. Azteca, S. A., México, 1964, p. 36. Versa así: "Cuando Jackson conoció a Santa Anna y tuvo con él un acuerdo secreto, debe haber dicho lo que posteriormente dijeron los hombres de la Casa Blanca de Somosa, el de Nicaragua: ¡es un hijo de puta (sic) pero es nuestro!".
- (40) José Fuentes Mares, Santa Anna aurora y ocaso de un comediante, Ed. Jus, S. A., México, 1967. p. 155, versa así:

"De Velasco, mejor ni hablar. Su fino ingenio le muestra que es preferible callar o negar simplemente, y no embarcarse en explicaciones a lo inexplicable. Pluma en mano, cubre sus espaldas. Y esconde la espalda, que tantas desventuras le proporcionó, y tan escasas glorias:

'Bendije mi bella soledad, y gustoso entré a las ocupaciones del hogar doméstico, que en la melancolía se me presentaba como el oasis del desierto al fatigado peregrino...'

Y nunca, que sepamos, le agobió la pena del remordimiento". Su Alteza Serenísima, representa la psicología poscolonial; la mentalidad botín, que es neocolonial y vigente.

- (41) Guillermo Prieto et al., op. cit. p. 67.
- (42) Ibid. pp. 81 y 82.
- (43) Ibid. p. 83.
- (44) Ibid. p. 105.
- (45) Mario Gill, op. cit. p. 46.
- (46) Guillermo Prieto et al., op. cit. p. 112.
- (47) Mario Gill, op. cit. p. 46.
- (48) Guillermo Prieto et al., op. cit. p. 152.
- (49) Ibid. p. 153.
- (50) Seymour V. Connor y Odie B. Faulk, op. cit. p. 144. Cfr. con: Bamford Parkes Henry, A History of Mexico, Ed. Houghton Mifflin Company, Boston, U. S. A., 1969, p. 219. Ver sa así: "When, therefore Santa Anna sent a message to the Americans, explaining that He was anxious for peace but that He needed ten thousand dollars immediately, the money was forwarded to him from Puebla". Esto, asevera lo de los autores anteriores.
- (51) Ibid. p. 145.



- (52) Guillermo Prieto et al., op. cit. p. 324.
- (53) Ibid.
- (54) Seymour V. Connor y Odie B. Faulk, op. cit. p. 144.
- (55) Guillermo Prieto et al., op. cit. p. 327.
- (56) Seymour V. Connor y Odie B. Faulk, op. cit. pp. 155 y 156.

## CAPITULO V

### LA DEMAGOGIA

- SUMARIO: a) El flujo y reflujo.  
b) Disquisiciones contra Polk; pero, ¿quién se atrevió a destruir su obra?  
c) ¿Cumplió lo que prometió?

#### a) El flujo y reflujo.

Los Estados Unidos han embaucado al mundo durante sus dos siglos de existencia independiente con su apariencia de libertad, igualdad y fraternidad.

La población de los Estados Unidos se formó, en aquella época, con inmigrantes: ingleses, irlandeses, holandeses, alemanes, escoceses, franceses, etc., todos ellos pertenecientes a la raza blanca caucásica, fácilmente asimilables a la cultura anglosajona dominante, moldeables así para la creación de una nación sin bases y raíces históricas, carentes de cultura propia. La cultura surgía ahí mismo donde incipientemente la hacían esos esforzados aventureros que en Europa eran paupérrimos campesii-

nos y sirvientes que hallaron en América la oportunidad de hacer riquezas y convertirse en "señores" de "alcurnia" y "abolango", respetabilidad obtenida mediante la infalible fórmula de la fortuna adquirida lícita o ilícitamente. La integración racial de esos conjuntos, preservando la distancia "conveniente" entre negros y otros grupos étnicos análogos, definiría la característica determinativa de esa América primeriza: el racismo discriminatorio. Los colonizadores euroamericanos llevaron a cabo el casi exterminio total de la población indígena oriunda de América. Los negros residentes, nuevos en el Nuevo Mundo habían sido desarraigados del continente negro, como producto de caza, bien evaluados en Europa y, sobre todo, en la América anglosajona, donde se vendían como animales, variando el precio según la edad, sexo y condición física.

Los negros eran, pues, negros esclavos, objetos de propiedad, seres considerados cosificables, casi bestias y, obviamente, considerados por esto muy inferiores al blanco. Estos nuevos ricos blancos, europeos pasaban por alto que en la formación de sus fortunas tuvieron que ver también los negros cuya aportación fue imprescindible —cosa análoga sucedió con los mexicanos—. Riqueza que se forjó, explotando estos dos pueblos en calidad de esclavos, utilizados como cosas y simples instrumentos de trabajo sin respetar su condición y calidad humanas inherentes e innatas.

Ahora bien, la fortuna hecha a costa de la mano de obra esclava, "en el país de la libertad", requirió de mayor expansión territorial como fue el caso de la sociedad sureña, agrícola y semifeudal que no tenía el menor escrúpulo en pregonar que eran los heraldos de la libertad, de la democracia y de la igualdad. Lo paradójico del caso fue que proclamado eso mismo, impusieron la esclavitud en territorio en donde jamás había existido, como Texas, imposición en nombre de la libertad.

¿Dónde quedó la libertad?, violada o infringida.

¿Dónde quedó la democracia?, lo mismo.

¿Dónde quedó la igualdad?, lo mismo, niegan lo pactado.

El acta de la independencia del "imperio-democracia", de los padres fundadores, entre ellos, Jefferson; fue un documento fetal cadavérico, que, paradójicamente, nació muerto.

b) Disquisiciones contra Polk; pero, ¿quién se atrevió a destruir su obra?

Historiadores como Livermore, G. W. Price, han considerado a Polk como uno de los presidentes más grises y mediocres que ha tenido la Unión; a pesar de las conquistas, "compradas" tal vez ante su contrincante Henry Clay, quedó minimizado, gran humanista; que de no haber existido la tercera coalición que le restó votos (1), muy distinto hubiese sido el destino de México y de los Estados Unidos; de haber llegado a la silla presidencial, probablemente hubiese desaparecido el espectro de la guerra civil en Estados Unidos. Hombres como Henry Clay que pensaban: "Busco el compromiso honroso cada vez que sea posible. La vida misma no es sino un largo compromiso con la muerte. Toda legislación, todo gobierno, toda sociedad se basan en principios de concesión mutua, de cortesía y buena educación. Que aquél que se considere sobrehumano diga, si quiere: ¡no aceptaré ningún compromiso! mas quien se crea sujeto a las flaquezas humanas no debe menospreciarlos" (2). Pero, por desgracia, subió al poder un hombre cuya actividad siempre fue la intriga y la mentira.

Hombres tales como Daniel Webster, Ralph Waldo Emerson, Hen

ry David Thoreau (3), William Hickling Prescott, etc. Hasta incluso, John Quincy Adams, que momentos antes de morir reconoció que los partadores de la libertad no eran precisamente los Estados Unidos; sino la nación mexicana. Estos hombres no fueron los que influyeron decisivamente en los acontecimientos históricos posteriores. En la Secretaría de Estado, después de Webster, le sucedió Upshur, quien muere en el cargo y le sustituye Calhoun, esclavócrata, expansionista y sobre todo antimexicano, quien propuso al embajador de México la compra "amistosa" de los territorios deseados, ciertamente, la respuesta de México fue el posible inicio de las hostilidades, precisamente lo que anhelaba el hombre esclavócrata y desconocido del sur J. K. Polk: el pretexto para la adquisición estaba maquinado ya. Calhoun que veía en Texas el instrumento "ad hoc" para fortalecer la sociedad peculiar del sur no vaciló en incorporar a Texas a la Unión y realizó el tratado de anexión en abril de 1844.

La suerte de la sociedad peculiar sureña estaba echada ya; su exterminio y desaparición total eran inexorables, porque si bien estos esclavócratas adquirieron el territorio el resultado final les fue nefasto, las coyunturas políticas que tuvieron lugar, ulteriormente, motivaron que la fuerza política decisiva ya no gravitase en torno al sur, sino que se desplazase hacia el norte y el lejano oeste y muy concretamente hacia California, que por sus condiciones ecológicas y económicas fue un foco de atracción muy poderoso, imán de masas humanas que se desplazaban de todos los lados de la Unión, como marabunta humana incontenible que convergía en California. De unos seis mil que eran, en unos cuantos años se convirtieron en ochenta mil, elemento humano de peso político decisivo que asimilando la herencia hispano-mexicana: antiesclavista, se pronunciaron en contra de la esclavitud junto con Nuevo México, que era un territorio más grande que el actual; el equilibrio se había roto, la suerte del Sur estaba sellada, la guerra civil era ineludible, todo

era cuestión de tiempo, ¡pobre expansionista ardiente de Tennessee, había condenado a muerte a su sociedad!

Ulyses S. Grant, héroe de la guerra civil y presidente de la Unión, aseveró, "consideró la guerra de los Estados Unidos contra México como una de las más injustas que alguna vez se ha hecho por una nación fuerte contra una débil. La rebelión de los estados del sur de los Estados Unidos fue una gran consecuencia de la guerra con México. Las naciones como los individuos son castigados por sus pecados. Nosotros tuvimos nuestro castigo en la más sangrienta y costosa guerra de los tiempos modernos" (4).

La obra escrita por Ulyses S. Grant es menospreciada debido a que fue escrita en momentos económicos apremiantes, en una época ya avanzada en su vida, en que según unos euroamericanos, "chocheaba", además de que era un alcohólico (5); sin embargo, justo es su juicio. Muy acertado lo que dice el Padre Cuevas al respecto, "Ulyses Grant no hubiera hecho la bajeza de calumniar a toda su patria por rivalidades del momento. Esta cita condenatoria formulada por uno de sus hombres decentes, los Estados Unidos tienen que tragarla (sic)" (6).

Naturalmente que este tipo de juicios emitidos por presidentes de los Estados Unidos como: J. Q. Adams, quien murió percatándose de que cuando Texas era mexicano ahí no había esclavitud, Abraham Lincoln, Ulyses S. Grant y otras figuras relevantes más, el ciudadano euroamericano común y corriente no los conoce.

Justo sería que ciudades, avenidas e instituciones mexicanas portasen sus nombres como un merecido acto de justicia por su congruencia y probidad.

c) ¿Cumplió lo que prometió?

La adquisición de tierras, tal como Polk había anhelado, no se logró debido a las siguientes razones: primero, se proponía arrebatar al Canadá su salida al Pacífico, paralelo 54.40, de no lograrlo, la guerra, como proclamó en su candidatura presidencial; segundo, buscar un pretexto para arrebatarle a México toda la costa californiana, al igual que cuando se apoderaron de la Luisiana, quedando con ello comprendido todo Nuevo México, que en aquella época comprendía una extensión mayor, - pretendía incluso la Península de Baja California.

Con respecto a la primera razón, sabemos que nunca llegó a realizarla por razones muy obvias; el hecho de tomar la región norte del Pacífico hasta el paralelo 54.40 implicaba, necesariamente, la guerra contra Inglaterra; además ya habían hecho el intento, anteriormente, de sublevar e incorporar el Canadá, resultando con ello un fracaso rotundo; pero lo más importante era la ineludible guerra contra México, por consiguiente, no les convenía tener dos frentes de guerra que dividiría sus fuerzas: al norte contra Canadá, incluyendo a Inglaterra; al sur contra un país débil. Las condiciones ecológicas del norte canadiense eran poco atractivas por poseer un clima extremadamente frío, se llegó a una transacción con Inglaterra, renunciando así a toda la posesión y se formalizó la frontera hasta el paralelo 49 en línea recta. Solución equitativa para ambos países propensos a la contienda, esta solución forzosa a la cual cedió Polk fue fundamentalmente para evitar la guerra en dos frentes, coyuntura favorable para el Canadá, que gracias a que México y Estados Unidos estaban en pie de guerra, se salvó el Canadá de perder toda su costa en el Pacífico; México le salvó al Canadá su salida al Pacífico, por consiguiente, la mentira de Polk en su campaña contra Canadá quedó en evidencia al permanecer el norte del Oregón, Columbia Británica, como ca

nadiense; lo mismo sucede con respecto a México, Baja California siguió formando parte de nuestro país.

El motivo de la guerra contra México fue arrebatarle toda la costa del Pacífico norte, a este respecto Jackson comentaba que Texas era el gatillo que disparó la explosión del destino manifiesto sobre el continente. El Alamo fue la chispa de aquella explosión que extendió hasta las costas de California el territorio de los Estados Unidos. Pero al igual que en el caso canadiense, una serie de coyunturas vinieron a modificar el devenir de los acontecimientos. La escisión norte contra sur se perfilaba cada vez más y el equilibrio de fuerzas modificaba también las condiciones del despojo. Se pretendió, en principio, toda la faja territorial que va desde Texas hasta California, y para ello se comisionó a Nicholas P. Tristt con carácter ejecutivo; pero las querellas entre los funcionarios euroamericanos dictaminaron su suspensión. Al enterarse de ello Tristt hizo caso omiso, formalizó el tratado y se logró la aceptación del mismo, salvándose así mediante ello, la Península de Baja California que formaba parte de las californias, incluida en la pretensión de Polk, pero a Tristt se le arrestó y pagó por esto; mas no se pudo echar marcha atrás debido a las condiciones cada vez más antagónicas del Norte contra el Sur que aparecían en el escenario histórico.

Ahora bien, el sacrificio por la adquisición tuvo un precio sin paralelo en la historia de las guerras de este país euroamericano, considerado ciertamente, en sus proporciones debidas: "tomando en cuenta el total de muertes por millar, que participaron en un año, de los cien mil ciento ochenta y dos soldados, marineros y fuerzas de marinos que participaron, sólo mil quinientos cuarenta y ocho murieron en acción, pero diez mil novecientos setenta fallecieron a consecuencia de enfermedades o por estar expuestos a la interperie. Así que la tasa de morta-



lidad fue de 110 por millar en comparación con una tasa en la guerra civil de 65; en la guerra hispanoamericana de 27.79 y - en la guerra mundial la proporción de muertos fue aproximadamente de 3 ¼ del número total de las fuerzas armadas" (7). La guerra con México ha sido la guerra más mortífera que han tenido los Estados Unidos en su historia y eso que las hostilidades duraron escasamente dos años y los combates efectivos duraron todavía mucho menos tiempo, "tampoco fueron muertes atribuidas directamente a las luchas y a las enfermedades, durante esos veintidós meses, el total verdadero de aquéllos que murieron por razón de la guerra (magnitud ascendente imprecisa) los norteamericanos continuarían sucumbiendo a causa de enfermedades contraídas en México" (8). ¿La venganza de Moctezuma? Más adelante advertimos el juicio de otro escritor que estuvo presente en la contienda: aseveraba J. J. Oswald en 1885 que - "después de la guerra regresamos al hogar con la salud dañada... con una enfermedad que contraída en un clima extraño, en pocos años después de la guerra se llevó de sus hogares a más de la mitad de aquéllos que regresaron" (9). No se olvida tampoco que fue, precisamente, en la guerra contra México donde se foguearon y forjaron los hombres que dos décadas más tarde dirigirían la sangrienta guerra civil; en México se adiestraron los verdugos de Polk y su sociedad, como Ulyses Grant, máximo héroe de esta guerra fragmentaria, primera guerra de escisión que condujo a la muerte a más de un millón de euroamericanos, y que propició lo odios de facciones que persisten hasta nuestros días y seguirán persistiendo, según creemos.

¡Cuánta razón tenía Justo Sierra! "... pero hay en él —México— una especie de elemento fatal, de influjo maligno sobre sus vencedores, que parece guardar una estrecha aunque misteriosa relación con la justicia de su causa". Promesas y realizaciones incompletas y ¡a qué precio!

NOTAS :

- (1) Louis B. Wright et al., Breve historia de los Estados Unidos, Ed. Limusa, S. A., México, 1975, p. 162. Versa así: "Muy cerca le seguía James J. Birney, a la cabeza del partido antiesclavista Liberty (Libertad) que desvió los votos de Clay en Nueva York e hizo que sus electores apoyaran a Polk. Esto fue lo que produjo la diferencia: Polk - recibió 170 votos electores y Clay 105. El total de la votación popular, que estuvo más reñida, favoreció al candidato de Tenesí, a quien apoyaron, 1'338,000 ciudadanos, - en comparación con los 1'300,000 que votaron por Clay".
- (2) André Maurois, Historia de los Estados Unidos, Círculo de Lectores, S. A., Barcelona, 1975, p. 304.
- (3) Mauricio González de la Garza, Walt Whitman. Racista, imperialista, antimexicano, Colección Málaga, S. A., México, 1971, p. 119. Versa así: "Thoreau fue a la cárcel por no pagar impuestos a un estado que toleraba la esclavitud y se lanzaba contra México con afanes imperialistas, y hasta Emerson, que era más mesurado que los demás, protestó indignado contra la 'Fugitive Law' y cuando ocurrió la guerra con México".
- (4) Mariano Cuevas, Historia de la Nación Mexicana, Ed. Porrúa, S. A., México, D. F., 1967, p. 644.
- (5) Irving Wallace y David Wallechinsky, Almanaque de los insólitos historia de los Estados Unidos de Norteamérica desde la independencia hasta nuestros días, Ed. Grijalbo, España, 1978, p. 312. Versa así: "Después de haber ocupado la Casa Blanca, Grant se hizo acreedor de una deuda de 16 millones de dólares en una desastrosa operación en Wall Street, y escribió sus célebres 'Memorias', en un esfuerzo por restablecer la fortuna familiar".

(6) Mariana Cuevas, op. cit., p. 644.

(7) Seymour V. Connor y Odie B. Faulk, op. cit., p. 196.

(8) Ibid.

(9) Ibid. p. 197.

## CAPITULO VI

### CLEPTOMANIA, RECLAMACIONES Y TRATADOS.

- SUMARIO: a) Los antecedentes.  
b) El Tratado Guadalupe Hidalgo. El fondo piadoso.

#### a) Antecedentes.

Los euroamericanos jamás han respetado los tratados pactados con otros pueblos. Los cientos de tratados pactados con los indios nunca los respetaron ni acataron; la misma tónica tuvieron para con los mexicanos, a quienes despojaron de sus posesiones con una avidez nunca vista, solapada con "reclamaciones" y artificios jurídicos de toda índole, una de las características de este pueblo es el exterminio masivo; es decir, el genocidio.

"En Texas y otros estados se han encontrado entierros colectivos de cadáveres, resultado de matanzas de mexicanos" (1), -  
-el subrayado es nuestro-.

Los cohechos y los artificios perpetrados sobre los terrenos particulares y colectivos en dichas concesiones otorgadas por España y México, fueron inmensos, a tal grado que como ya hemos mencionado anteriormente el antiguo historiador de California Hubert H. Bancroft, aseveraba, "el tratado que dio el gobierno federal al problema de las reclamaciones de tierra de California fue tan pésimo que era indefendible" (2). El mismo procedimiento se siguió en los estados de: Nuevo México, Arizona, Colorado y Texas. Los usurpadores euroamericanos se confabulaban con funcionarios administrativos del gobierno y del congreso.

"Para pagar los enormes costos de los juicios y las apelaciones, muchos propietarios tuvieron que pedir dinero prestado, ofreciendo sus tierras en prenda aun cuando conseguían la clasificación del título, con frecuencia se veían forzados todavía a vender parte de su ganado o de sus tierras para pagar los honorarios de los abogados y los gastos judiciales" (3).

Muchos optaban por vender todo y dirigirse hacia México, pero en el camino algunos eran asesinados y despojados de sus pertenencias y de su dinero. Los que optaron por quedarse eran intimidados y amenazados a muerte, a tal grado que se cometieron muchos exterminios masivos contra los sobrevivientes; estos exterminios eran de tal magnitud que no pudieron pasar desapercibidos en Norteamérica (4).

Otra de las muchas artimañas de las que se valieron fue la desaparición paulatina y sistemática de los documentos que pudiesen servir de indicio y base de las tierras del norte del México usurpado; para ello, se instrumentaron a "estudiantes e investigadores" que haciéndose pasar como tales, desaparecieron documentos relativos a las tierras del norte, tanto en Guadalupejara como en el Archivo General de la Nación, y sobre todo, en

España en el Archivo de Indias. Ciertamente que en California, Texas y Nuevo México la mayoría de estos documentos fueron que mados y destruidos, logrando sólo salvar algunos de ellos por parte del historiador H. H. Bancroft, cuyo juicio al respecto ya conocemos, estos hechos los tipifican muy bien Mario Gill y el caudillo mexicano Reies López Tijerina; Tijerina, asiduo -combatiente chicano, asevera al respecto lo siguiente, "ella -una mujer anglosajona- fue al archivo de Guadalajara y se robó los documentos. Cuando llegué a Guadalajara en 1959, el director del archivo aún no había descubierto que dos anglos, habían robado el archivo. Sólo cuando le pregunté por ciertos papeles de las tierras de Nuevo México descubrió el crimen" (5). Más adelante Tijerina le informa al director del archivo: "Le comente al licenciado, la obra hecha por el gobernador William A. Pile, con la ayuda de su pueblo sajón, la destrucción de 300 años de archivos en Santa Fe. También del trato inhumano que nos han dado los anglos en Estados Unidos" (6), -el subrayado es nuestro-.

Para su obra de espionaje y fraude, se portaban mancos como "angelitos" (anglos). En España se encerraban semanas en los archivos y se reían sospechosamente; pero el espíritu legislativo histórico no se pierde, para Tijerina y para todos los latinoamericanos, sino que se acrecienta más. Añade Tijerina, "esto era más importante que todos los papeles y documentos que pudieron hallar en el Archivo General de las Indias, porque si los oficiales del gobierno de los Estados Unidos destruyeron las mejores evidencias escritas de nuestras propiedades, el día que el anglo descubra su crimen cometido se va a sentir más perjudicado él que los pobladores" (7).

El euroamericano no escatima los medios que sean con tal de tomarse y adjudicarse lo que no le pertenece. Gama de medios que van desde el chantaje camuflado, tratados pactados, hasta

proseguir con la desaparición de documentos históricos; pero - no satisfecho con todo esto, compra glorias, heroismos y soberanías. América Latina debe estar siempre alerta, Euroamérica la máxima degradación de Europa, jamás respeta lo pactado para con nuestra América.

b) El Tratado Guadalupe Hidalgo. El fondo piadoso.

Uno de los puntos más execrables por parte de esta nación consistió en que no se hacía mención alguna en el Tratado con respecto a los derechos políticos y civiles de los indios, que habitaban dichos territorios, derechos que les había otorgado la nación mexicana bajo leyes mexicanas, pero además de que - los sajones les privaron de sus derechos, no contentos con - - ello, casi los exterminaron en su mayoría, después de este hecho tan ignominioso no tuvieron ningún empacho en reclamar indemnización por ello; a pesar de estar estipulado en este Tratado internacional la nulificación de toda reclamación pretendida por parte de los Estados Unidos. Vaya forma de interpretar la justicia por parte de este pueblo prevaricador.

Durante casi siglo y medio los mexicanos y sus descendientes que pueblan los actuales estados de Texas, Arizona, California, Nuevo México, Colorado, Nevada y Utah, han sido sistemáticamente despojados y eliminados de sus tierras avaladas la mayor parte de éstas por las mercedes que la corona española - les otorgó a los primeros pobladores; los Estados Unidos se com prometieron a acatar dichas disposiciones de aquel inmenso territorio arrebatado a través de una guerra injusta. Los fraudes se han perpetrado a pesar de las estipulaciones del Tratado - Guadalupe Hidalgo firmado el 2 de febrero de 1848, en el cual se estipula la pérdida de más de la mitad del territorio nacio nal. Desde entonces hasta la fecha este tratado ha sido violado

por los Estados Unidos permanente y reiteradamente en los artículos VIII, IX y X (8) que garantizan los derechos de las personas de origen mexicano que siempre han vivido ahí incluso antes de la llegada del euroamericano que constituye un acontecimiento trágico por sus consecuencias para México y para ellos, que forman parte del pueblo olvidado como lo denomina George Sánchez. Estas violaciones se han realizado provocando protestas por parte de los descendientes de los mexicanos que residen en los territorios.

Pretenden los Estados Unidos mediante coacción que México no pueda jurídicamente defender las justas demandas de estos pobladores de estos mexicanos por ser "ciudadanos norteamericanos"; pero es obvio que sus derechos se derivan de un tratado internacional celebrado entre México y los Estados Unidos, México tiene la ineludible obligación de velar el cumplimiento que Estados Unidos no respeta. Con respecto a este punto, Tijerina hace la siguiente observación que parece ser desgraciadamente, cierta.

" 'El mundo necesita conocer esta historia, para que sepan que Estados Unidos es una nación hipócrita. Y la primera nación que debe conocer esta historia secreta es México. Legalmente Estados Unidos está obligado con México por los compromisos del Tratado de Guadalupe', les dije, -a su gente- yo, después descubrí para mi tristeza, que México también estaba muy intimidado por los Estados Unidos y esto no me detuvo. Yo seguí con más terquedad que nunca" (9).

El artículo X del Tratado garantiza la propiedad; pero no fue respetado. H. H. Bancroft asevera que los siete octavos, es decir, casi la totalidad de las propiedades, eran justas y legítimas. Vale la pena recordar que Bancroft es el único historiador documental cuyas fuentes son de las más serias y verdaderas,



únicas que de no ser por su tenaz iniciativa dichas fuentes se hubiesen perdido para siempre como muchas otras que destruyeron con persistencia sus paisanos.

En el artículo VII que estipula la frontera convenida entre los ríos Gila y Bravo tampoco se respetó, porque inmediatamente después, se apoderaron de una porción territorial hacia el sur mayor que el estado de Zacatecas, y riquísima en minerales cupríferos.

En los artículos que establecen las garantías individuales y el respeto de la propiedad colectiva y privada, tampoco se respetaron, artículos VIII y IX.

En los artículos XIII, XIV y XV, se estipula la renuncia y derogación de toda pretensión con respecto a las reclamaciones, tampoco se acataron dichas disposiciones dado que, más tarde organizaron una reclamación absurda, el Fondo Piadoso (10).

El Fondo Piadoso era una donación que se otorgaba a la alta California para evangelizar e incorporar al autóctono de California. Los autóctonos o indios fueron totalmente extinguidos por los euroamericanos, sobre todo por los de raza anglosajona, no obstante que en el Tratado Guadalupe Hidalgo en sus artículos XIII, XIV y XV (11) establece la nulidad de todas las reclamaciones que pudiesen tener lugar como consecuencia del conflicto bélico y del cambio de soberanía; sin embargo, los Estados Unidos patrocinaron al arzobispo de California para que reclamara las anualidades no recibidas de dicho fondo, se instrumentó en la Haya un tribunal para que dictaminara el veredicto final cuyo resultado fue, absurdamente, a favor del pueblo prevaricador.

"El 14 de octubre de 1902 dictó su fallo condenando a México a pagar a Estados Unidos la suma reclamada; a partir del 3 -

de febrero de 1903 México cubriría cada año la cantidad de \$ 43,050.99 destinada a civilizar y evangelizar a los indios" (12). Es pertinente recordar que México recibió una bagatela - por los territorios despojados para justificar el despojo. Lo insólito del caso era que México tenía que pagar en números redondos la cantidad de \$ 43,000 cada año únicamente en California para los indios con un enganche inicial de \$ 1'420,682.67.

Lo abominable de esto es que no dejaron a México proteger y defender a los indios con el Tratado Guadalupe Hidalgo. Esto quiere decir que ese dinero no iba a beneficiar, precisamente, a los indios; cuáles si ya los habían exterminado, sino a sus verdugos, es decir, a sus aniquiladores y extirpadores. Se comentaba que los jueces habían sido sobornados y comprados como Santa Anna, y Manuel Mejido en Nuevo México; Así es, la justicia y probidad anglosajonas en América y el mundo.

En el tratado no estén incluidas las islas de las costas californianas y texanas. Las principales islas en California son: Santa Rosa, Santa Cruz, San Nicolás, Santa Bárbara, Farallones, Anacapa, Santa Catalina, San Clemente y San Miguel. En Texas la de mayor importancia la Isla del Padre. Los Estados Unidos se comprometieron a acatar únicamente lo estipulado en el tratado, no lo respetan; los Estados Unidos hasta sus propios aliados traicionan. Una vez más Caín se autonombra Abel.

#### NOTAS :

- (1) Agustín Cué Cánovas, Los Estados Unidos y el México olvidado, B. Costamir Edit., México, D. F., 1970, p. 129.
- (2) Matt S. Meier y Feliciano Rivera, Los chicanos una historia de los mexicano-americanos, Ed. Diana, México, 1972, p. 91.

- (3) Ibid. p. 90.
- (4) David Maciel y Patricia Bueno, Aztlán: historia del pueblo chicano (1848-1910), SepSetentas, México, 1975, p. 102. - Versa así: "El asesinato de personas inocentes atrajo la atención oficial de modo desfavorable, sólo en los casos - en que fue extremadamente masivo".
- (5) Reyes López Tijerina, Mi lucha por al tierra, Fondo de Cultura Económica, México, 1975, p. 120.
- (6) Ibid.
- (7) Ibid. p. 121.
- (8) Ernesto de la Torre Villar et al., Historia documental de México, U. N. A. M., México, 1964, vol. II, pp. 232 y 233.
- (9) Reyes López Tijerina, op. cit. p. 70.
- (10) Ernesto de la Torre Villar et al., op. cit. pp. 230 a 236.
- (11) Ibid.
- (12) Mario Gill, op. cit. p. 154.

## CAPITULO VII

### RECOMPENSA PARA AMERICA LATINA

- SUMARIO: a) ¿Beneficios?  
b) 14% a las guerras de invasión y 14% a las universidades.  
c) Apelación a la conciencia de América Latina.

#### a) ¿Beneficios?

El problema por excelencia de América Latina es su relación con los Estados Unidos. En el siglo XIX y en el siglo XX es notable la presencia de los Estados Unidos, sobre todo, desde la ignominiosa mutilación de México hasta las hostilidades bélicas de la guerra hispanoeuroamericana en 1898 y la toma de Panamá - por el imperialista Teodoro Roosevelt: "I took Panama". En 1903 se hizo patente el dominio euroamericano ya no sólo para los latinoamericanos de México y el Caribe; sino hasta incluso para los del extremo austral, los Estados Unidos tomaban el relevo imperial del colonialismo inglés, hegemonía ya en retroceso.

Desgraciadamente no se vislumbra ningún efecto crepuscular euroamericano, es obvio, que su mayor valoración nos impulsa a remontarnos a los decenios anteriores para entender hasta qué grado ha evolucionado la relación entre los pueblos latinoamericanos y el euroamericano.

Mucho de esto se ha estudiado desde el punto de vista económico, o como un enfoque de la historia de las relaciones entre ambos pueblos, cabe también señalar la historia de las ideas con el examen de la imagen que los latinoamericanos tenían de los Estados Unidos como paradigma ideal, a mediados del siglo pasado, ideal sustentado por los escritores románticos, con la excepción de la gran intuición visionaria y profética de Simón Bolívar que decía, "los Estados Unidos parecen destinados por la Providencia para plagar la América de miserias a nombre de la libertad" (10).

Con el repudio cubano a los Estados Unidos, este pequeño país caribeño sienta un precedente de incalculables consecuencias y constituye un indicio del crepúsculo imperial euroamericano; por otro lado, la forma de emulación estadounidense fue perjudicial para América Latina que vio obstruido su desarrollo histórico a favor de los euroamericanos, como afirmaba certeramente Fray Servando Teresa de Mier, "la prosperidad de esta república vecina (los Estados Unidos) ha sido y está siendo, el disparador de nuestra América porque no se ha ponderado bastante la inmensa distancia que media entre ellos y nosotros. - Ellos eran ya estados separados e independientes unos de otros y se federaron para unirse contra la opresión de Inglaterra; - federarnos nosotros estando unidos es dividirnos y atraernos - los males que ellos procuraron remediar con esta federación" - (2), el subrayado es nuestro.

Los Estados Unidos siempre han tratado de despreciar y mini

mizar a los latinoamericanos, y arguyen los siguientes estereotipos en su historia documental: la incapacidad innata y racial de el latinoamericano para administrarse, organizarse y gobernarse. Hombres de segunda, subhombres del sucontinente, estadio intermedio entre el Hombre: puritano puro, anglo ángel, y la bestia, estando ése, definitivamente, más cercano al animal; por consiguiente, era más o menos lo mismo matar a un sub hombre que a una bestia, recuérdese la hecutombe ecológica y genocida perpetrada contra los indios y los bisontes en las praderas septentrionales cuyo objetivo consistía en despojarlos de sus recursos y sus espacios.

Ahora bien, estos pueblos mestizos de piel oscura parecida a la piel del negro y del indio; podría aplicárseles con toda exactitud la "fórmula" aceptada por el euroamericano anglosajón común: "The best indian is the dead indian", "el mejor indio es el indio muerto" verdad universal para el anglo que, ciertamente, se extendió para toda la comunidad latinoamericana, manifestándose en diversas etapas como genocidios, agravios, despojos territoriales, invasiones, traiciones, persecuciones raciales, vejaciones y sobre todo, nuevas y refinadas formas de coloniaje.

b) 14% a las guerras de invasión y 1% a las universidades.

Para los latinoamericanos y, muy concretamente, para los mexicanos es un hecho incontrovertible que el personal militar denominado México-Americano tuvo un alto porcentaje de muertes en la guerra de Vietnam, más que cualquier otro grupo en servicio.

Los análisis de los reportes de bajas durante dos períodos: uno entre enero de 1961 y febrero de 1967; y el otro entre di-

ciembre de 1967 y marzo de 1969; constatan un número desproporcionado de jóvenes milicianos con apellidos hispanos que no regresaron del Asia oriental en el conflicto con los Estados Unidos.

En el suroeste de los Estados Unidos, en donde vive el mayor número de personas con apellido hispano, las bajas militares de personas con apellido de ese origen fueron notablemente altas en ambos periodos. En el transcurso del período (enero - de 1961 a febrero de 1967) las bajas cuyos domicilios eran de: Arizona, California, Colorado, Nuevo México y Texas, dieron un total de 1,631 muertes de diversas causas, de éstas, "19,4% tenían apellidos hispanos, en el segundo período -diciembre de - 1967 a marzo de 1969- hubo 6,385 muertes, las bajas que tenían apellidos hispanos fueron de 19% en total" (3).

Los números de bajas para cada período fueron altos si tomamos en cuenta la población total de apellidos hispanos que viven en el suroeste de los Estados Unidos. "Según el reporte de la Oficina de Censos de los Estados Unidos, en 1960 el 11.8% del total de la población del suroeste tiene apellidos hispanos, y obviamente que en su mayoría son descendientes de mexicanos" (4). Los números son proporcionalmente altos si se toma en cuenta que los varones en edad oscilante entre 17 y 36 años, para el servicio militar en el grupo chicano representan el 13.8% del total de la región, y eso que no es susceptible de cuantificarse una cantidad representativa de ilegales, algunos afortunadamente por eso corren menos riesgos.

Aunque estos números son estimativos, basta para indicar - otros de la misma magnitud. Si fuese posible proyectar nacimientos, inmigración, muerte natural y otros factores. Las relaciones estadísticas no serían, en esencia, muy diferentes. Es probable que los individuos de apellidos hispanos serían ligera--

mente más numerosos. Es muy notorio que el porcentaje de bajas con apellidos hispanos permanezca constante en casi el 19%.

Las muertes por la guerra en los ramos de servicio indican que un número considerable de chicanos tienen comisiones altamente peligrosas; por ejemplo, durante el primer período, 22.3% de todas las bajas de los cuerpos de marina tenían apellidos hispanos. El ejército también se provee de un número considerable de infantería, 19.4% de las bajas que se reportan entre enero de 1961 y febrero de 1967 tenían apellido hispano y muy probablemente de origen mexicano. En el período posterior, entre diciembre de 1967 y marzo de 1969, los apellidos hispanos representan un 17.5% de todas las bajas del ejército del suroeste.

Cuando se analizan estos cálculos por estados California muestra ambos, el número más grande de muertes totales de bajas y el número más grande de bajas de chicanos, "durante el primer periodo mataron a 821 hombres en servicio, de ellos el 15% tenían apellidos hispanos, el cual es más alto del 10% de la población total de apellido hispano en el estado. En el segundo periodo 3,543 hombres en servicio de California se reportaron como bajas en Vietnam 14.8% tenían apellidos hispanos. El estado de Texas compite con el segundo lugar de muertes de México-americanos"(5).

"Los datos de baja con apellidos hispanos representan el 25.2% del total. En ambos estados de California y Texas, las muertes de los México-americanos son significativamente altas y desproporcionadas según la magnitud del grupo minoritario"(6).

Una interpretación adecuada de los datos es imposible sin más información de las fuentes oficiales, un ejemplo de ello es que hay un hueco entre febrero de 1967 y diciembre de 1967.



Los datos no estaban disponibles al elaborarse el reporte; pero los hombres en servicio de apellido hispano están excesivamente representados en los reportes de Vietnam, porque son muy notorios entre aquéllos que están destinados para el servicio militar y aquéllos que son voluntarios.

En términos históricos, a los chicanos los consideran como una minoría "extranjera" sospechosa, como a los nipón-americanos, que durante la segunda guerra mundial tenían que mostrar su lealtad a los Estados Unidos.

Sin embargo, hay otros factores por los que los chicanos se enrolan en la milicia, las razones son varias una de ellas es el deseo de "status" que ofrece la vida militar; otra es la económica, los chicanos en especial, los de familias de muy escasos recursos, que la sostienen (7); otros quieren probar su americanidad, organizaciones como Foro Americano compuesto de identidad México-Euroamericana siempre han proclamado la contribución de los méxico-euroamericanos en materia militar, cuyos miembros de este grupo, han desplegado gran bravura y heroicidad en tiempos de guerra. Hay un número concomitante de bajas que atiende esta inversión patriótica México-Euroamericana.

A excepción de un reducidísimo número de chicanos que van a la universidad, han podido esquivar el servicio militar obligatorio, los desplazamientos estudiantiles de residentes de nuestros barrios del suroeste son escasos. La razón, ciertamente, es la baja representatividad de los chicanos en las instituciones de estudios superiores, "en la Universidad de California los méxico-americanos suman menos del 1% de una población total de 97,000 estudiantes" (8).

Hay otros factores que motivan a los chicanos a enrolarse en las fuerzas armadas, algunos pueden ser enraizados en la cui

tura heredada de esta gente, mientras que otros pueden ser más profundamente incrustados en la pobreza y la desilusión social. Cualquiera que sea la explicación, es muy obvio que los chicanos están excesivamente representados en los reportes de bajas de guerras de agresión y nulamente representados en las instituciones de estudios superiores.

c) Apelación a la conciencia de América Latina.

En los albores de la colonización anglosajona, los réprobos eran los pueblos ajenos a ellos. Los consideraban como condenados, inferiores, diabólicos; esto se interpretaba así en el terreno metafísico-religioso, en cambio ellos, los anglos eran ángeles, puros, puritanos, santos, elegidos, providenciales, etc. estas concepciones tendrán diferentes matices e interpretaciones históricas, según la época, con la constante de que ellos siempre serán los superiores; a diferencia de sus vecinos que obviamente son lo contrario: inferiores con connotaciones diversas. Al latinoamericano siempre le espetarán su inferioridad en todos sus aspectos, se crean diversas hipótesis, a través de las diferentes etapas históricas; al principio, como lo mencionamos anteriormente la religiosa después la darwinista, la "científica" y posteriormente, la económica con implicaciones de todas las anteriores. Hoy en día, se maneja mucho el aspecto político, para desviar la atención de Euroamérica de sus problemas realmente graves. A continuación mencionaremos los aspectos de esta actitud euroamericana antilatinoamericana que siempre ha existido cuando estos europeos llegaron al continente americano.

Wayne A. Cornelius, doctorado en la Universidad de Stanford asevera en uno de sus estudios, que laboró en el transcurso de siete años y con el asesoramiento de politólogos, socio-

logos y funcionarios gubernamentales, que el fenómeno de los chicanos y de los indocumentados mexicanos es para la opinión universitaria y política de Euroamérica una amenaza mayor para la seguridad nacional que la que representa la Unión Soviética. El argumento que se esgrime es que los indocumentados mexicanos y chicanos no asimilan el "american way of life" y además representan el peligro de que esa inferioridad racial corrompa la democracia de los blancos; más adelante, Cornelius sostiene que, en lo sucesivo los inmigrantes mexicanos en California se opondrán a asimilarse, por su incultura, a la aparente homogénea sociedad euroamericana que tendrá como resultado un separatismo latente análogo al que hay en Canadá, un Quebec mexicano hispanoparlante en territorio de Euroamérica. El síndrome Quebec.

Cornelius, doctorado en ciencias políticas, es director del Programa de Estudios México-Estados Unidos, en la Universidad La Jolla y ha trabajado sobre este asunto durante 18 años y cuatro años de ellos entre inmigrantes mexicanos en los Estados Unidos. En sus estudios cita informes de la C.I.A. y declaraciones de funcionarios gubernamentales tales como el ex-Secretario del Trabajo F. Ray Marshall, durante la administración de Carter, opiniones que expresó en el diario, "Los Angeles Times".

"Ninguna democracia puede florecer con una sub-clase fuera de las protecciones básicas fundamentales de carácter jurídico, si la historia es una guía, tal vez las primeras generaciones de trabajadores indocumentados soportarán las privaciones pasivamente; pero sus hijos, indudablemente que serán el foco de insurrección que tendrá lugar en la década de los ochentas"(9).

Surge así una historiografía neo-racista, anti-mexicana y anti-latinoamericana, Andrew Jackson renace pero ahora con pom

poso ropaje de academismo.

Mark Reisler escribe la obra: "por el sudor de su frente; el trabajo del inmigrante mexicano en los Estados Unidos 1900-1940", Ed. Greenwood Press, 1976 (10).

Vernon M. Briggs Jr., escribe el artículo: "Programas de trabajo extranjero como una alternativa a la inmigración ilegal a Estados Unidos", Maryland University, feb. 1980 (11).

Arthur F. Corwin escribe la obra: "Inmigrantes-migrantes: perspectivas sobre la inmigración del trabajo mexicano a Estados Unidos", Ed. Greenwood Press, 1978 (12).

Muriel Watson, vocero del Concilio Nacional de la Patrulla Fronteriza en San Diego, escribe el artículo: "Los extranjeros ilegales ganan una cabeza de playa para el tercer mundo", publicado por "Los Angeles Times", el 9 de julio de 1978 (13).

Michel J. Piore escribe la obra: "Aves de paso: el trabajo migratorio y las sociedades industriales", Cambridge University, 1979 (14).

Colby, ex director de la C. I. A., aseveró: "A largo plazo el crecimiento de la población mexicana y su emigración a Estados Unidos constituye una amenaza más grande para el país que la Unión Soviética" (15). Mr. Colby también se queja de las futuras consecuencias del fenómeno en las ciudades, sin tomar en cuenta que tanto negros como mexicanos con sus aportaciones respectivas han ayudado a hacer posible la riqueza de la nación.

F. Ray Marshall asevera lo siguiente: "Creo que estamos construyendo una nueva lucha de derechos civiles para los ochentas mediante el tener una subclase de personas entrando a este

país sin poder protegerse a sí mismos, fácilmente explotados, insatisfechos con su status y aun más temerosos de ser deportados, sus hijos estarán, inclusive, más insatisfechos y fácilmente se rebelarán en contra de tales condiciones y demandarán sus derechos civiles por la moda de las luchas de estos derechos que tuvo su origen en los setentas. Hay alguna duda de que sus hijos estarán incapacitados debido al status extralegal de sus padres. Es peligroso para nuestra sociedad y un problema que puede regresar para cazarnos como venganza" (16).

Mark Reisler afirma que los mexicanos serán siempre inasimilables, indolentes, inferiores, marginados, elementos indeseables en nuestra sociedad. Lastres que al igual que el negro del sur deben excluirse de la participación democrática para conservar dicha estructura libre de contaminaciones, "basada en el ideal de igualdad de oportunidades" (17). ¿Paradoja?!

Vermon M. Briggs arguye que la situación del mexicano: la discriminación racial, la vulnerabilidad, la ilegalidad y la explotación, fomenta una subclase permanente de personas sin derechos en la sociedad.

Arthur F. Corwin ve en la cultura de los inmigrantes mexicanos, como la mayoría de muchos euroamericanos, "una amenaza a la fibra moral de la sociedad huésped" (18).

Muriel Watson interpreta el fenómeno como una atomización étnica interna y diversa que tardará siglos para volver a homogeneizarse y el problema de un nuevo Quebec de habla hispana que se expande como una mancha de aceite sin obstáculos.

Michel J. Piore enfatiza que la segunda generación de estos arribantes asimilará patrones de vida consistentes en el rechazo de trabajos manuales y de baja remuneración. Generación

que exigirá mejores niveles de vida y que la sociedad no podrá satisfacer; además, entrarán con un nivel de competitividad - análogo al de los euroamericanos en dicha sociedad y no serán elementos complementarios como fueron sus padres.

Ahora bien, así como los euroamericanos comunes y corrientes ven a la mayoría de los mexicanos y puertorriqueños; también ven así, al resto de los latinoamericanos: caribeños, centroamericanos y sudamericanos. En su ignorancia crasa, a todos los denominan como dirty, greaser, mex, wetback, etc. y su lenguaje lo llaman, despectivamente, mexican; ignoran, en realidad, que esta enorme comunidad de pueblos hermanos sólo hablan dos lenguas latinas muy semejantes entre sí: español y portugués.

N O T A S :

- (1) Carlos M. Rama, La imagen de los Estados Unidos en América Latina, Ed. SepSetentas, México, D. F., 1975, p. 53.
- (2) Ibid. p. 55.
- (3) Feliciano Rivera et al., A documentary history of the Mexican Americans, Ed. Bantam History, U. S. A., 1972, p. 481, original: "In the second period (December, 1967, to March, 1969) there were 6,385 deaths. Casualties with distinctive Spanish names represented 19.0 per cent of the total".
- (4) Ibid. "According to the 1960 report of the U.S.A. Bureau of the Census 11.8 per cent of the total southwestern population had distinctive Spanish surnames and were, therefore, presumably Mexican American".
- (5) Ibid. p. 482. El original versa así: "During the first period 821 servicemen from California were killed. Of these,

15.0 per cent had Spanish surnames, which is well above the 10.0 per cent estimate of Spanish surnames in the total population of the state. During the second period 3,543 servicemen from California were reported as casualties in Vietnam, 14.8 per cent had Spanish surnames. The State of Texas ranks second in the total deaths and in the Mexican American casualties".

- (6) Ibid. El original versa así: "Casualties from Texas with Spanish surnames represented 25.2 per cent of the total in both California and Texas, Mexican American deaths are consistently high and disproportionate to the size of this minority group".
- (7) Gilberto López y Rivas, Los chicanos una minoría nacional explotada, Ed. Nuestro Tiempo, México, 1971. Al respecto de las condiciones de los chicanos comenta: "La miseria en un país de tecnología tan avanzada, con uno de los niveles de vida más altos (precisamente porque en el tercer mundo tenemos los más bajos), no puede ser expresada en una cifra. Lo que sí puede afirmarse sin lugar a dudas es que esta miseria, con todo el drama humano que implica, es compañera inseparable del negro y del mexicano", p. 64.
- (8) Feliciano Rivera et al., op. cit. p. 485. El original versa así: "At the University of California, Mexican American students number less than one percent (1%) of the total student population of 97,000".
- (9) Patricia Morales, Indocumentados mexicanos, Ed. Grijalbo, México, 1982. Cita lo siguiente en la p. 170: "No democracy can flourish with an underclass outside the protections of its basic law. If history is any guide, perhaps the first generation of undocumented workers will endure their privations in relative silence. But the children of these undocumented workers will doubtless be the focus of the civil -

rights movement of the 1980's". Ray Marshall, Worklife, - dic. 1977. Opiniones de esta indole aparecieron en el diario "Los Angeles Times", el 22 de enero de 1977; el 2 de diciembre de 1979; el 11 de mayo de 1978.

(10) Fidel Rodríguez Ayala, "Chicanos ilegales amenaza para la seguridad de los Estados Unidos", diario "Excelsior", sec. A, p. 3, 1° de julio de 1983.

(11) Ibid.

(12) Ibid.

(13) Ibid.

(14) Ibid.

(15) Ibid. cfr. con Patricia Morales, op. cit. p. 157. Asevera lo siguiente: "Se dice que México es incapaz de crear empleos suficientes para todos sus ciudadanos y que nuestro país exporta, en consecuencia, sus problemas a Norteamérica. Pero no se dice que una buena parte de estos proble-mas derivan de la calidad del vínculo que nos une. William Colby, exdirector de la C. I. A. llegó incluso a afirmar que la mayor amenaza para su país eran los mexicanos, con una alta tasa de crecimiento demográfico. El inuguró el término "invasión silenciosa", frecuente ahora entre los norteamericanos más conservadores y menos informados", el subrayado es nuestro.

(16) Fidel Rodríguez Ayala, artículo cit. p. 30.

(17) Ibid.

(18) Ibid.



## CAPITULO VIII

### HISTORIOGRAFIA.

SUMARIO: a) La polarización.  
b) Confrontaciones.

#### a) La polarización.

La interpretación histórica por parte de los euroamericanos es, fundamentalmente, tergiversar la historia; mediante ello, - esconder, así su sentimiento de culpa genocida que trata de soslayar con sutileza; su crueldad e impiedad refinadas son expresadas por uno de sus mejores expositores, el escritor inglés - Graham Greene en su obra "El americano impasible".

Toda hermenéutica literaria e histórica de estos invasores del nuevo mundo es de índole paradójica, sin llegar jamás a una congruencia consistente. Llegan en su paroxismo a creer y pre-tender hacer creer que ellos, exclusivamente ellos, son los únicos "benefactores" de los pueblos con los cuales han tenido relación directa. Esconden en su conducta su hecatombe genocida y

ecológica con una impavidez espeluznante, a sus víctimas las vuelven invisibles cuando no las pueden vencer, es decir, las ignoran.

Han llegado a tal grado, en sus desplantes de fanfarronería y bravuconería, que dicen o nos aceptan como somos o bien podemos destruir todo el planeta con nuestro poderío bélico. Pero, ciertamente, ellos también serían víctimas de su propio genocidio "ingenuo".

Otro de los desplantes del americano impasible, ha sido su renuencia a considerarse imperialista. La ocupación e invasión de territorio mexicano, indiscutiblemente, inicia la era de un neocolonialismo euroamericano bajo la tutela de éstos. Imperialismo que, incluso, ha sido peor que el perpetrado por otros pueblos occidentales, como muestra de ello es el caso de la opresión de los mexicanos y los negros por los euroamericanos, en el suroeste.

La guerra que hicieron los Estados Unidos contra México, no sólo fue injusta sino que además fue sobornada peor que la que han realizado otros regímenes colonialistas anteriores, pero, a diferencia de aquéllos, la guerra estadounidense ha sido genocida, baste un ejemplo más o menos análogo y reciente como fue la ingerencia de los Estados Unidos en Vietnam, donde arrojaron más bombas que en cualquier otra guerra.

El racismo es una característica medular de su sistema neocolonial; racismo como consecuencia de su genocidio frustrado. La histórica antipatía del euroamericano hacia el indio la transmitió a los mexicanos. Pautas de conductas de actitudes racistas que se fomentaron en la colonización y se emplearon para sojuzgar y extinguir a la población nativa.

A través de la violencia, del control de la administración gubernamental, local, estatal y federal, el euroamericano usurpó al mexicano de sus tierras, trató de extirpar y extinguir su cultura, a excepción de ligeras diferencias; la conquista, ocupación e invasión siguieron características similares en Texas, California, Arizona y Nuevo México. Se estereotipó al mexicano, peyorativamente, se le intimidó, se le manipuló, se le controló y se le dejó sin poder. Se difundió el mito de que tanto indios como mexicanos eran malagradecidos porque deberían reconocer a su "benefactor" el euroamericano impasible.

#### b) Confrontaciones.

México, país naciente, cuyas estructuras perpetuaban, en gran medida, las condiciones coloniales; estaba obstaculizado para adecuarse a las condiciones del mundo moderno; época que exigía la participación de las masas, mejor organizadas y dentro de este marco abría la posibilidad de grandes expectativas de movilidad social. Estas condiciones del mundo preindustrial estaban totalmente ausentes en el mundo ibérico y muy en especial en sus colonias, que ya daban visos de separarse de sus respectivas metrópolis.

Al irrumpir México como nación soberana dentro de la comunidad de naciones, uno de sus problemas más apremiantes fue su inamovible e inestable estructura colonial política y como consecuencia de ello, su ineficiente economía. Condiciones que aprovecharon los euroamericanos, que en el transcurso de los primeros años de la independencia, fueron suficientes para despojar a México de más de la mitad de su extensión territorial con la intención de desaparecerlo.

Las condiciones geográficas, políticas y económicas fueron -

los alicientes que indujeron al euroamericano a usurpar tan inmensa extensión; pero México no fue la única víctima de tal pretensión, Canadá también sufrió la mutilación de su territorio oeste meridional que tenía las mejores condiciones ecológicas; pero, el caso canadiense es aún más grave en el sentido de que siendo aún colonia ni siquiera estuvo en la posibilidad de tomar conciencia del caso y al igual que México presentó una debilidad demasiado acuciante, la carencia de población es estímulo que indujo al euroamericano imperialista a despojar de un gran territorio a otro euroamericano no imperialista, el Canadá.

Canadá y México tienen como única posible alternativa el trato directo, entre ambas naciones, en materia de economía, política, cultura, etc. como medida para contrarrestar la influencia de tan poderoso vecino mutuo. Lucha que es factible librar dentro del marco de la economía del mercado común norteamericano.

Por otro lado, si Canadá y México no logran consolidarse se verán absorbidos por este mismo mercado, y las consecuencias serán más graves todavía, ya no será el menoscabo de sus territorios, sino el detrimento de sus respectivas soberanías a favor de su poderoso vecino y la posible desaparición de ambos países como naciones.

Inglaterra, la progenitora del euroamericano imperialista, desde un principio presentó características genocidas, una de ellas fue precisamente en su origen. Al abandonar las tropas romanas la isla para defender el continente, los anglos y sajones se aprovecharon para despojar a los nativos isleños; ahora bien una vez ya asentados su pretensión fue contra los de Gales a los que, al igual que los nativos, pretendieron diezmar. Esa misma conducta siguieron contra los escoceses e irlandeses. Hay que -

tomar en consideración que estos pueblos que sufrieron el impacto del anglo y del sajón no desaparecieron, tal vez se haya debido a que eran blancos e indoeuropeos como el anglo y el sajón, o tal vez porque siendo pueblos con el mismo nivel de cultura y civilización que el anglo y el sajón, supieron defenderse contra éstos; pero lo que es un hecho incontrovertible, es que aún existen, ello prueba que Inglaterra es menos genocida que los Estados Unidos, ¿sería, acaso, porque aún no nacía la p<sup>er</sup>fida concepción religiosa excluyente del calvinismo francés?

Hay que tomar en cuenta que los pueblos europeos que participaron del botín mexicano, algunos de ellos estaban sojuzgados por los anglosajones en Europa, como fue el caso de los escoceses e irlandeses, este último presentó dos fases, una proimperialista; otra, anti imperialista y pro mexicana. ¿Sería por su experiencia colonial y por su religión? Lo curioso del caso fue que Escocia, también, sufrió el sojuzgamiento y siempre sus colonos en América se manifestaron como antimexicanos; y ya no digamos la hibridez producto del binomio escocés-irlandés que originó un tipo de colono con una fuerte tendencia pro imperialista y genocida como fue el caso de Andrew Jackson, ¿se debería esto a una especie de venganza contra otros pueblos aún más débiles que ellos, puesto que Escocia e Irlanda nunca sobresalieron como países imperiales, lo que los impulsó contra indios y mexicanos?

Una conducta muy similar tomaron otros pueblos no sojuzgados por Inglaterra, como la fragmentada Alemania, en aquella época todavía no se unificaba; pero, en toda esta constelación de pueblos europeos la que más se distingue por su perfidia es indiscutiblemente la Francia, para Juárez con mucha razón el primer enemigo de nuestra época independiente. La Lutecia, el lodo, los anglosajones no se atrevieron a entregar a Juana de Arco; los franceses, ¿por supuesto que sí! Los francesés aban

donaron a sus congéneres en Canadá y aportaron bases sistemáticas para la destrucción y mutilación de la Nueva España, por ende de Latinoamérica, al forjar con el resto europeo el gigante genocida del norte.

Se ha difundido mucho la interpretación histórica de la leyenda negra contra la Península Ibérica, pero en ningún pueblo en el esplendor de su hegemonía y sin ningún rival que le hiciera sombra suspende una conquista para dictaminar sobre la humanidad de los conquistados y que además determine en favor de ellos. Ningún pueblo ha dado a la humanidad, en América, figuras tan señeras y tan controvertibles como los panegiristas de los indios, Fray Junípero Serra, Fray Bartolomé de las Casas, Vasco de Quiroga, Padre Eusebio Quino, etc. para dar uno de tantos ejemplos, por otro lado, jamás los otros europeos crearon un cuerpo de leyes tan completo en materia jurídica para la protección del colonizado. Las Leyes de Indias. Dentro de toda esta controversia, nunca se ha impugnado a uno de los pueblos más estériles como fue la Francia de aquellos tiempos, pueblo que ha quedado exonerado de su nefasta participación en el nuevo mundo, con el caso de Canadá y México, sus víctimas principales.

Fue la influencia calvinista francesa que inspiró a los anglos "puritanos" el exterminio del auténtico americano. Los santos, los elegidos contra los réprobos, diabólicos e infelices indios. Religión plutocrática y excluyente de raíces francesas que influyó en el espíritu de estos hombres anglos que al igual que la madre patria hicieron del genocidio su deporte favorito, actividad terrible que no tiene paralelo en la historia.

Fueron los franceses quienes al introducir la casa reinante de los frívolos borbones en la península, dieron el tiro de

gracia al imperio hispano; ello fue favorable para los euroamericanos. El nefasto Pacto de Familia entre España y Francia - dio pauta a la secuela de las siguientes estulticias:

1) Se involucra España en una serie de guerras internacionales ajenas a ella y cuyas consecuencias se sintieron de inmediato, se declara a Alaska zona marítima internacional por eso Nueva España pierde su derecho a ella. Los rusos se aprovecharon de esta coyuntura.

2) Se propicia una serie de políticas liberales de aperturismo que da lugar al asentamiento de colonos extranjeros en Texas.

3) Se crea y propicia el sistema castrense, que tanto ha mantenido el subdesarrollo de la región y que ha sido, fomentado en épocas anteriores por la "democracia norteamericana" para perpetuar el neocolonialismo, sobre todo en Centroamérica, y como lo fue en el cono sur.

4) La debilidad francesolide de la casa borbona, cuyos miembros no supieron defender Canadá, auspició y ayudó a la emancipación de las trece colonias anglosajonas en América. Con el Pacto de Familia arrastró a España a una empresa totalmente peligrosa para su imperio y propicia para su decadencia. La lucha por la independencia de las trece colonias se llevaba a cabo, por tierra auxiliada por Lafayette con los insurrectos; y por mar, por Beaumarchais, se logró la independencia gracias al éxito obtenido en la Batalla de Saratoga, 1777. Todo por la estupidez francesa, triunfo a favor de los anglosajones en América, podemos afirmar como asevera el historiador Pereyra, "En el transcurso de treinta años se habían servido de los ingleses para eliminar a los franceses; y de los franceses para ganar ventaja sobre los españoles. Sólo faltaba el broche de oro:

utilizar contra España la colaboración española" (1).

Las tres trilogías (tres fases).

I.- Napoleón Bonaparte.

II.- Telletrand.

III.- Poinsett.

I.- Mirabeau Lamar.

II.- J. C. Frémont.

III.- J. B. Lamy.

I.- Le Baron Bradford Prince.

II.- Roussett de Boulbon.

III.- Napoleón III.

Para la invasión napoleónica de la península, como "buenos" franceses, pidieron permiso para someter a Portugal; pero p<sup>er</sup>fidamente se valieron de esta estratagema para invadir toda la península, debilitándola mediante el baño de sangre y quitando del poder a sus paisanos borbones cuya actuación ante el invasor paisano fue de una cobardía bochornosa. Se transfiere el poder de padre a hijo. Que de haber huido como los Braganza a América se hubiese cambiado incruentamente el destino del continente, a su vez el hijo abdica en favor del alevoso invasor. Este acontecimiento deja acéfala a la América española, situación que aprovechó Napoleón para mandar comisionados que fomentasen la insurrección para canalizarla a su favor, pero como buen obcecado francés, sólo allanó el campo a los euroamericanos invasores asentados en el norte del continente. En su afán megalómano de dominio en Europa, pacta un tratado de compra venta de la Luisiana, que acababa de arrebatarse a España, con los diplomáticos de Estados Unidos; con la oferta ofrecida, ellos mismos quedan estupefactos pues, sólo querían la parte meridional y el



libre tránsito por el Mississippi; la exagerada oferta napoleónica les alimentó una avidez sin límites de posesión de tierras.

El ministro de relaciones de Napoleón, Teyllerand, aconsejó a los diplomáticos de la administración de Jefferson, la cautela de no definir los límites de la inmensa provincia, a fin de que en lo sucesivo, pudiesen aducir que Texas estaba incluida en ello, ya que toda la región, incluso la Luisiana, pertenecía a España. Argumento que Jefferson esgrimiría para preparar el camino de la usurpación cuya expansión territorial hechó andar el imperialista frustrado de Napoleón.

Décadas más tarde aparece en escena, nada menos que el hombre "ad hoc" de origen francés, Poinsett, para sembrar de guerras fratricidas y de subversión al inmediato país presa del imperialismo euroamericano que se nutría con influencia francesa. En sudamérica fue en donde por primera vez se le aplicó el destierro a tan nefasto personaje; más tarde, México hace lo mismo después de haber asimilado su perniciosa influencia.

Décadas posteriores, ya asentados los euroamericanos, otro hombre del mismo origen que el anterior pone en marcha las bases pragmáticas de la invasión transcontinental, acicateando así el anhelo ardiente de extender las fronteras del imperio hasta el Oceano Pacífico. Mirabeau B. Lamar en 1839 y 1840 cuando México, precisamente, tenía problemas con Francia, aprovechó la coyuntura para invadir Nuevo México y presionó mucho para extender más allá de sus límites originales a Texas cuya extensión quería aumentar a costa de Nuevo México y regiones circunvecinas; extiende los límites de Texas del Río Nueces hasta el Río Bravo, y hacia el occidente a costa de Nuevo México; fracasa en su pretendida invasión, pero vendrían más países suyos a rematar la obra. Además, al igual que su paisano -

Poinsett se metió en los asuntos internos de México y fomenta la insurrección de la Península de Yucatán con la cual llega a firmar tratados, afortunadamente, todas sus gestiones fracasan, pero facilita para los euroamericanos con esta experiencia la manera de apropiarse de todo lo que actualmente es el suroeste de los Estados Unidos.

Sería coincidencia o capricho de la historia el hecho de que anglosajones y francos que jamás se llevaban bien en Europa en América; sí y colaborasen muy fraternalmente "binomios simbióticos", recuérdese la estrecha amistad entre, Lafayette y Washington, Frémont y Stockton, Tolleyrand y Franklin, etc.

Lo curioso que, precisamente en el Pacífico, estaba otro hombre de origen galo J. C. Frémont, preste para invadir y ocupar California, realizando así el sueño de expansión transcontinental que llevó a cabo su paisano Mirabeau B. Lamar.

Frémont, hombre allegado nada menos que a Benton, del círculo cercano de su "Majestad Imperial", el esclavólatra Polk, colaboró exitosamente con los euroamericanos invadiendo California y ahogando en sangre la resistencia mexicana, la de los californios quienes resistieron a la invasión durante un año.

Para completar el cuadro no puede pasar inadvertido nada menos que otro de origen francés, quien colaboró muy cordial y estrechamente con los euroamericanos para asentar la ocupación e invasión del futuro Ayacucho de la liberación neocolonial, - Nuevo México, este hombre que fomentó el "establishment" de la invasión era nada menos que Jean Baptiste Lamy, amigo íntimo del asesino de mexicanos Kit Carson; trabajó arduamente, en su ministerio como sacerdote, para subvertir las conciencias de los feligreses mexicanos, procurando a toda costa obtener dinero a costillas de ellos y mediante esto marginarlos aún -

más en su paupérrima condición. Luchó hasta triunfar contra el patriota mexicano José Antonio Martínez ganándole la contienda mediante la ayuda que le dieron las instituciones.

Todos estos acontecimientos eran imprescindibles para que el euroamericano se afianzara bien en el punto estratégico-geográfico de la ocupación invasora para ello fue necesario fomentar la oligarquía de "la Santa Fe Ring", obviamente que la aportación de Le Baron Bradford Prince, una coincidencia más de origen francés, fue decisiva íntimo amigo de Thomas B. Carton, uno de los ladrones de tierras de Nuevo México, tenía influencia directa en los círculos dominantes de Washington D. C.; Le Baron poseía mucha experiencia política en maniobras similares a su amigo Carton; además de esto, cooperó en el círculo oligárquico para dominar completamente la región. En 1890 llega a la gubernatura de Nuevo México, siguiendo la huella de su paisano y colega Mirabeau B. Lamar años antes en Texas.

Rousett de Boulbon, otro francés más, pretendió ser más expansionista que Polk e incluso quiso ir más lejos que Frémont. Rousett ataca Baja California porque antes Frémont se le adelantó en la invasión de la Alta California; cosa curiosa para seguir el binomio hermanitos fraternales, anglo-franco era amigo íntimo de William Walker, éste enemigo acérrimo de América Latina; comparable con J. R. Poinsett. Rousett de Boulbon emprendió una expedición contra Baja California auxiliado por William Walker, con franceses y angloamericanos; William Walker abandonó la empresa, pero Rousett de Boulbon siguió adelante por cuenta propia porque no sólo pretendía la península sino que también quería apoderarse de todo el noroeste de México y fundar así "la República de la Sierra Madre", rica en minerales y con gran cantidad de mano de obra barata; resultó ser más expansionista que los euroamericanos y anglosajones, incluso que Polk y Buchanan, porque de ahí pretendía apoderarse paulatinamente

de todo el país, otorgando pedacitos del botín a sus adictos - anglos y francos. Su obra fracasó, pero dejó el campo listo pa ra que otro francés realizara la ocupación de todo el territorio. Este era Napoleón III, para fortuna nuestra el Napoleón - II ¡rey de Roma! no cuajó, si no quién sabe cómo nos hubiera - ido con tantos napoleones más como Napoleón Zerman, Napoleón - del Oeste, Napoleón Bonaparte, etc. pues bien, este Napoleón - III y por fin el último, pretendió concluir la obra que sus - congéneres no habían podido realizar, y que tal vez, lo lleva - do a cabo con los euroamericanos lo considerase inconcluso, la ocupación de México, ¡de todo México! "Los franceses demostra - ron tener gran interés en Sonora. En enero de 1852 Jecker-Torre y Cía., compañía con conexiones francesas, firmó un contrato - con el gobierno local para explotar el norte de Sonora. La com - pañía explotadora se llamó La Mineral de Arizona, una desdicha da expedición formada por franceses partió de San Francisco Ca - lifornia. Los franceses, sin embargo, nunca perdieron su inter - és por el resto del estado, y se dice que este interés fue el que provocó la intervención de Napoleón III en México durante la década de 1860" (2). Los antecedentes expuestos clarifican cualquier conjetura.

#### N O T A S :

- (1) Carlos Pereyra, Breve Historia de América, Ed. Patria, Mé - xico, D. F., 1969, p. 347.
- (2) Rodolfo Acuña, América ocupada los chicanos y su lucha de liberación, Ed. Era, S. A., México, D. F., 1976, p. 107. - Vid. et cfr.: Cuevas Mariano, op. cit. pp. 712 y 713. Val - dés Adrián, Historia de Baja California 1850-1880, U.N.A.M. México, 1974, pp. 5 a 33.

## CAPITULO IX

### AMERICA: CAIN SE AUTONOMBRA ABEL.

- SUMARIO:
- a) La autograduación.
  - b) Un apéndice de Europa en América.
  - c) Lo que no logró Carlomagno se realizó acá.
  - d) Algunas sugerencias nominales: Euroamérica, Euroamericanos, Estadounidenses.
  - e) Washington, el libertador de los hombres blancos.
  - f) Jefferson y el racismo.
  - g) Andrew Jackson.
  - h) Polk, el mendaz.

#### a) Autograduación.

Los novoingleses siguieron la tradición de sus antepasados, no sólo se apropiaron de los bienes materiales, sino que también del verbo. La Inglaterra insular de antaño tomó y adaptó el "verbum" para poderse expresar. La lengua latina, manatíal lexicológico de su comunicación fue su banco de préstamos y lo sigue siendo hasta la fecha; la lengua inglesa tiene más del 60% de su vocabulario con origen latino; la mayoría de su acervo lexicológico es latino, bien podría considerarse como una lengua híbrida

de raíces latinas, a pesar de su origen germánico (1).

La Inglaterra anglosajona tomó su nombre del latín, Anglia, Angliae, y su capital Londinium. Anglia, viene de la raíz angelus, i; el ángel, como ya sabemos el ángel constituye dentro de la jerarquía cristiana un ente muy superior a la creatura humana mortal, hecha de barro y frágil, el anglosajón en un esfuerzo onomástico se pretende emancipar de tal fatalismo y se yergue con tal denominación como el hombre por excelencia, el anglo significa etimológicamente alguien muy superior al hombre; por consiguiente, ellos son los anglos muy superiores al resto de la comunidad humana, puede ser esto, precisamente, uno de sus orígenes más remotos cuyas raíces más profundas son su exacerbado racismo. Característica inconfundible de este pueblo.

Con el transcurso de los tiempos se sintieron llegar a ser el pueblo selecto por excelencia y surge así su otra denominación, los puritanos, que significa lo incorruptible, lo que no es susceptible de contaminación, la esencia del fuego mismo no degradable por la materia; lo que es, en efecto, algo muy extraño a lo humano y, por ende, muy superior. Algo que se va deshumanizando en el sentido de sublimación de santidad que vendría a ser la realización plena allende del humano que lo trasciende como tal para llegar a ser mediante la proyección, la selección y la exclusividad de la santidad. Última manifestación jerárquica que también la hará suya. Los anglos son, los santos, los puritanos, los selectos cuya exclusividad, por vía calvinista, los conducirá a la plutocracia; y por lo tanto como si fuese dialéctica tal interpretación a la oposición los contrarios serán, pues, exactamente todo lo opuesto, diabólicos, indignos, miserables, etc.

Este pueblo conquistador al invadir las islas del norte de la Francia las domina mediante la extirpación de la población na

tiva; una de ellas es precisamente, la bretona, población que es diezmada y humillada, pero no extinguida; lo paradójico del caso consiste en que el invasor toma de ésta el nombre de Bretaña, denominándose también la Gran -modestia y aparte- Bretaña. Esto mismo va a suceder en América en condiciones mucho más trágicas, porque en América sí extinguieron los invasores gran cantidad de razas aborígenes. Los anglosajones con este afán, se tomaron para sí el nombre del continente, adjudicándose, exclusivamente para ellos. ¿Cuál sería la razón?, esconder mediante ello, el inmenso complejo de culpa que los agobia inconscientemente por haber extinguido casi totalmente a los genuinos, auténticos y legítimos americanos y para ocultar más su perversidad (paradójico), denominarlos peyorativamente, "el mejor indio es el indio muerto". No conformes con esto, como una obsesión "quasi" patológica, se denominan a sí mismos estos actores como las víctimas, nativas: americanos. Cuando sabemos perfectamente que todos ellos son emigrantes provenientes del otro lado del mar. ¿O será que esa exclusividad adjudicada por los santos elegidos consiste, ciertamente, en contemplar a toda la América como su madriguera poblada, toda ella, por tan hermosos y sublimes especímenes angelicales?

Lo que sí sería un acto de justicia universal, consistiría en dejarles a esos europeos ese nombre latino con que se apellidan y con gran magnanimidad los latinos tomar el nombre de Colombia para todo el resto de la comunidad latinoamericana y hacer así una diferencia semántica y fonética tajante; poner así en evidencia, a este pueblo expropiador del "verbum" que todo lo toma del latín y que para cuyos herederos legítimos y directos, siente un profundo desprecio. "¿Todos para uno y uno para todos?".

Los pueblos latinos ultrajados de nombre, por razones históricas obvias y en acto de reivindicación y represalia se ad-

judicaron el nombre del naciente imperio y se llamaron también Estados Unidos, algunos países de la región; pero, uno de ellos en el cono sur fue más lejos todavía y uno de sus presidentes se llamó igual que aquel libertador nórdico de los hombres blancos (2).

Queda, así pues, esta nación sin nombre ni patronímico bien definidos; todo es difuso y susceptible a varias interpretaciones. "E pluribus unum...".

b) Un apéndice de la casta europea en América.

Es indudable que esta nación de origen anglosajón fue producto de todos los países europeos, a diferencia de México que, en gran medida, sólo fue producto de una nación europea.

Europa, en varias ocasiones ha intentado cohesionarse. El Mercado Común Europeo es en la actualidad el instrumento de integración no exenta de serias dificultades, dadas las condiciones históricas y regionales tan profundamente enraizadas.

La unión de una Europa integrada nos parece que es un sueño imposible, el deseo de Carlomagno, de Carlos V, de Napoleón Bonaparte, entre otros más, pretendían, a su modo, la unión europea. Esto vino a cristalizarse con el destino manifiesto pero en América con los Estados Unidos; para ilustrar la formación de la sucursal europea en América; el diplomático Franklin solía decir en tono jocoso, que sería bueno pagarle a Inglaterra con culebras los criminales que enviara porque tenía la costumbre de vaciar los excrementos de Inglaterra en las colonias y constituía un constante agravio. Ciertamente, los ingleses que huían de la madre patria no eran los acomodados sino los que se fugaban de una Europa muy convulsionada y belicosa; además,



los emigrantes de otras regiones estaban en condiciones parecidas; gente en su mayoría frustrada, amargada y ávida de riqueza.

Es obvio que esto no era, precisamente lo anhelado por el padre de la eugenesia, Jefferson, que pretendía una inmigración limitada y "selecta".

En el transcurso de los años comprendidos entre 1776 y 1820 los emigrantes no llegaron a 250,000; pero a partir del 21 hasta el principio del siglo XX llegaron a rebasar los 40'000,000 millones de habitantes, el alud europeo comenzaba en la época en que se iniciaba el despojo a México. Era esa Europa, hambrienta y execrable que se avalanzaba sobre los territorios de indios y mexicanos, sin hacer caso de unos ni de otros; su despojo los inundaba de un "profundo patriotismo" por aquel inmenso territorio que, súbitamente lo consideraban "su patria", en el cual ninguno de ellos nació; además, eran tierras que poco tiempo antes ni siquiera habían sabido de su existencia éstos "patriotas" amantes de lo ajeno.

Baste observar que en el transcurso del año de 1820 hasta el año de 1961, los núcleos más profusos de europeos eran los siguientes, "alemanes, 6'752,129; italianos, 4'981,331; irlandeses, 4'682,745; austriacos, 3'755,621; rusos, 3'344,749; ingleses, 2'924,550; suecos, 1'251,480, y otras cantidades menores de europeos" (3).

Cuando se efectuó la invasión la cantidad de europeos era la siguiente, 17'000,000 de europeos y descendientes de europeos con 3'000,000 de esclavos negros contra 4'000,000 de indios y 3'000,000 de mestizos y blancos.

Hay que considerar que los euroamericanos estaban indus-

trialmente más avanzados; además, al realizarse la invasión la Iglesia Mexicana se niega a colaborar, Polk había enviado antes de la guerra a algunos prelados para que convenciesen a sus colegas de hacer precisamente eso y fomentó la rebelión de los polkos. El indio no sabía ni por qué peleaba los grandes latifundistas eran un lastre y reducían a la población rural de aquella época al peonaje. El ejército y las armas de los eu roamericanos eran mucho más modernos y efectivos. El ejército mexicano era más bien de reclutas y estaba en pésimas condiciones, lo único valioso de temer, para los enemigos, era la caballería, que fue controlada desde antes del inicio de las hostilidades, el mismo Joel R. Poinsett recomendaba su cuidado y control; durante la toma del Castillo de Chapultepec en la capital, la caballería bajo las órdenes de Juan N. Alvarez no actuó, ¿se vendió, fue comprado?

Además hay que hacer hincapié que desde los tiempos de Butler se iniciaron las gestiones para sobornar y corromper a los funcionarios, legado butleriano incluso muy en voga en la actualidad.

Historiadores mexicanos, como Mario Gill, Guillermo Prieto, Ignacio Ramírez, Manuel Payno, Cué Cánovas, etc. así como también el sudamericano Manuel Medina Castro, afirman que Santa Anna se dejó sobornar; historiadores euroamericanos como Seymour B. Connor, Odie B. Fauik, insinúan lo mismo. Hasta un historiador euroamericano contemporáneo en su obra: "Los Estados Unidos y la América Latina" escribe sarcásticamente lo siguiente: "En marzo de 1823 fue derrocado el imperio de Iturbide (menos de un año después de su constitución), y México entró en la era de Santa Anna, tan desdichada para el territorio mexicano y tan afortunada para los Estados Unidos en la realización de sus mabiciones a expensas de México" (4).

Con respecto a "la conquista incruenta" la historiadora mexicana Angela Moyano Pahissa sostiene que Manuel Armijo gobernador de Nuevo México, se dejó sobornar; igual que Santa Anna. Historiadores como Seymour V. Connor y Odie B. Faulk aseveran lo mismo; el historiador Rodolfo Acuña, de California, corrobora este mismo punto de vista. Tanto él como Angela Moyano demuestran en sus obras que sí hubo enfrentamientos bélicos, a pesar de la traición de Armijo, el Santa Anna del norte (5).

En 1888 un periódico de Nueva York publicó lo siguiente: - "Las compuertas se han abierto para inundarnos, se destaparon las cloacas. Europa se vomita, en otras palabras, la escoria de la inmigración se viene a defecar en nuestras costas. Las hordas de inmigrantes, transportados en las bodegas de los barcos como materia viscosa de tanques de fango, se vacían sobre nosotros" (6). Con esta continuación formativa del imperio euroamericano y sus ventajas no es de extrañarnos que éstos, como dice Mario Gill, fuesen "compradores" de glorias, heroísmos, batallas y hasta de "victorias".

c) Lo que no logró Carlomagno se realizó acá.

Los europeos están en vías de unificarse pero la Inglaterra conservadora cuyas heridas de guerra no ha podido cauterizar totalmente ve con mucho recelo a la naciente y emergente potencia de Europa del centro, la Alemania unificada. Y el eufemismo de la casa común europea esgrimida por los soviéticos no es algo que precisamente le agrade a Inglaterra.

Como un fenómeno ante este panorama contrastante descohesionador europeo, aparece la América, último Tule, gigantesca y con posibilidades incommensurables; la nueva tierra prometida,

en la cual los europeos que llegan, enemigos entre sí en la península euroasiática e islas, olvidan sus conflictos centuriales para liarse y hacer causa común, el caso típico lo constituye la triunviratizante aportación francesa, escocesa e irlandesa, todos ellos liderados por Inglaterra para la expropiación de territorios que solían llamar, "mi patria" de cuya existencia, apenas, habían acabado de saber.

Fue la patria postiza, en donde los irlandeses y escoceses olvidaron que en un tiempo no muy lejano, en sus respectivos países pedían justicia ante el opresor común que los sometía, Inglaterra. En llegando a tierras de América, muy pronto se olvidaban de su condición de oprimidos y famélicos, y sobre todo, de su sentido de justicia. Ellos llegaron a ser peores que su opresor inglés; Inglaterra, no sólo dominó Irlanda y Escocia - bajo el Reino Unido; sino que también, dominó la América anglosajona y cuya influencia se extendía en todas estas regiones, lo paradójico del caso es que estos inmigrantes hostiles a toda influencia hegemónica sufrida en sus respectivos países en Europa, lejos de rechazarla, al llegar a América la abrazan la asimilan y se identifican con ella como su opresor, haciendo causa común. Estos inmigrantes europeos llegan a ser aun peores que el inmigrante inglés. Sobresale sobre todos por su hostilidad el francés; como ya hemos anotado anteriormente.

Enemigos encarnizados e irreconciliables en Europa, ingleses y franceses colaboran muy cordial y fraternalmente entre sí en América para marginar y someter a los auténticos americanos, legítimos pobladores del hemisferio; pero estos europeos no contentos con la casi extinción del indio que se hallaba al norte del continente, se dedicaron a evacuar y a esclavizar a otra raza, la del continente africano para llevarla a América; transterración que según consideraciones estimativas de Senghor

costó al continente negro la inverosímil cantidad de 400 millones de seres humanos. Esta desgracia benefició muy prioritariamente al hemisferio boreal, sobre todo a la "libertadora" casta virginiana; ahora bien, la opulencia de estos arrogantes europeos se basó nada menos que en la esclavitud y casi total extinción de los indios, dos grandes troncos de la especie humana ha costado la riqueza de la América del Norte y en sus últimas fases genocidas las víctimas han sido los indohispanos, es decir, los mexicanos, tal vez por su cercanía a lo indio. La hegemonía de la sucursal europea en América está forjada a báde la incommensurable hecatombe humana, que aun en nuestros días huele a sangre fresca; agresiones euroamericanas que hasta la fecha siguen presentes en el orbe.

Estos agresores euroamericanos provenientes de Europa, están aglutinados por todos los pueblos del continente; pero a diferencia de éste, poseen un solo lenguaje; además, tienen una experiencia centurial de tutelaje colonial. Pueblos que se vierten sobre nosotros como una fatalidad histórica sobre nuestro destino; Antes se luchaba contra dos metrópolis, Madrid y Lisboa, que se hallaban al otro lado del mar, tenían comunicaciones deficientes; ahora se lucha contra una Europa americana—sucursal la Unión— que cohesiona todas las metrópolis imperiales de Europa, comunidad humana diferente de la iberoamericana en raza y lengua. Esa inmensa Europa americana consolida en Washington y Nueva York a todas las metrópolis imperiales europeas en este mismo hemisferio americano, por desgracia no existe mar alguno que nos separe y divida físicamente, al mismo tiempo sus comunicaciones son muy eficientes para someter este hermisferio a sus intereses personales, bien solía decir F. Du lles "Estados Unidos no tiene amigos, únicamente intereses" o bien como dijo Coolidge, "el negocio de América (entiéndase Estados Unidos) es el negocio", por otro lado no es nada desdeñable la aportación del judaísmo plutócrata para la consecución

de este fin.

La presa mayor de esa inmensa evacuación europea hemos sido nosotros los mexicanos, Europa se vierte sobre territorios mexicanos y forma así un neocolonialismo de la América europea. Neocolonialismo que tiene dos fases en México: un neocolonialismo directo sometido directamente a la administración de Washington y constituido por los territorios que están al norte del Río Bravo o Grande, ocupado por euroamericanos; un neocolonialismo indirecto; sometido indirectamente, constituido por el resto del país, "políticamente soberano e independiente", tema que desarrollaremos más adelante.

Las víctimas inmediatas después de nosotros son el resto de la comunidad hispanoamericana junto con el orbe tercermundista, como corolario extensivo de la doctrina Monroe.

d) Algunas sugerencias nominales: Euroamérica, Euroamericanos, Estadounidenses.

Los Estados Unidos se manifiestan en toda ocasión como un pueblo racista y discriminatorio; legados de sus antepasados anglosajones y del corifeo del resto de la europeidad. Ellos, los euroamericanos, nos consideran como una raza conquistada: una sociedad democrática de "oportunidades iguales para todos" que obviamente no aprovechamos. Según ellos constituimos una raza inferior, despreciable, incapaz de adaptarse a los adelantos que ofrece la "american way of life". La raza mexicana, para ellos, es cobarde, abominable, grasienta, sucia, etc., etc. connotaciones con un sin fin de epítetos peyorativos. Seres con escasa inteligencia e incapaces de valorar los grandes principios y adelantos de un "gobierno libre"; hombres vicio-

sos, indolentes y deshonestos a tal grado que es imposible para un euroamericano convivir con nosotros; tenemos, según ellos, hábitos de vida baja y degradada, un intelecto tan solo un poco superior a las bestias de carga; además, somos incapaces de superarnos y así constituimos para ellos, una raza sub humana bestial cuya convivencia es una maldición para cualquier comunidad "civilizada".

Con toda esta serie de connotaciones se bombardea al ciudadano euroamericano común y corriente y se le refuerza y condiciona con estereotipos que aparecen en las principales cadenas televisivas y diarios que se editan en la Unión, encabezados tales "una invasión de ilegales", "causas de la crisis nacional: los mexicanos", "carga al erario de 13 mil millones de dólares", "introdutores del narcotráfico: los ilegales". Al respecto el mexicano Jorge Bustamante en su obra, "Indocumentados, mitos y realidades" ha demostrado fehacientemente lo contrario. "El Estado amenazado por hordas de extranjeros", "problemas actuales del año: invasión masiva y silenciosa de extranjeros ilegales".

Este amarillismo está inspirado en mitos y estereotipos que pretenden soslayar cualquier obstáculo imputable a este pueblo "divino". El escritor John Higham en su obra, "Strangers in the land", plantea ya este fenómeno que consiste en cuñpar a otros (a los extranjeros) como únicos causantes de las crisis que se suscitan en el país; en este caso, los mexicanos son el chivo expiatorio preferido. Ahora bien, este pueblo que es profuso en sus designaciones peyorativas para con el mexicano y por ende para con el resto de los latinoamericanos, carece, en realidad, de identidad ontológica propia, sin embargo, debido a las características que posee se le puede predicar algunos adjetivos más o menos acordes a su naturaleza, como euroamericanos noroccidentales, términos que sugieren, semánticamente, algo atribuible a su ser, los del lugar de la muerte ya que dieron muerte a casi

todos los auténticos americanos que no vinieron del occidente (en latín este término quiere decir precisamente muerte) así - pues, la designación "ad hoc" los euroamericanos del norte (en náhuatl la región que se halla en el norte, se le denomina mictlampa que significa a la vez el norte y la región de la morada de los muertos), ¿coincidencia y presentimiento premonitivo de este pueblo auténticamente americano de que sus hermanos - del mictla, norte y muerte; serían asesinados?, ¿cosas del inconsciente colectivo?

Los euroamericanos no tienen el mínimo respeto y escrúpulo para con sus vecinos del sur, su traspatio. Por otro lado, se pretende buscar una denominación que sea producto síntesis de la naturaleza de su ente porque americanos hay muchos, en el norte del continente hay dos países más que si se precisan; Ca nadá, gentilicio canadienses; México, gentilicio mexicanos.

Hay raíces griegas, nahoas y latinas para nutrir a este pueblo que también ha sido usurpador del "verbum". Se podría crear un neologismo híbrido del griego o del inglés, paneuroamericano. Esto, sin embargo, precisa con mayor rigor el de americano, incluso el término gringo que se usa en América del Sur como sinónimo de europeo, se le aproxima bastante. Gringo igual a europeo, luego euroamericano.

La diferencia mutua sugiere otros términos que dicen otra parte de su naturaleza; al hacer un paralelismo con el término acuñado por los franceses para con nosotros, quedaría así: nos otros somos los latinoamericanos (o bien, colombinos), pues - bien, ellos son eufemística y paralelamente los euroamericanos (estadounidenses). Esto, precisaría más o menos bien a esta na ción de inmigrantes europeos y su procedencia; como solía decir John F. Kennedy en sus escritos, América tierra de euro - peos; por otro lado, si se quisiera escudriñar la pureza del -



término en su verdadera y auténtica acepción, americanos los - que menos lo son; son precisamente este pueblo paneuropeo que se estableció en este continente usurpándolo y usurpándose el nombre.

Curiosamente hay un término conceptual cuyas raíces nos en globa ecuménicamente a todos los países de cultura occidental, ellos son de raza indoeuropea y lenguas indoeuropeas; nosotros somos indios y de las indias occidentales con matices de cultura india.

e) Washington, el libertador de los hombres blancos.

La figura de este personaje y su proyección en los pueblos de América Latina, debe ser diferente de la imagen que tienen los euroamericanos como libertador. La concepción de este personaje, estéril en el sentido textual, sí fue profuso en sus - anhelos de animadversión hacia el aborigen o indio, manifestándose más racista que cualquier otro pueblo de origen indoeuropeo; tanto Jefferson como Washington eran muy negligentes para con sus senda progenitoras, ciertamente que desdénaban mediante ello el símbolo de la fecundidad, ¡en sus propias madres - tan eugenésicos personajes!, esto debe ser una imagen deteriorada y paradójica.

Washington al referirse a los indios; afirmaba lo siguiente: "la extensión gradual de nuestros asentamientos forzarán - ciertamente al salvaje a retirarse como lobo; ambos son bestias de presa aunque difieren en su conformación. Nada podría obtenerse de una guerra contra los indios como no fuera su suelo en - que viven y éste puede ser conseguido mediante la compra con - menores gastos y sin derramamiento de sangre y sin las fatigas

que han de compartir mujeres y niños desvalidos en todas nuestras disputas con ellos" (7).

Téngase muy presente que el euroamericano al extinguir casi al indio, los herederos directos de ese afanoso odio racista, fueron los pueblos de América Latina. Si queremos ser honestos tenemos que sentir y concebir a este personaje histórico con mucho recelo.

Washington producto de su oportunismo ya que muy probablemente por ello se casó con una viuda riquísima propietaria de muchos esclavos que poseería nada menos que el "libertador"; - además, la poca consideración para con su madre, a la que tenía famélica y abandonada, deja mucho que desear; se necesita precisamente eso, no tener madre, anátrida. En vida siempre se negó que publicasen o escribiesen acerca de su vida, y cabe sospechar que tal vez porque era un ejemplar no muy digno de imitar.

Las coyunturas internacionales favorecieron su surgimiento ya que toda la rivalidad francesa borbónica contra Inglaterra, se tradujo en últimas instancias en un beneficio cien por cien to a favor de las trece colonias y en especial en el caudillo de las mismas Washington, el receptor de tales favores. Washin ton contó con el apoyo francés y español y personajes cuya ingerencia fue determinante para el éxito de la empresa; figuras militares como Lafayette y Rochambeau; Gálvez por órdenes de la corona española, en especial el Almirante de Grasse, unos ayudaron por tierra; otros, por mar. De no haber sido por estos franceses, muy probablemente hubiera fracasado la independencia y Washington hubiera pasado a la historia como precursor de la misma.

En resumen, Washington representa el producto del oportu--

nismo, de la demagogia y de las coyunturas históricas que tuvieron lugar en aquella época, su mérito radica en haber sabido sacar ventajas de ello. Connotaciones no muy encomiables en el carisma del héroe.

"Debe procederse con justicia y de buena fe y con respeto a las demás naciones y vivir en paz y armonía con todos" Washington.

f) Jefferson y el racismo.

Los indicios más remotos del imperialismo mesiánico, los anales judaicos en el pro imperialista Isaías.

Entre los pueblos modernos, el francés toma la misma posición; pero infructuosamente porque con ello dio pauta a que otros pueblos sí tomaran muy a pecho la actitud francesa, siendo con esto los mismos franceses víctimas de sus propias concepciones teóricas que ejecutaron sobre ellos otros pueblos.

"16 Devorarás a todos los pueblos, que el Señor Dios tuyo te ha de dar no los perdonará tu ojo... 21 No les temerás, por que el Señor Dios tuyo está en medio de ti Dios grande y terrible. 22 El mismo acabará estas naciones a tu vista poco a poco y por partes, no las podrás destruir todas a un mismo tiempo... 23 Y el Señor Dios tuyo lo pondrás delante de ti y los matarás hasta que sean destruidos enteramente... 24 Y entregará a sus reyes en tus manos y borrarás los nombres de ellos de debajo del cielo, nadie podrá resistir hasta que los desmenuces". La Biblia: Antiguo Testamento, Deuteronomios, capítulo VII, versículos 16 a 24, pp. 243 y 244, versión Félix Torres Amat, México, UTHEA, 1953.

A pesar de los milenios de distancia entre esta mentalidad y la de los euroamericanos, "In God We trust", ¿no es acaso mucha la similitud?, es un hecho contundente que, con estos versículos quedaría sintetizado, magistralmente, el devenir histórico de los euroamericanos en este hemisferio.

Entre los promotores de las doctrinas de la superioridad y selectividad de las razas, en épocas diversas, se encuentran - los siguientes:

1) Henri de Boulainvilliers (1658-1722), constituye uno de los pioneros del racismo, sostiene la superioridad y aristocracia de la raza germánica. Este francés, de origen latino, obviamente ponderaba así a la raza germana, hasta ellos mismos se - desprecian. Esto es el colmo, ¡tuvo su premio en 1870!

2) George Louis Leclerc, Buffon (1707-1788), francés, su obra: "Historia natural" trata de denigrar "científicamente" - el Nuevo Mundo; lo rebate con éxito Francisco Javier Clavijero en cuya obra, "Historia antigua de México", pone en evidencia la ignorancia que este francés tenía del Nuevo Mundo.

Entre los seguidores de estas estulticias francesas figura un sueco, la excepción confirma la regla, Cornelio de Paw -- (1768) sostiene, igualmente que el francés, que la naturaleza - americana es débil, los indios son brutos degenerados, casi con nula posibilidad de progreso.

3) Joseph Arthur de Gobineau (1816-1882), también francés, en su obra, "Ensayo sobre la desigualdad de las razas humanas" afirma que la raza aria es una casta superior, pura, minoritaria, selecta y privilegiada; destinada en todos los países a - gobernar y a dirigir el destino de las masas mestizas e inferiores.

res, decía que la única raza pura y superior era la raza aria y superior donde quiera que se hallara. Uno de sus ardientes partidarios, fue sin duda, Richard Wagner y su yerno Houston (apellido familiar para nosotros) Stewart Chamberlain (1899).

Los herederos de estas pseudodoctrinas fueron por ironía histórica, los enemigos de los franceses, los anglosajones y los germanos quienes con su propia arma ideológica, los derrotaron militarmente en forma humillante e ignominiosa: aquellos en América en 1777, éstos en Europa en 1870.

En Europa se difunde esta doctrina desde finales del siglo XVII con Boulainvilliers; en el siglo XVIII con Buffon, en el XIX con el impulso que le promueve Gobineau hasta llegar al siglo XX, precisamente en el siglo XIX entra en efervescencia esta doctrina impulsada por Gobineau, contemporáneo de Jefferson del cual nos ocupamos una vez más, él creía en la superioridad de los anglosajones (white anglosaxon protestant power, alias los wasp) y difundió tal creencia, con ello se ha contribuido a intensificar tal arrogancia complementado con ello con el darwinismo social que es del mismo corte de estos que se autodenominan arios y selectos aunada a la agresividad heredada por la vía calvinista, estos herederos fueron sobre todo los teutones y los pangermanos, que mediante esto se valen para camuflar su intolerancia y su pseudopaternidad, en ocasiones, disfrazadas bajo el sentimiento de rectitud, recuérdese cómo Jefferson se dirige a los indios, como Polk y Buchanan - mediante falacias tratan de justificar sus megalomanías, cómo Ted Roosevelt se yergue como el policía del mundo y utiliza la fuerza y la invasión para corregir "yerros"; Wilson corrige y gobierna análogamente que el anterior, pero con mucha biblia y arrogancia. Sentimientos de rectitud y arrogancia tanto más peligrosos cuanto son más falsos.

Jefferson y sus seguidores nunca han ocultado su desprecio por los pueblos de América Latina, que representan para ellos, una humanidad mestiza y bastarda; afirman la superioridad de la América del Norte, constituida por razas nórdicas de origen germano, sin embargo, a pesar de vivir en pleno siglo XX y de haberse demostrado científicamente las falacias de estas hipótesis siguen vigentes en la actualidad.

g) Andrew Jackson.

Nació el 15 de marzo de 1777, en la región limítrofe de Carolina del Norte con Carolina del Sur; ambas entidades reclaman para sí "el honor" de ser la cuna de este depredador de origen irlandoescoés, muere el 8 de julio de 1845 en Nashville Tennessee.

A los 14 años participó en la revolución, jugador, penden-ciero, aventurero, aficionado a las peleas de gallos, abogado fiscal en Tennessee, senador de la Unión, juez de la suprema corte. Traficante de tierras, por ello veía en Texas un enorme botín para sus especulaciones de tierra y luchó intensamente para incorporar Texas a la Unión. Traficante, incluso, de seres humanos y animales, tenía una afición muy grande por los caballos de raza pura. Participó en la defensa de Nueva Orleans, ganando la batalla contra los ingleses en 1812, con esto se granjeó su popularidad. Su característica más distintiva era su propensión a matar indiscriminadamente a los indios con el objeto de despojarlos de sus tierras, "técnica" que perfeccionó en Texas. Hombre hambriento por su sed de sangre y de tierras, uno de los prototipos genocidas, que se forjó eliminando a los indios y esclavizando a los negros.

Lo importante de este hombre que llegó a ocupar la presidencia de los Estados Unidos, se debió al hecho coyuntural de la guerra de 1812 contra los ingleses; al derrotarlos se ganó la popularidad que lo llevó a la primera magistratura, relegando así al grupo comercial aristócrata norteamericano que era de tendencia pro británica, que quedó mal parado con su republicanismismo en esta guerra. Con esto el Partido Demócrata toma el poder, se expande hacia el rudo oeste más allá de lo previsto e incluso opaca en cierta medida, a los virginianos demócratas pro franceses como Jefferson y Madison, iniciándose así la era jacksoniana.

El triunfo de Jackson por la presidencia sorprendió tanto a Jefferson que llegó a decir, "me alarma la idea de ver al General Jackson como presidente. Es uno de los hombres menos indicados que conozco para ese cargo" (8).

Lo trágico de este acontecimiento es que el centro del poder tiende a gravitar hacia el suroeste dejando una fisura permanente con el norte —que son gente con un poco más de escrúpulos éticos—, la característica del nuevo centro del poder será la rudeza, la mala autoformación desviada, que considera una virtud, esta nueva sociedad en ciernes, se torna expansiva, agresiva; se nutre del hurto, del despojo y del asesinato. Son los indios, los negros y los mexicanos las víctimas inmediatas de esta sociedad que se expande, se afianza a través de su fuerte fisiocratismismo consolidado mediante la explotación del negro, que es el motor agrícola expansivo de este clan meridional que cínicamente se denomina, demócrata y libertador. La pútrida hibridez irlandoescocesa fue fundamental para la formación de esta sociedad cuyos personajes más representativos son los pioneros: Andrew Jackson Y James Knox Polk.

h) Polk, el mendaz.

Esta raza de hombres cuyos tipos más representativos, los irlandoescoceses Jackson y Polk, aspiraban nada menos, a buscar mas territorios para mancillarlos con la esclavitud de una raza desgraciada del genero humano. México trata de conservar lo que le pertenece y evitar así el pábulo de aquéllos que buscan tan detestable tráfico humano en esas tierras. ¡Que el mundo juzgue cuál de los dos pueblos tiene de su parte la justicia y la razón!

James Knox Polk, a través de la mentira, de la intriga y sobre todo del abuso del poder, provocó una guerra contra México con el propósito definido de borrarlo como país; pero únicamente logra desmembrarlo, apoderándose de más de la mitad del territorio; debido a la incipiente división que ya da ba señales en el norte de su país, le fue imposible extinguir a la nación mexicana.

Existe una pieza oratoria poco conocida en donde se pone en evidencia la total deshonestidad de tan nefato personaje. Fue escrita, nada menos que, por Abraham Lincoln, el emancipador de los negros. Concebida el 11 de mayo de 1846. Transcribimos algunos fragmentos que, a nuestro juicio, son representativos.

"Ahora bien: para obtener la mejor evidencia de si Texas había llevado su revolución hasta el lugar donde comenzaron las hostilidades de la guerra actual, dejad que el presidente conteste las preguntas que le dirigí u otras semejantes. Dejadle contestar con amplitud, con honradez, con naturalidad. Que responda con los hechos y no con argumentos. Que recuerde que se sienta en el mismo sillón donde se sentó Washington; -



y teniendo eso en cuenta, que conteste como Washington contestaría. Como no podría evadirse la nación, ni lo permitiría el Todopoderoso, que no intente escaparse, que no incurra en equívocarse.

"Mas si no pudiere o no quisiere hacer eso, si por cualquier causa o sin ella, rehusare u omitiere contestar, entonces me habrá convencido de todo de lo que sólo sospechaba, esto es, de que el presidente tiene perfecta conciencia de estar en el error; de que siente que la sangre derramada en esta guerra, como la de Abel, está gritando al cielo en contra suya; de que mandó al General Taylor a un lugar donde vivían pacíficos mexicanos para encender ahí la guerra; de que teniendo algún motivo poderoso para envolver a los dos países en una guerra, y confiando en que no se percibiría, oculto bajo el brillante arreo militar donde se fijarian las miradas del público, en este arco-iris atrayente que se levanta en aguaceros de sangre en esa mirada de las serpientes, que encantan para destruir, se comprometió en la atrevida empresa de la guerra y ya en ella, descorazonado está en sus cálculos de fácil conquista, se encuentra ahora sin brújula y sin que él mismo sepa dónde está.

"Toda la parte que se refiere a la guerra en el último mensaje se parece al murmullo insano de un sueño febril... pero sabiendo ya que el único objeto de la guerra es la indemnización territorial, se nos apremia para que tomemos todo lo que deseabamos adquirir hace pocos meses, y además toda la Provincia de la Baja California, llevando sin embargo, la guerra adelante, a lo que es igual, tomar todo aquello porque estábamos peleando y seguir peleando todavía... y todavía insiste en que se debe mantener la nacionalidad en México pero no nos explica cómo puede realizarse ese fenómeno, después de que nos apoderemos de todo su territorio...

"La guerra ha ido adelante hace unos veinte meses; y el presidente reclama ahora por gastos y una insignificante deuda anterior, cerca de la mitad del territorio mexicano, y ciertamente la mejor parte...

"El presidente se presenta del mismo modo vago e indefinido respecto de la manera de terminar la guerra y asegurar la paz...

"Hay otra omisión notable del mensaje, y consiste en que el presidente no dice en parte alguna cuándo espera la terminación de la guerra. El General Scott cayó al principio en su desfavor, si no en su desgracia, por sostener que la paz no podría asegurarse en menos de tres o cuatro meses. Y ahora, al término de más de veinte meses, en los cuales ha conseguido nuestro ejército el éxito más espléndido en todos los departamentos y en todas partes, en mar y tierra... como he dicho antes. El no sabe donde está. Es un hombre descaminado, confuso y perplejo. —características psiquiátricas del asesino— ;quiera Dios que no haya en su conciencia algo más penoso que su perplejidad mental!" (9), —el subrayado es nuestro—. México fue mutilado, humillado, invadido y devastado por la codicia insaciable de los euroamericanos imperialistas. Y eso que son un pueblo cuyo máximo orgullo se basa en su "libertad democrática" y sus antecedentes "puritanos".

#### NOTAS :

- (1) B. L. Ulman et al., Latin for Americans, The MacMillan Co., New York, U. S. A., 1968, vol. 1, p. 3: "And though English is basically a germanic language, Latin has influenced it so much through the centuries that it would be almost fair

to call it a romance language, too. More than sixty per cent of our English vocabulary has been derived or taken intact from Latin".

- (2) Nota. - Un Washinton fue presidente del Brasil y gobernó - desde 1926 hasta 1930; su nombre completo fue Washington - Luis Pereira de Sousa, como dato curioso una de las marchas más conocidas y tocadas en Estados Unidos: Stars and stripes for ever, fue compuesta por un tal John Phillip Sousa (1854-1932), contemporáneo de Washington Luis.
- (3) Rafael Trujillo, op. cit. p. 58.
- (4) Gordon Connell-Smith, Los Estados Unidos y América Latina, Fondo de Cultura Económica, México, 1977, p. 98.
- (5) Angela Moyano Pahissa, El comercio de Santa Fe y la guerra del 47, SepSetentas, México, 1976, pp. 162 y 163. Versa - así: "Los ejemplos citados bastarán para convencer a cualquiera que busca la verdad de la mentira inventada por el Senador Benton James Magoffin a fin de justificar la acción del Presidente Polk al enviar un ejército que ocuparía un territorio "comprado" por el soborno de Manuel Armijo". - Vid. et cfr. Rodolfo Acuña, op. cit. p. 81, versa así: "Ar mijo, a pesar de que en efecto estaba mal provisto de armas y hombres entrenados, pudo haber defendido la provincia. Para agosto de 1846 Kearny había tomado Las Vegas, - Nuevo México y se preparaba a atacar Santa Fe, tenía que - atravesar el Cañón del Apache, un estrecho paso al sudeste de Santa Fe, donde Armijo hubiera podido fácilmente prepararle una emboscada, sorprendentemente no encontró ninguna resistencia en el cañón, Armijo había huido hacia el sur - sin disparar un solo tiro, permitiendo que el ejército del oeste entrara en la capital. Con toda probabilidad el go- bernador vendió a su pueblo", el subrayado es nuestro. Vid. et cfr. V. Connor y B. Faulk Odie, op. cit. p. 89. Versa - así: "Han persistido las leyendas en Nuevo México de que -

una bolsa de oro pasó a Armijo bajo la mesa durante una conferencia. Cualquier cosa que haya sucedido, el gobernador - mexicano nunca dijo lo que se proponía hacer directamente". Son obvios los resultados, sabemos que hizo lo mismo que su "compatriota" Santa Anna abandonar la plaza.

- (6) Rafael Trujillo, op. cit. p. 60.
- (7) Juan A. Ortega y Medina, La evangelización puritana en Norteamérica, delendi sunt indi; Fondo de Cultura Económica, - México, 1976, p. 295.
- (8) Irving Wallace y David Wallechinsky, op. cit. p. 309.
- (9) Manuel Medina Castro, El gran despojo, Ed. Diógenes, S. A., México, D. F., 1972, pp. 71 a 73.

## CAPITULO X

### EL GENOCIDIO.

- SUMARIO: a) La generación.  
b) Los indios.  
c) Los mexicanos.  
d) Los más altos índices de crímenes.  
e) Hawaii y su destino manifiesto. Extensión del área genocida: Japón, Indochina y Vietnam.  
f) Llegar después para tomar el botín, los oportunistas más alevosos.

#### a) La generación.

En una ocasión, Salvador Dalí, el genio pictórico del subconsciente e inconsciente, comentó que los americanos (los euroamericanos imperialistas) aman profundamente la orgía de sangre y la matanza de inocentes, es obvio que no está equivocado, la víctima más inmolada ha sido todo el continente africano. En la génesis de los Estados Unidos durante el transcurso de tres siglos murieron más de 200 millones de negros de los cuales muy prioritariamente se benefició este imperialismo naciente, siendo así la base inicial de su riqueza, la masacre de los negros

y la explotación degradante de los sobrevivientes son las víctimas más laceradas.

Léopold Sédar Senghor, politólogo africano, dice lo siguiente al respecto, "como afirma Roger Garaudy, por cada negro deportado, diez fueron muertos. El calcula que este genocidio provocó cien millones de muertos. Yo creo que fueron doscientos millones. Se trata del genocidio más brutal de la historia. El mal causado al Africa negra es el más terrible que jamás se haya causado a una etnia" (1).

La historia del genocidio en Estados Unidos no se inició con Vietnam, ni con Hiroshima y Nagasaki, es una característica histórica y natural del modo de ser del imperialista euroamericano muy similar al amor desmedido que profesan por el lucro, raíces en el nacimiento de este imperialismo.

Las víctimas más sacrificadas son los negros, ni el libro de records de Guinness, ni los almanaques de lo insólito de Wallace y Wallechinsky se atreven a publicar los datos de tan incommensurable hecatombe humana, tal récord de matanzas es inconcebible que se haya perpetrado en su mayor parte por los eueroamericanos imperialistas y sus antecesores.

Las siguientes víctimas, después de los sobrevivientes negros esclavizados, fueron los indios casi exterminados en su totalidad; en seguida los mexicanos, marginados y explotados; además de esto despojados de más de la mitad de su territorio. Para proseguir otras etnias corrieon la misma suerte, sobre todo en la Asia Oriental.

b) Los indios.

Habitado, Estados Unidos, por tribus indígenas como son: -

los apaches, maricopas, yumas, mojaves, missouris, hopis, cheyenes, utos, alabamos, miamis, mobiles, biloxis, massachussetts, sioux, etc. formaban según los cálculos de algunos historiadores mas de cinco millones; otros sostienen la opinión de que eran muchos más.

La mayoría vivía de la caza y la recolección en las grandes praderas. Tenían sensibilidad para el canto, la danza, la poesía; sus religiones eran politeístas y en algunos casos de tinte panteísta. Contaban con sus propias tradiciones y leyendas que cohesionaban la integridad familiar. Por lo general no había entre ellos ambiciones o envidias debido a que compartían la tierra en común, así como también la cacería, la pesca, los bosques, etc. eran indiferentes para con la posesión de objetos y satisfacían sus necesidades con tener lo suficiente para pasar el día.

En el siglo XVI los españoles se expandieron por todo lo que hoy es el suroeste de los Estados Unidos, cabe señalar que los españoles trataron pacíficamente al indio y le garantizaron la posesión de sus tierras y formas de vida, además eran auxiliados a través de las instituciones de las misiones.

Para 1620 llegan a las costas de lo que hoy es Plymouth, los primeros colonizadores ingleses que huían de la persecución religiosa, poco después llegaron franceses, holandeses, suecos, por lo general todos trataron más o menos bien a los legítimos poseedores de las tierras. Con el transcurso del tiempo los colonos ingleses "compraron" las tierras a los indios mediante transacciones fraudulentas y unilaterales ya que los indios no comprendían la naturaleza de estas gestiones y creían que no perdían ningún derecho a seguir viviendo en esas tierras "compradas"; de lo contrario jamás hubieran pactado con ellos porque consideraban a sus tierras como sagradas y parte integral -

de su propia naturaleza, suponían que sólo iban a compartir en común su tierra temporalmente con el arribista extranjero que pronto se marcharía; pero no fue así, estos se establecieron permanentemente y así se fueron formando las trece colonias originales, ante la resistencia del autóctono, optaron por degradarlo mediante el engaño, el fomento del vicio, el asesinato, etc., para abrirle paso a la "civilización". Promovían las luchas intestinas entre ellos y el vencedor ya debilitado era presa fácil para los ingleses para despojarlo de sus tierras - "muy decente" mediante compras que sólo el inglés entendía. - Con el transcurrir del tiempo las cosas cambiaron un poco a favor del indio, para 1780 algunas tribus estuvieron protegidas por los ingleses, un hecho de relevancia fue que en 1763, el rey inglés y los indios firmaron un tratado que establecía los Montes Apalaches como línea divisoria entre el dominio indio e inglés. El rey se comprometió a respetar dicha frontera; pero cuando los colonos, heraldos de la libertad, ganaron la guerra contra los ingleses, el genocida libertador (Washington), desconoció los derechos legítimos de los indios. El nuevo país desconoció al indio como ciudadano y lo consideró un extranjero incluso en su propia tierra (igual que a los mexicanos), pronto los colonos invadieron las tierras allende de los apaches y despojando a los indios mediante triquiñuelas se siguieron extendiendo, la reacción del indio al verse despojado así, procedió a actuar de la única manera que el invasor entendía, la violencia, mediante guerra de guerrillas y ataques sorpresivos lograron, en un principio, hacer retroceder al usurpador - que optó por pactar. de 1778 a 1887 los euroamericanos imperialistas firmaron más de 370 tratados de paz con los indios; se comprometieron a respetar los derechos de las tribus; pero como siempre, una característica histórica de estos conculcados, es que nunca respetaron sus tratados y siguieron despojando a los legítimos moradores del suelo americano.



"Bajo la ley de asignaciones de 1887, se fraccionaron 118 reservaciones; el gobierno tomó directamente 15'378,600 hectáreas, otras 8'903.400 fueron declaradas excedentes y abiertas para la colonización. Otras 9'308,100 fueron vendidas entre 1887 y 1934 por los indios que se vieron forzados a aliviar su pobreza o a pagar deudas, y 1'497,300 fueron vendidas por los indios que heredaron las asignaciones antes de 1934, frecuentemente por la misma razón. En total, la ayuda prometida por la ley de asignaciones les costó a los indios casi dos terceras partes de la tierra que habían poseído en 1887: 36'420,000 de 60'705,000 hectáreas" (2). Suerte similar tuvieron los mexicanos que vivían en el suroeste.

Un ejemplo típico del despojo y genocidio sistemático lo demuestra el caso de los cheroquis. Con el pretexto de que los cheroquis vivían muy cerca junto al euroamericano imperialista, para estar en paz y armonía, el gobierno presidido por el agresivo Andrew Jackson, decidió trasladarlos a otras regiones del país. Los cheroquis eran dueños de un territorio fértil y rico al este del Mississippi, codiciado por los imperialistas euroamericanos. Estos resolvieron, unilateralmente como siempre, cambiárselos por otra región que se hallaba en Oklahoma, una de las regiones más áridas y pobres del país; esto da inicio a los campos de concentración, llamados eufemísticamente reservaciones; y América Latina su traspatio.

"Los cheroquis habían establecido granjas, escuelas, su propio gobierno, una lengua escrita, e incluso un periódico antes de que fueran arrojados por la fuerza de su territorio en la década de 1830" (3). Los indios fueron arrojados en contra de su voluntad y declarados en rebeldía a punto de ballonetazos. Hombres, mujeres y niños fueron arrancados de su tierra donde habían vivido por generaciones miles de años; de 14,000

indios que eran sólo 10,000 llegaron a su destino, 4,000 murieron de hambre, frío y enfermedades, fue una hecatombe comandada por el General Winfield Scott, de nefasta memoria para México.

Otras tribus como wandots, shaunees, peorias, miamis, winnebagos, kikapus, etc. corrieron suerte parecida, muchas tribus prefirieron morir antes que ser degradadas por el invasor, las demás fueron "extinguidas de la faz de la tierra".

Lebensraum = Destino Manifiesto; al fin y al cabo ambos pueblos son del mismo origen, germánicos, lógico es de suponer - que mister Washington tenga mucho en común con los germanos en su concepción de ser únicamente los elegidos, en detrimento, - desprecio y exclusión para con otras razas. Washington, Jefferson y Jackson son los antecedentes de un pangermanismo y su "metodología" fue imitada por sus hermanos de raza al otro lado del mar (4).

En el proceso de extinción del indio, algunos se fugaron y se dirigieron hacia California; pero como era tierra de los "elegidos" fueron arrojados de ahí inmediatamente y conminados a marchar a los desiertos para someterlos y arraigarlos en sus nuevos hogares, las reservaciones. Reservaciones = campos de concentración (5).

Para 1870, los indios trasladados que habían sido diezmados un siglo atrás eran aproximadamente de cinco millones, en 1870 se calculaba que quedaban 3 millones y seguían siendo perseguidos y cazados por la caballería y el ejército (igual que a los mexicanos). Con el avance del ferrocarril se despojó a los indios de más territorios; para esas fechas acabaron con su principal fuente de vida, el búfalo que aniquiló el euroamericano imperialista, aproximadamente fueron 60 millones de cabezas - con el propósito de derrotar al indio; a pesar de esto, el in-

dio todavía tenía pocas tierras y los imperialistas optaron, - por "educarlos" para quitárselas. Al tratarlos de incorporar - mediante la propiedad privada, ello dio al traste con su identidad cultural, como indios que eran. Algunos se volvieron ambiciosos y corruptos y trabajaron contra su propia gente traicionándola. (Así como en México López de Santa Anna y López - Portillo). Más de 400,000 indios vivían en los Estados Unidos bajo las más desdichadas condiciones, no eran ciudadanos, ni - extranjeros, ni esclavos; ¿acaso prisioneros de guerra?, pero ¿cuál guerra? Durante la administración de Frank Delano Roosevelt, se trató de resarcir los daños causados a los indios; pe ro las sucesivas administraciones no han hecho caso del proble ma indio. La mayoría de los indios sobrevivientes no se han - adaptado a la "civilización" de los americanos europeos impe rialistas, que junto con sus tierras, éstos les quitaron un - universo que ellos conocieron, valoraron y amaron profundamente. Con el desequilibrio causado por los euroamericanos, dio - pauta a que concomitantemente con el ecocidio haya surgido el genocidio.

"El punto de vista judeocristiano es antropocéntrico: la - raza humana tiene la misión de dominar el mundo natural (como se explica en el libro bíblico: Génesis) por otro lado, el pun to de vista de los indígenas de Norteamérica fusiona la human idad con la naturaleza como parte de sus formas dominantes" (6).

En el transcurso de unos cuantos siglos, podemos intuir el veredicto final, ¿quién tiene la razón? los indios en milenios jamás contaminaron su tierra, la amaban y la consideraban sagra da. Los euroamericanos imperialistas, en el transcurso de dos siglos de vida independiente, no tan solo han contaminado Nor- teamérica, sino que gran parte de todo el planeta, también; - además con su armamento militar, pueden, en unos cuantos minu- tos, acabarse a sí mismos y a la humanidad, ¿ojalá no sea dema

niado tarde! Todo empezó con la matanza de indios.

### ¡EL INDIIO TENIA RAZON!

"Parece como si el hombre occidental no pudiera salvarse - de su némesis de su diabólico poder y codicia material, a menos que se permita a sí mismo... abandonar su presente objetivo y adoptar un ideal contrario (7).

#### c) Los mexicanos.

Hemos señalado anteriormente, las distintas denominaciones del fenómeno colonialista, pero que en esencia, no son más que variables diversas del colonialismo, en tiempos modernos neolonialismo, variables que tienen matices propias. El imperio norteamericano jamás ha aceptado ser la cuna moderna del imperialismo; son muy morales. ¿Estado libre asociado, Puerto Rico?, ¿estado libre disasociado, México? Cosas del destino manifiesto, el colonialismo en occidente sigue vigente.

Léopold Sédghor define al colonialismo así, "ante todo es necesario definir el concepto colonialismo como un proceso de ocupación de un país por extranjeros, los cuales están decididos a hacer de él su propio país, o bien mantener simplemente su dominación indefinidamente" (8). Hasta aquí Sédghor, como se observa, la concepción del colonialismo en sus dos acepciones que son ocupar y dominar son interpretaciones en que ambas encajan perfectamente en el caso mexicano, vigente en la sociedad del siglo XX, es decir, neocolonialismo. En en la era posjeffersoniana en la cual todos los hombres son libres. El término colonialismo, ciertamente que es lo mismo que neocolonialismo que en esencia es el mismo colonialismo en los tiempos -

modernos. Aceptación válida para el norte del Río Bravo, ¿qué - acaso no son extranjeros que ocupan este territorio de América y están decididos a hacer de él su propio país?, manteniendo a la población nativa en las condiciones de un pueblo conquistado y colonizado. Esta primera acepción, sin duda alguna, constituye un fenómeno de neocolonialismo que denominaremos: neocolonialismo directo. Por otro lado, al sur de Río Bravo se encuentra el resto del país, un poco menor en extensión territorial que su parte septentrional, y que por haber más indiada, los eugenistas jeffersonianos y polkianos optaron por mantener simplemente su denominación indefinidamente; denominaremos: neocolonialismo indirecto.

Non egit taliter omni nationi.

La nación mexicana es el único caso en todo el orbe en donde se da el fenómeno de neocolonialismo directo y neocolonialismo indirecto plenamente (9).

La experiencia histórica del pragmatismo euroamericano imperialista toma a México, como su modelo pionero para expandir su neocolonialismo "sui generis". Casos ilustrativos de ello, fueron las sucesivas mutilaciones territoriales perpetradas - contra otras naciones que se han atrevido a ser diferentes al "american way of life". La agresiva Alemania de posguerra fue mutilada, pero ahora está en vías de reintegrarse; en seguida, se procedió a mutilar a Vietnam, afortunadamente este gran - país se sacudió oportunamente a los euroamericanos imperialistas (americanos no imperialistas como Canadá lucharon contra - Vietnam).

Un caso también muy parecido es Corea. Africa constituye un mosaico feudaloides en función de intereses europeos y euroamericanos, hay honrosas excepciones.

Los mexicanos libran una guerra permanente en la parte divisoria de la mutilación (el caso de Vietnam buen modelo a imitar), en esta guerra informal se sortea toda clase de artimañas para poder pasar la división ignominiosa; la raíz de este despojo se debe a la guerra de 1847. La parte norte (suroeste de los Estados Unidos) tiene una economía mejor organizada en el neocolonialismo directo y es un foco de atracción muy poderoso, hay un proceso permanente de flujo y reflujo de emigración hacia allá, el cual por su continuidad es casi imposible impedir a pesar de los muros de Berlín que ya han pasado a la historia pero en América no, las leyes unilaterales coercitivas; los grupos terroristas organizados, como por ejemplo: los Ku Klux Klan, los Nut Men, los John Birch Society, el gangsterismo, el narcotráfico, los traficantes de infantes, etc. El aumento indefinido del personal policiaco y paramilitar ha dado magros resultados, la razón es muy sencilla los ancestros de los emigrantes meridionales, con los cuales tienen vínculos afines, sólidos con los ya asentados del otro lado son la misma gente, han estado viviendo ahí mucho antes que los euroamericanos llegasen a ocupar esos territorios; además de la afinidad histórica, lingüística y geográfica de los migrantes es la misma y por consiguiente se sienten como en su casa en ambos lados, son un pueblo sin fronteras. La tecnología por muy sofisticada que sea y las represiones militares contra los migrantes no podrán detenerlos. Los euroamericanos que libran esta batalla en este territorio parecen tener muy pocas probabilidades de éxito como en el sureste asiático (el éxito de Vietnam fue la intercomunicación a pesar de los grandes obstáculos). Una periodista euroamericana notable hace este objetivo comentario, "necesitamos a los mexicanos más que nunca, no obstante eso nosotros estamos trayendo veteranos de Vietnam, toneladas de excedentes de material bélico de la guerra del sureste asiático y la misma lógica vietnamita: que las armas ultramodernas pueden derrotar a la desesperación de la pobreza. En un senti-

do real no abandonamos Vietnam; lo trajimos a casa con nosotros" (10), el subrayado es nuestro.

A la luz de estos acontecimientos cabe reflexionar que la mutilación y expansión en Texas dio lugar al punto de apoyo, - como diría Jackson, del gatillo de la pistola cuyo disparo alcanzó todo el norte de México hasta el Pacífico con California. Con la adquisición de California se cristalizó el sueño imperialista del destino manifiesto "providencial". Ahora bien, California y Texas son enormes potencias económicas en sí mismas; y en gran medida determinan las elecciones presidenciales; son los ejes sobre los cuales gravita este imperio. En estos dos estados hay una gran población mexicana que, por lo general, - tiende cada 10 años a duplicar su explosión demográfica, su relación de incremento con respecto al euroamericano es de 3 a 1; como lo ha demostrado Jorge A. Bustamante, índice poblacional que en dos o tres décadas dará mayoría mexicana en el suroeste de los Estados Unidos, principalmente en California y Texas. - Los resultados de un cambio inminente se darán en función del grado de orientación que tengan estos mexicanos: conciencia de nación mutilada, habilidad para manejar el imperialismo euroamericano enfermo, participación activa con otras minorías, hacer causa común con los mexicanos meridionales para enfrentar el enemigo común. Vietnam demuestra que el éxito es factible, acabar con la mutilación territorial, derribando los muros de - Berlín anacrónicos.

d) Los más altos índices de crímenes.

Políticos y estudiosos se ocupan de investigar el fenómeno de la violencia en Estados Unidos, citan repetidamente estadísticas, desde el inicio del siglo XX han sido asesinadas en Estados Unidos 800,000 personas. Son más que las caídas en todas -

las guerras en que ha participado personal estadounidense durante el mismo periodo de tiempo, o sea, las dos guerras mundiales, Corea y Vietnam juntas. En la actualidad más de setenta millones de armas de fuego están en poder de particulares, pistolas, revólveres, escopetas con o sin teleobjetivo; también pueden obtener por correo y sin averiguación previa, cualquier persona bazucas y morteros, sólo el estado de Nueva York pone ciertas limitaciones; mas sin embargo, son fáciles de soslayar, evidentemente las consecuencias son que los asesinatos están a la orden del día. En el transcurso de seis años a partir de 1966 han sido asesinados, los hermanos Kennedy, Martin Luther King, el líder de los derechos civiles, Medgar Evers, - el hombre símbolo de los musulmanes negros, Malcolm X; el presidente del Partido Nazi-americano, Lincoln Rockwell; también fueron asesinados 25 activistas blancos y negros que propugnaban por la igualdad de los derechos civiles, en los estados sureños. Por desgracia los asesinatos, en su gran mayoría, han quedado impunes. Las causas más inmediatas a este fenómeno social tan difundido en Euroamérica son sus inclinaciones históricas genocidas, a tal grado que el 24 de julio de 1967 se publicó una obra que se intituló "El desafío del crimen en una sociedad libre", llevada a cabo a través de una comisión ordenada por el Presidente Johnson, la presidió el Ministro de Justicia de aquella época, Nicholas de Belleville Katzenbach, recopilación y sugerencia que pretendía aliviar la secuela de crímenes que azotan esta sociedad enferma.

Es obvio que la naturaleza y magnitud de estos crímenes ya han sido estudiados en Estados Unidos antes de que tuviesen lugar los crímenes contra los Kennedy y Luther King; no constituye una novedad porque, entiéndase bien, es una característica procedente del "american way of life" producto del devenir histórico del euroamericano. Los personajes legendarios de las historias policiacas, las explosiones devastadoras y compulsivas



coadyuvantes a la violencia de masas y terror político, aparecieron mucho antes que el cine y la televisión se convirtieran en instrumentos propagadores de mitos y violencias.

Aparte de los asesinatos de los Kennedy y Luther King hubo otros magnicidios, entre ellos el del primer presidente que trataron de asesinar infructuosamente, magnicidio fallido, aunque debía muchas Andrew Jackson; otros no corrieron la misma suerte, como Abraham Lincoln, que fue asesinado en 1865, le siguieron James Garfield (1881), William Mc. Kinley (1901); se perpetraron otros muchos en contra de presidentes y funcionarios, hubo hasta duelos, muestra de ello Aaron Bur que mató en duelo a su contendiente.

En el devenir histórico de este pueblo el linchamiento ha sido algo común que se practicaba contra negros y mexicanos ya muy entrados los años veintes de este siglo; el abatimiento sin remordimiento de conciencia contra las rebeliones de negros en Nueva York, el trato criminal y brutal contra los irlandeses y otros inmigrantes ultramarinos, el recurrir a ejércitos policíacos particulares para contener el surgimiento de movimientos sindicales y reivindicaciones sociales, el exterminio a sangre fría de los indios y de los mexicanos y el robo sin conmiseración de sus tierras, son algunos de los ejemplos más sobresalientes del ethos negativo nacional, del desarrollo histórico de Euroamérica. El héroe no es característicamente ningún Robin Hood, cuyos actos se rodean de un hábito de romanticismo social reivindicatorio. En la Euroamérica a los destructores los hacen héroes (11), como Jackson y Buffalo Bill; otros se convierten en mitos legendarios y "heroicos" como estos "killers" sombríos, asesinos a sangre fría y ávidos de botín Al Capone, John Dillinger, Baby Face Nelson, o la pareja de bandidos Bonnie and Clyde que victimaron al por mayor seheriffes y policíacos. En el mundo de esta criminalidad han creado su pro-

pia jerga, sin el menor escrúpulo, sobre la técnica de la man-  
tanza que incluso algunos términos han llegado a formar parte  
del lenguaje coloquial y militar. En la guerra se averigua -  
las bajas del enemigo mediante el "body count" = contar los -  
cadáveres de los enemigos; los del destino manifiesto no son  
los caídos sino "killed" = muertos, las posiciones enemigas -  
son borradas, extinguidas "wiped out" = genocidio; y "borra-  
rás sus nombres sobre la faz de la tierra", la guerra nuclear  
predice la muerte masiva con la expresión "overkilled".

El asesinato político, tiene en Euroamérica las mismas raí-  
ces en su desarrollo histórico: nacieron destruyendo y segui-  
rán haciéndolo a menos que tomen conciencia histórica de este  
fenómeno. Desgraciadamente esto no es así porque desaparecer -  
al vietnamita, al indio, al mexicano, esto es "salvarlos". Con  
esta lógica terminarán "salvándose a sí mismos" y mediante ello  
a toda la humanidad; a menos que se percaten de lo contrario,  
no mates, no permitas que tu cadáver te sobreviva. Como corola-  
rio anotamos lo siguiente, "Washington la capital de Estados -  
Unidos a la que gustan llamarla centro del mundo libre, actual-  
mente ha ganado también el título poco honroso de capital del-  
crimen de Estados Unidos. Título que no le ha sido otorgado por  
críticos extranjeros maliciosos, sino por americanos alarmados  
al ser testigos de cómo en el dominio administrativo de la pro-  
pia capital, el Distrito de Columbia, con sus 800,000 habitan-  
tes, cada año se cometen 50,000 crímenes" (12), el subrayado -  
es nuestro.

e) Hawaii y su destino manifiesto, extensión del área genocida:  
Japón, Indochina y Vietnam.

La siguiente víctima después de la usurpación y ocupación -  
de California, en este proceso de expansión, fue Hawaii que con

tenía gran cantidad de ballenas en sus mares, riqueza natural que atrajo a los imperialistas euroamericanos, entre ellos a los pastores protestantes cuyos hijos ni tardos ni perezosos se poderaron de las tierras azucareras, esto dio pauta a la ocupación de las islas y el saqueo de sus riquezas mediante la euroamericanización de las mismas.

El primer paso consistió en un tratado comercial unilateral en el cual los negociantes euroamericanos sacaron jugosas ventajas. La explotación de la población nativa para cubrir la demanda de azúcar y frutas era tal que al poco tiempo de la llegada del euroamericano, la población nativa quedó diezmada, era tan solo del 3.1%, "al descubrirse las islas, había en Hawaii unos 200,000 habitantes, en 1941 eran los hawaianos - - 14,246" (13). Algo parecido sucedió en el continente con los indios y otros pueblos. Esta población faltante es reemplazada por japoneses que constituyó la población dominante en el sector laboral. Euroamericana iguala los impuestos de la producción del azúcar con los de Cuba, Java y Brasil; premeditadamente con esto, ocasiona la crisis económica del monocultivo en las islas, Euroamérica para "salvarlas" de la crisis las declara parte de la Unión e incorpora una estrella más en la bandera imperialista; quedando así eximidas de impuestos aduanales. De inmediato se procede a instalar una base naval militar en Honolulu para defender los intereses euroamericanos denominado Comité de la Salud Pública; se instrumentaliza el derrocamiento de la monarquía, ésta desaparece.

De la misma forma que se instrumenta la guerra hispanoamericana, mediante triquiñuelas, para tomar Puerto Rico, las Filipinas y Cuba enajenando su soberanía mediante las enmiendas constitucionales; para 1898 se cierra una etapa más del proceso genocida. Puerto Rico tuvo que pagar el tributo con la sangre de sus soldados, posteriormente otras islas, en diferentes

circunstancias como Japón; incluyendo la Península de Indochina, serán diezmadas por el euroamericano.

Japón se atrevió a realizar la hazaña más inconcebible para los hijos de la "Providencia" en sacarles ventaja al destruir - en Hawaii gran cantidad de arsenal naval bélico destinado para lanzarse al exterminio del Japón durante la segunda guerra mundial. Era un puñal destinado a destruir al Japón cuyo objetivo ya estaba en la mitad del camino, los nipones se adelantaron y lo hicieron añicos. Japón pagaría muy caro tal osadía que era - de la exclusividad absoluta del "predestinado" imperial euroamericano; el odio por el madrugete y albazo nipón darían pauta - para ejecutar el exterminio casi masivo de una gran cantidad de japoneses, al fin y al cabo no eran europeos y ni siquiera alemanes; raza inferior que sería castigada atómicamente, se desencadenó el genocidio contra Japón, más tarde sería disoficado y refinado para destruir Indochina.

Se efectuaron intensos e ininterrumpidos bombardeos sobre - el archipiélago destruyendo totalmente Nagoya y Tokio, se realizaron ataques igualmente devastadores contra otras poblaciones, a finales de julio de 1945 muchas poblaciones japonesas estaban destruidas, quedando más o menos a salvo sólo 4 poblaciones: - Kioto, Sapore, Hiroshima y Nagasaki; pero estas dos últimas serán receptoras de todo el odio racista y genocida del euroamericano. En Hiroshima fue arrojada una bomba equivalente a 20,000 toneladas de TNT que estalló antes de tocar la superficie, dejando un saldo de 78,000 personas muertas al instante, 10,000 desparecidas y 37,000 heridas. Euroamérica genocida no se contentó con este gigantesco crimen sino que procedió en ese nefasto mes de agosto (en julio no era posible porque se conmemora la independencia) a arrojar otra bomba atómica sobre Nagasaki, causando otra matanza similar a la de Hiroshima, hecatombe que llena de vergüenza e indignación a cualquier ser humano. Japón perdió

la guerra; pero ¿no fue acaso esto un crimen contra la humanidad?, los euroamericanos son así criminales de guerra y todo -dizque para salvar vidas euroamericanas. Seguramente Japón, ca si aniquilado, con sólo 4 ciudades en pie iba invadir a toda -Euroamérica imperialista, ingenuo razonamiento euroamericano -que en el fondo esconde su móvil real.

Indochina, otra víctima más del genocidio euroamericano, -su pecado , muchos recursos naturales y atreverse a ser diferente, y además de que constituye un punto estratégico geográfico para el mapa militar del mundo euroamericano. Indochina -tiene muchas riquezas naturales y bastantes recursos como Hawaii, esto atrajo la avaricia euroamericana en la región, el filósofo Sir Bertrand Russell comenta al respecto, "Estados Unidos controla hoy el 60% de los recursos naturales del mundo, -aunque sólo tenga el 6% de la población mundial"(14). Dentro -de este vasto mundo se encontraba a la vista el sudeste asiático. En la época de posguerra un asesor del Departamento de Estado de Estados Unidos afirma lo siguiente, "hemos explotado -sólo en parte los recursos del Asia sudoriental. No obstante, esa región ha provisto el 90% del caucho crudo, el 60% del estano y el 80% de la copra y el aceite de coco de todo el mundo. Cuenta con importantes cantidades de azúcar, te, café, tabaco, henequen, fruta, especies, resinas y gomas naturales, petróleo, mineral de hierro y bauxita" (15). Por lo visto Euroamérica "de fiende" los valores democráticos y libertarios de la sociedad occidental y salvaguarda el mundo judeocristiano del cual es -el heraldo y portador; por ello no escatima ningún esfuerzo para adquirir por la fuerza lo que no es suyo, mediante su técnica favorita, la violencia. Cuando intentaban conquistar a Indochina, sobre todo a Vietnam, Bertrand Russell advierte, "¿sabéis acaso que ocho millones de vietnamitas fueron internados en -campos de concentración, en régimen de trabajo forzado con alam bres de púas y vigilancia armada? ¿sabéis que esto se hizo por

indicación del gobierno de Estados Unidos y que en estos campos era práctica constante la tortura y el asesinato brutal? ¿sabéis que los gases y productos químicos que se han empleado durante cinco años en Vietnam causan la ceguera, la parálisis, la asfixia, convulsiones y por fin una muerte insoportable?" (16).

Es obvio que ante esta perspectiva, Euroamérica no sea bien vista en el resto del mundo ya que este pueblo dedica más del 50% del gasto público para fines militares, gasto que tiende a incrementarse con los gobiernos republicanos agresivos. Estos fomentan y promueven el "american way of life" a otras regiones del orbe bajo el pretexto de extender el sistema democrático y que en realidad sólo fomentan y sostienen regímenes autoritarios, militares, plutócratas y despóticos. El heraldo de la libertad y la democracia se contradice con las dictaduras; o bien, con las nacientes democracias que bajo el insoportable peso de la deuda externa, fomentada por Estados Unidos les impide desarrollarse.

"Si examinamos los gobiernos cuya existencia depende la fuerza militar norteamericana, veremos siempre que son gobiernos que apoyan a los ricos, a los terratenientes y al gran capital; es cierto del Brasil, del Perú, de Venezuela, de Tailandia, de Corea del Sur, del Japón. Y lo mismo ocurre en todas partes del mundo" (17).

Por lo tanto puede asegurarse que los miembros de las administraciones gubernamentales de posguerra en Euroamérica son un gobierno de los ricos para los intereses de los ricos y exclusivamente para ricos.

f) Llegar después para tomar el botín, los oportunistas más ale  
vosos.

La formación imperial de Estados Unidos se gesta hasta el - final de la exploración del Nuevo Mundo, llegan los anglosajones y europeos después de que las potencias peninsulares se habían agotado en explorar y descubrir América. Para finales del siglo XVIII se consolidan las 13 colonias, conjuntando sus fuerzas y ayudadas por potencias europeas logran por fin consolidar la revolución más demagógica que se haya concebido en este hemisferio. Se sostiene el hipócrita principio de que todos los hom  
bres nacen libres, cuando sabemos que en esa América virginiana los hombres no europeos eran esclavos y los nativos de la región eran condenados a la muerte por extinción. Por ello, son acerta  
damente euroamericanos imperialistas.

Para el 3 de septiembre el Día de la Paz, se firmó el trata  
do final en París, Francia. El tratado fue negociado por Benjamín Franklin, John Adams y John Jay; fue el acontecimiento diplomático más importante en la historia de la Euroamérica imperialista; en ese mismo año en Versalles, Francia, se ratifica a fa  
vor de Estados Unidos la posesión de territorios al este del - Río Mississippi; los heraldos de la "libertad", derogan todo de  
recho y legado que los indios habían conseguido con los ingleses, se aduce que los derechos de los indios pertenecían a la - época colonial; los indios pierden su status jurídico y su libertad bajo la nueva administración de los "libertadores", quedan mil veces peor que en los tiempos coloniales. Euroamérica - imperialista cuando adquiere la Luisiana en París, Francia, va a usar el argumento contrario al esgrimido en Versalles: reclamar y respetar la herencia y derechos coloniales para apropiarse de Texas, porque según ellos, Texas pertenecía a la Luisiana colonial.

Para los euroamericanos imperialistas la moral es directamente proporcional a sus intereses y viceversa; con esto, matizan un pragmatismo prepotente y arrogante.

En 1803 compran la Luisiana por parte de Napoleón I, es decir Napoleón del Este. En 1810, los euroamericanos aprovechándose de la situación española en su guerra contra Napoleón I, toman el territorio del este de Mobile, Florida; un caso análogo al español es el inglés cuando en 1818 logran de Inglaterra, - gastada por las guerras contra Napoleón I, el territorio que hoy comprenden los estados de Dakota y Minesota.

El agresivo invasor Andrew Jackson, en tiempos de crisis, se apodera de toda la Península de la Florida en 1819; gracias a la genialidad diplomática del hábil Don Luis de Onís logra - que se legitimize, por parte de los euroamericanos imperialistas el derecho hispano sobre Texas que los usurpadores euroamericanos alegaban como derecho suyo perteneciente a la Luisiana colonial. Don Luis de Onís logra, indudablemente, el reconocimiento euroamericano que estipulaba la renuncia de Texas; bien sabido es, que nunca cumplen, estos conculcadores, se aprovecharon que México estaba en guerra y haciéndose pasar como simpatizantes de la independencia mexicana, invadían pacíficamente la provincia con un fin contrario a lo pactado (18).

En 1842 adquieren de Inglaterra la región que ahora constituye el norte del estado de Maine.

Los euroamericanos imperialistas siempre se han negado a reconocer su condición de imperialistas, a pesar de su evidencia, para ello esgrimen argumentos de tipo metafísico-religioso y mediante la sencilla fórmula: sus intereses directamente proporcionales a su ética-moral; soslaya cualquier escollo.



Necesitan un dios solapador y lo adoptan y crean a su imagen y semejanza: un dios plutócrata, jehovesco, discriminatorio y selectivo, que, por decirlo así, desciende de su Topos - Uranós, desdeñante de su condición intangible y material; se materializa y se instrumentaliza en el medio "ad hoc" de toda finalidad imperialista euroamericana: el dinero su "In God We trust" inscrito y patentizado ya en su única finalidad causamotor y estímulo justificante de todo objetivo imperialista, - el lucro; la riqueza desmedida, la materia, los bienes. Un dios eminentemente plutócrata e imperialista que bajo su férula se justifica toda clase de rapiña, genocidio, acción filibustera, decisión política usurpadora, negociación diplomática unilateral; y sobre todo, prevaricación.

Ante todo reproche ético-histórico, los euroamericanos enmudecen porque su pragmatismo objetivo es providencial, designio del destino manifiesto, producto histórico patente del calvinismo francés.

#### N O T A S :

- (1) Léopold Sédar Sédar et al., Colonialismo y neocolonialismo, Grandes Temas No. 63, Salvat, España, 1973, p. 11.
- (2) Bruce Johansen y Roberto Maestas, Wasi'chu, el genocidio de los primeros norteamericanos, Fondo de Cultura Económica, México, 1977, p. 32.
- (3) Ibid, p. 225.
- (4) Ibid, p. 27, versa así: "Los lazos de los arios con otros colonizadores europeos en la historia de América no pasaron inadvertidos en Alemania medio siglo más tarde Adolfo Hitler

estudió la política india norteamericana y, con una tecnología del siglo XX y un celo absolutista se dedicó a modelar sus campos de concentración siguiendo en parte el diseño de las reservas indias de fines del siglo XIX", - cfr. con: Robert Cohen, *Rebelión en EE. UU., Siglo XXI* Eds. S. A., México, D. F., 1969, p. 328, dice así: "Después de las guerras los indios fueron metidos en campos de concentración eufemísticamente llamados reservas. Este sistema de internamiento fue estudiado detenidamente más tarde por los mejores ingenieros de Hitler y muchos de sus detalles se incorporaron a los campos alemanes".

- (5) *Ibid*, p. 193. Descripción de una reservación (entiéndase - campo de concentración): "A los lados de las polvosas calles, la gente de edad se sienta en colchones desnudos - afuera de sus pequeñas y calientes casas, que tienen forma de caja. No hay bibliotecas, ni cines, en la reservación - que alteren la ociosidad forzosa que alienta la desesperación, la falta de objetivos y de identidad, y el alcoholismo. La gente privada de objetivos en la vida, bebe y determina el rango de cada quien por medio de pleitos; y le llaman a eso pasar un buen rato. La muerte visita con frecuencia la casa de los cheyenes, y muchas veces está relacionada con el alcohol, con pleitos provocados por las borracheras, y con accidentes de tránsito. Stoney menciona que muchos amigos suyos (de 20, 21 y 22 años de edad) que ya han muerto".
- (6) *Ibid*, p. 26
- (7) *Ibid* p. 253. Nota.- Némesis, diosa griega, personificación de la venganza de los dioses que, por su acción justiciera, da ritmo y equilibra el destino de los seres humanos.
- (8) Léopold Sédghor, *op. cit.* p. 9.
- (9) Bruce Johansen y Robert Maestas, *op. cit.* pp. 238 y 239. Al

respecto del fenómeno del neocolonialismo, estos autores - anotan lo siguiente acerca de la interacción del neocolonialismo directo e indirecto, "el caballo corporativo llegó a México al mismo tiempo que a Colombia, quitándole sus tierras a los campesinos, las cuales los habían sostenido durante siglos, a fin de cultivar frutas y verduras para el lucrativo mercado invernal de los Estados Unidos para fines de 1970 la economía corporativa hacía posible que los norteamericanos que podían pagarlos, se compraran melones y sandías en enero, importados de las zonas en que antes cultivaban los principales productos dietéticos del norte de México. Los anteriores dueños de las tierras estaban emigrando a la ciudad de México, cuya población de 12'000,000 en 1974, se espera que llegue a los 20'000,000 en 1985, otros cruzaron la frontera de los Estados Unidos buscando trabajo, allí fueron escarnecidos como forasteros ilegales que les quitaban el trabajo a los norteamericanos, cuando en realidad las corporaciones habían provocado gran parte de la emigración. Estando ya en la corriente de los emigrantes, los mexicanos se unieron con muchos ciudadanos norteamericanos de ascendencia mexicana, cuyos antepasados habían sido arrojados de sus tierras en lo que ahora son los estados sur occidentales de los Estados Unidos, después de que les fue cedida esa tierra por México a raíz de la guerra entre México y los Estados Unidos". Cfr. cum: Halsell Grace, Los ilegales, p. 23. "Mientras tanto la agricultura en gran escala, se ha convertido en un gran negocio en México con el influjo de las corporaciones multinacionales basadas en Estados Unidos. Ellos producen aproximadamente la mitad y las dos terceras partes de las frutas y vegetales frescos que se consumen en Estados Unidos durante los meses de invierno".

- (10) Grace Halsell, Los ilegales, Ed. Diana, México, D. F., 1979, p. 229.

- (11) Esteban Taulis, *¿Héroes o asesinos?*, Ed. Posada, México, D. F., 1975, p. 15. A continuación sinópsis "heroica". -  
"William Harrison Bonney (alias Billy the kid) autor de -  
21 asesinatos, asaltante, ladrón y cuatrero.  
"Jesse James (alias dingos) delator responsable de numero  
sos asesinatos, asaltante de trenes y de bancos, jefe de  
banda.  
"George le Roy Parker (alias butch cassidy) asesino, la-  
drón de caballos, asaltante de diligencias, trenes y ban-  
cos, tuvo dos años de cárcel.  
"John Ringold (alias Johnny ringo) ejecutor de un sinúme-  
ro de asesinatos, asaltante y ladrón solitario.  
"John H. Holliday (alias doc) múltiple asesino, a pesar -  
de tener título universitario; explotador de mujeres, ju-  
gador.  
"James Butler Hickock (alias wild bill) asesino, explota-  
dor de mujeres, jugador fullero.  
"Martha Jane Canary (alias calamity Jane) prostituta, re-  
genteadora de prostíbulos, acusada de conspiración delicti-  
tuosa".
- (12) Joachim H. Schwelien, *La cara brutal de América*, Ed. Edi-  
ven, S. A., Barcelona, 1970, p. 113.
- (13) Gastón García Cantú, *Las invasiones norteamericanas en Mé-*  
*xico*, Ed. Era, México, D. F., 1971, p. 210.
- (14) Bertrand Russell, *Antología*, Siglo XXI Edits., México, D.  
F., 1971, p. 469.
- (15) Ibid, pp. 469 y 470.
- (16) Ibid, p. 471.
- (17) Ibid, p. 474.
- (18) José Fuentes Mares, *Génesis del expansionismo norteameri-*

## CAPITULO XI

### LOS GRANDES TERRITORIOS.

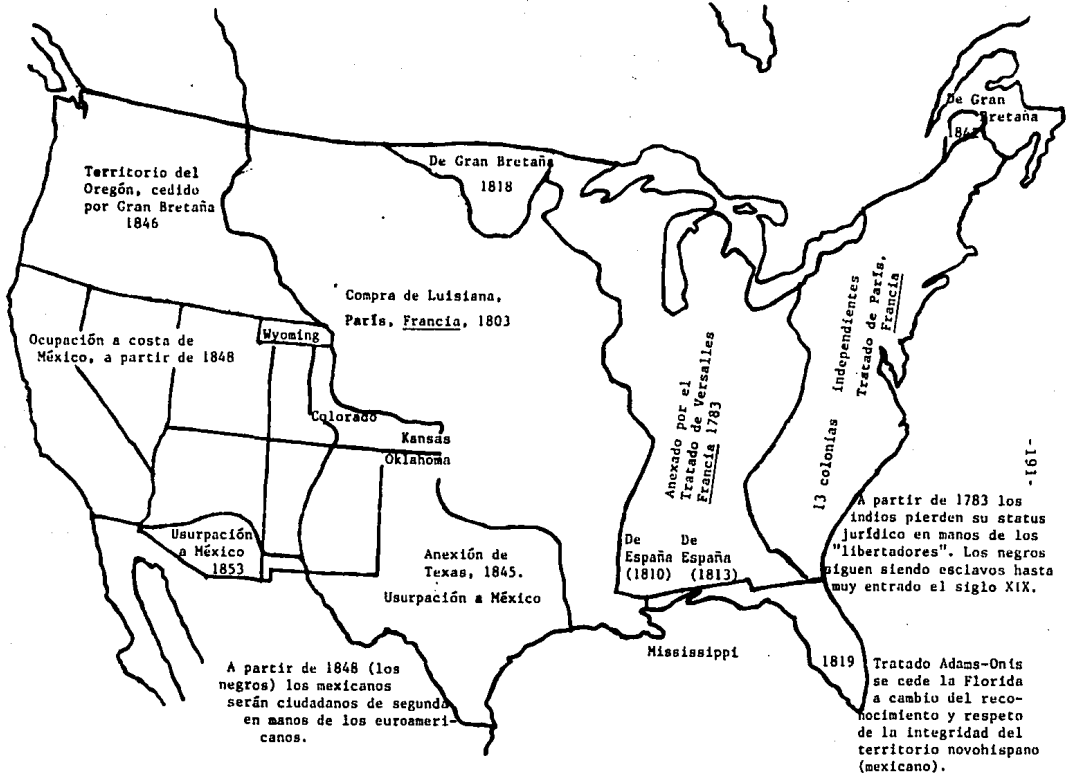
SUMARIO: a) Texas, Nuevo México, California, Arizona, Utah, Colorado, Nevada y Montana (ironía) el caso de Alaska.

a) Texas, Nuevo México, California, Arizona, Utah, Colorado, Nevada y Montana (ironía) el caso de Alaska.

Trataremos en conjunto todos los estados actuales de la Unión arrebatados a México. Véase mapa de la página 191. La primera observación, sin lugar a dudas, es la que habitan los mexicanos (región chicana) al norte del Río Bravo, es uno de los lugares más ricos del mundo. Nevada, uno de los centros más estratégicos e importantes de la región, dio lugar al comentario del renombrado millonario Howard Hughes, que era la fábrica de millonarios; la enorme franja que antes era el septentrión mexicano produce dólares profusamente. Todo el suroeste de la Euroamé

cano, El Colegio de México, México, 1980, pp. 142 y 143.  
"Por último, es evidente que entre 1818 y 1819 los señores Monroe, Adams, Pizarro y Onís jugaron sus respectivas cartas con sano realismo. En ese juego se distinguió sobre todo, Don Luis, quien pese a las circunstancias se condujo - como avezado diplomático, capaz de acudir al bluff a sabiendas de los riesgos".

Puede considerarse a Don Luis de Onís como uno de los pioneros más remotos de la historiografía integral mexicana.



rica imperialista fue y sigue siendo la tierra de promisión; una de las zonas más ricas del mundo y lo seguirá siendo. Hay muchos ricos, los euroamericanos imperialistas y son de los más ricos del mundo; sin embargo, tal vez por ello hay muchos pobres y son de los más pobres de la región, los mexicanos.

Con los territorios que fueron el septentrión mexicano se formaron los actuales estados de Texas, Wyoming, Nevada, Kansas, Oklahoma, Nuevo México, Colorado, Utah, Arizona y California. La usurpación constituyó el 55% del total del territorio; es decir, más de la mitad. Esta región es el lugar de uno de los emporios petroleros más grandes del mundo, tiene riquísimos yacimientos de minerales y es una de las zonas agrícolas y ganaderas más importantes del orbe, sus costas son privilegiadas, excelentes puertos naturales, bosques riquísimos, valles fértiles, grandes praderas. La agricultura, el oro de California y el petróleo de Texas dieron el gran impulso industrial de la segunda ola; de ahí en adelante el gran desarrollo industrial y la exportación con la explotación de recursos transformaron la nación en lo que es en la actualidad, vanguardia de tercera ola.

El Utah, la ganadería y la industria se han desarrollado a pasos gigantescos.

Wyoming, localizado en las montañas, en sus praderas tiene grandes regiones para la ganadería y sobre todo para la agricultura.

Oklahoma, aunque desértica, constituye un pulmón de la región; la industria química y textil son unas de las más importantes de la Unión, e incluso posee petróleo.

Toda la costa del Pacífico es rica en plantaciones y distri



tos agrícolas. El sur es la región petrolera por excelencia, - el petróleo implica riqueza y poder.

Texas tiene en las costas aproximadamente la tercera parte del Golfo de México, valles inmensos, yacimientos de casi todo tipo, algodón de primera calidad, muchos ríos, bosques, hierro y gran cantidad de minerales de gran demanda mundial.

La tierra de California es una de las tierras más fértiles del mundo; además, se accede fácilmente a las rutas oceánicas del Asia, la cuenca del Pacífico, la tan afanosamente buscada ruta por Colón de las Indias y Asia oriental, se apropiaron de nuestra herencia colombina depositada en y para el mundo hispánico.

Nuevo México es un estado ganadero importante, tiene un clima propicio para el desarrollo de la agricultura; Nuevo México, Arizona y Colorado son estados montañosos, en el sur de Nuevo México y Arizona hay grandes desiertos; sin embargo, todos estos grandes estados al igual que California, son abundantes en valles fértiles, grandes praderas y amplias zonas propicias para el cultivo. En las regiones montañosas hay muchos yacimientos minerales, las grandes llanuras favorecen a la vez el cultivo de trigo y maíz en gran escala. En Texas las zonas planicies próximas al estado de Luisiana son abundantes en algodón y caña de azúcar. California posee en el Pacífico los mejores lugares agrícolas de la Unión, también, en el centro y sur de California y Arizona hay muchos plantíos al igual que en todo el fértil valle del Río Bravo. Toda esta riqueza que surge, tal parece de las entrañas de la tierra, es trabajada por mexicanos; de ahí el propósito de haber convertido la zona en un control estratégico militar de tercera ola para someter totalmente esta inmensa mayoría de desposeídos, marginados del siglo XX dentro del mundo de la "democracia y libertad".

Toda la inmensa riqueza se amplía en muchas formas más, las playas de California, los casinos de Las Vegas, las fábricas, la industria aeroespacial con tecnología de punta, las grandes cadenas de hoteles y las películas para el cine y la televisión, desparraman constantemente por toda la región miles de millones de dólares.

Las bellezas naturales y el excelente clima fomentan el turismo, Las Vegas centro mundial del juego absorbe muchísimos dólares.

La región por su clima y características geográficas y etnográficas (muchos desposeídos mexicanos y negros) ha sido transformada en una zona de máxima prioridad estratégica para el Departamento de Defensa de los Estados Unidos. Ahí mismo se ubican los más importantes centros de investigación bélica: Centro Nacional de Investigaciones, el Naval Weapons Center; centros que investigan lo relativo a la guerra geofísica y climatológica. Están también instalados los campos experimentales y de práctica de compañías que fabrican material aeroespacial como Ling-Temco-Vough, la Aerojet General, la Good Year, la T. R. W., la Avco, etc. La Agencia Nacional de Aeronáutica y el Espacio (N.A.S. A.) tiene instalados centros de investigación y estaciones de cohetes espaciales.

Por las razones anteriores, el territorio arrebatado a México, hoy en día, con mano de obra mexicana y muy abundante, se ha constituido en uno de los móviles más importantes del desarrollo de Euroamérica imperialista; la industria maquiladora, muy común en la región, absorbe grandes contingentes de mexicanos; de igual forma, actividades paralelas como la industria alimentaria y la industria de la construcción mecánica incentivan el progreso de la región con la aportación numerosa mexicana, territorio y mano de obra.

Los mexicanos constituyen uno de los sectores económicamente más débiles de la sociedad euroamericana y por ello mismo - la nación mexicana condenada y postergada a la marginación; - por lo general, los mexicanos en ambos lados de la frontera - desempeñan las tareas peor retribuidas y esto se refleja en aspectos fundamentales como son la vivienda, la salud, la alimentación, y sobre todo la educación.

California y Texas constituyen por sí mismos respectivamente las sexta y séptima potencias económicas más poderosas del mundo, si se considerasen por separado; al arrebatárlas a México, se constituyó la riqueza para los euroamericanos imperialistas, y en oposición la pobreza para los mexicanos, como afirmó acertadamente el historiador García Cantú.

Por otro lado, desde San Agustín Florida, la primera urbe euroamericana, hasta San Francisco, California, hay más de 1,700 pueblos fundados por hispanos y mestizos; los euroamericanos se ahn afanado por borrar sus nombres y diezmar las poblaciones indohispanas, lo sorprendente es que, paradójicamente, uno de los estados más grandes de la Unión y que nunca formó parte de México fue bautizado con un nombre hispano, Montana, de montaña; curiosamente también Canadá, de cañada junto con su Península del Labrador. ¿ley de la compensación?, ¿cosas caprichosas del destino manifiesto?

Alaska, como sabemos se perdió para Nueva España al declararse su mar, mar internacional debido al pacto de familia francesa, tras perder sus guerras ultramarinas frente al anglosajón; Nueva España (hoy México y parte del actual Estados Unidos) pierde su contacto con esa región, la cercanía a Siberia la convierte en parte de Rusia; pero después pasa a formar parte de Estados Unidos. En la actualidad también está poblada por muchos mexicanos. Cosas cíclicas de la historia.

## C O N C L U S I O N

Hegel interpretaba la historia de América del Norte en función de la confrontación del norte contra el sur. Es pertinente recalcar que los fundadores de la América imperial, Washington, Jefferson, Franklin, Adams, etc. hace más de dos siglos tenían un plan preconcebido de mutilarnos; obviamente que en aquella época ese plan parecía ser un sueño euroamericano, "an American dream", aparentemente imposible de realizar; ahora bien, y nosotros ¿cuál es nuestro punto de vista?, necesariamente, esto nos conduce a una dialéctica del desarrollo histórico de Norteamérica, será, por consiguiente, exactamente lo contrario, nuestra oposición a ellos mediante la unión aunque parezca un sueño latinoamericano irrealizable, el tiempo nos reivindicará. Abraham Lincoln aseveraba "domus per se divisus desolabitur", es decir, una casa dividida se desploma, nosotros estamos divididos, la dialéctica en este caso implica lo contrario edificar nuestra integración.

Nuestro destino histórico es nuestra opuesta resistencia a desintegrarnos; no seremos dueños de nuestro destino hasta que que no nos integremos con nuestros hermanos del septentrión, es decir, los chicanos e hispanos para alcanzar nuestra identidad completa; mediante ello nuestra auténtica orientación, dialéctica de nuestro desarrollo y destino histórico, nuestra orientación es nuestra integración, aunque parezca un sueño latinoamericano. No debemos perder nuestra perspectiva al respecto.

El recorrido histórico desarrollado por los imperialistas euroamericanos a costa de México es más o menos lo siguiente, que México constituye probablemente el único caso de neocolonialismo en su plena acepción, neocolonialismo directo e indirecto, porque en otras naciones del tercer mundo se da un caso o el otro, esto, obviamente, ha falseado la interpretación de la historia mexicana, ya que sólo se ha interpretado en su acepción de colonialismo indirecto y se descuida el directo, George Sánchez así lo manifiesta en su obra "The forgotten - people", el pueblo olvidado. Historiadores lúcidos ya han alcanzado a vislumbrar México en sus dos fases, entre ellos, - Agustín Cué Cánovas, en su obra "Estados Unidos y el México - olvidado", Abelardo Villegas en su obra "México en el horizonte liberal", en donde los chicanos y mexicanos forman parte de la misma temática, pasos previos para la historia integral. Gutierrez Tibón en su obra "Aventuras en México" incluye a California y a Texas. ¿Acaso no son ya connatos de historia integral de México dignos de imitar y desarrollar?

El gran prohombre de la historiografía integral mexicana, es sin lugar a dudas, Don Luis de Onís, que logró hábilmente afianzar la legitimidad del territorio novohispano (mexicano) cuya parte septentrional está ocupado por un acto de ilegalidad mediante el neocolonialismo directo. Como asevera el historiador Rodolfo Acuña en su obra, "América ocupada, los chicanos y su lucha de liberación" cuya tesis central es el neocolonialismo, en el cual viven los hispanos en esa parte del continente.

México ha sido objeto del neocolonialismo. Al hacer un paralelismo con la Madre Patria mucho nos ejemplificará el paralelismo entre ambas naciones. España la provincia nutricia roma na tuvo siete siglos de ocupación casi total, nunca perdió su identidad; México (Nueva España) la provincia nutricia hispa-

noamericana, está ocupada tan solo el 55% de su territorialidad al revés de España, la invasión y ocupación de México vino del norte y tiene aproximadamente más de 150 años, menos de dos siglos, se nutre permanentemente de sus hijos que llegan del sur, es casi imposible que pierda su identidad, la experiencia histórica de la Madre Patria avala tal juicio con respecto a México, el éxito español radicó en su integración norte y sur porque España no perdió su identidad sino que la expresó y condicionó en el molde de la Weltanschauung latina, México a su vez, expresa la suya dentro del molde de la concepción hispana.

#### Paralelismos de la dominación:

1) Este fenómeno se dio en ambas naciones, en España de sur a norte ocupando casi la totalidad de la nación; en México, de norte a sur ocupando un poco más de la mitad de la nación. En España la ocupación duró siete siglos. En México (neocolonialismo directo) aún no llega a dos siglos; acertadamente advierte el historiador francés Pierre Chaunu que los imperios en América son muy breves, ¡ojalá el imperialismo euroamericano no dure mucho para el bien de la hispanidad!

2) El territorio de un pueblo es invadido por gente de otro país, que después emplea la fuerza de las armas para adquirir y mantener el control.

3) Los nativos se convierten involuntariamente en súbditos de los conquistadores.

4) Una cultura y un gobierno extraños son impuestos a los conquistados.

5) Los conquistados se convierten en víctimas del racismo y genocidio cultural y son relegados a una situación inferior.

6) Los conquistados son despojados del poder político y económico.

7) Los conquistadores creen cumplir una misión (Alá / la Providencia); (la guerra santa / destino manifiesto) al ocupar la zona en cuestión y piensan que poseen privilegios indiscutibles en virtud de su conquista.

Por otra parte, en el México bajo la fase del neocolonialismo directo privan las siguientes características: el mestizo no vino de Europa, tampoco vino del oriente; el mestizo nació cuando el oriente y el occidente se encontraron, podríamos formularlo así: que en la Ley 2, Título 1 del Libro 6 de las Leyes de los Reinos de la Indias se legalizó el matrimonio entre oriente y occidente, entre las tribus de los indios y los ciudadanos de España y Portugal, esta ley forjó un nuevo pueblo formidable. El euroamericano imperialista desconoce esto.

El indohispano y el afroindohispano no son inmigrantes, nacieron aquí como fusión de pueblos y con sobrada razón pueden increpar al arribante euroamericano, lo que acertadamente formula Reyes Tijerina, "ahora los indios mismos en Estados Unidos están cobrando sus tierras. Las quieren y las están exigiendo y ¿qué puede decir Estados Unidos de buena fe? si obligó a los árabes a que se salieran de las tierras que ocuparon 2,000 años, ¿no debería salirse él de las tierras que nos arrebató ilegalmente y que sólo ha ocupado 116 años? Estados Unidos cortó la vara para medir el problema de los judíos y árabes en 1947. Ahora el destino manifiesto lo va a medir con el mismo metro".

Bruce Johansen y Roberto Maestas en su obra "Los wasi'chus, el genocidio de los primeros norteamericanos" aseveran que Estados Unidos no ha respetado más de 300 tratados hechos con los indios; además a partir de los años de posguerra Estados Unidos

ha realizado más de 250 invasiones fuera de sus fronteras, este último dato coincide con lo que afirma A. I. Glinkin en su obra "Sobre la historia de las intervenciones armadas norteamericanas".

El historiador Gastón García Cantú en su obra "Las invasiones norteamericanas en México" demuestra que Estados Unidos ha efectuado 265 invasiones e incursiones sobre México bajo el neocolonialismo indirecto y las soportamos y las soportaremos aún más, somos aún nosotros, México bajo el neocolonialismo directo e indirecto; por que dudarlo, prevaleceremos ante nuestros conculcadores.

Estados Unidos de América, en el Artículo VI, inciso 2 de su Constitución establece:

"Esta Constitución y las leyes de los Estados Unidos que en virtud de ella se dictaminen y todos los tratados celebrados o que se celebren con la autoridad de los Estados Unidos, deberán considerarse ley suprema en el país; los jueces de cada estado acatarán lo que ella disponga, sin considerar lo que dispongan en contrario la constitución o las leyes de cada estado".

Bajo este precepto de la ley suprema se aprobó y ratificó el Tratado Adams-Onís por parte de Estados Unidos con España; posteriormente este mismo tratado fue ratificado por segunda vez con el gobierno independiente de México. La ley suprema de los Estados Unidos no fue acatada; violada por ellos mismos - unilateralmente, obviamente donde la ley no se acata empieza la tiranía; tiranía que se presentó sucesivamente y en cascada en los demás tratados posteriores a éste, que jamás han respetado los funcionarios euroamericanos prevaricadores.

Queda bien claro que Estados Unidos fue él mismo el viola-



dor de su propia ley suprema, el mundo debe precaverse al tratar con ellos; por eso, al morir el juez de la Suprema Corte de Justicia de los Estados Unidos, el 6 de julio de 1836 y quisieron repicar la campana de la libertad, ésta se quebró, ¿premoniciones ominosas del Destino Manifiesto?

El derecho de la extensión territorial integra de México - bajo el neocolonialismo directo e indirecto, queda explícitamente amparado por la ley suprema de los Estados Unidos. Muy bien decía Juárez, "... dejemos siquiera vivo nuestro derecho para que las generaciones que nos sucedan lo recobren. Malo sería dejarnos desarmar por una fuerza superior, pero sería pésimo desarmar a nuestros hijos privándolos de un buen derecho, - que más valientes, más patriotas y sufridos que nosotros lo harían valer y sabrían reivindicarlo algún día".

La historiografía integral de un México no mutilado está - ya en los albores de una nueva historia, chicanos = mexicanos; mexicanos = chicanos, es lo mismo, la misma historia, la misma patria, el mismo ser de raíces comunes que confluyen en una - única identidad.

"Pronto, nuestros hermanos en México conocerán que nuestros sueños son los suyos. Nosotros somos los huesos secos y México es el espíritu. Y esta es - la hora de que los huesos secos y el espíritu se junten". Tijerina.

Nuestra orientación es nuestra integración, historiografía integral, México bajo la fase del neocolonialismo indirecto y directo interpretada en un solo sentido histórico, descolonizar, lucha contra el imperialismo euroamericano hasta triunfar con la unidad latinoamericana y vinculados con la nueva Europa occidental aunque sea dentro del marco del mercado común norte

americano y panamericano; pero mexicanos y chicanos integrados.

México será una nación con dos nombres, México-Aztlán cuya capital también tiene dos nombres, México-Tenochtitlán; dualidad de su naturaleza intrínseca.

## B I B L I O G R A F I A

AGUILAR SILLER, Oscar. ¡Qué muera México! Ed. Epoca, México, - 1983.

ACUNA, Rodolfo. América ocupada: los chicanos y su lucha de liberación. Trad. de Ana María Palos. Ed. Era. México, 1976.

BERINGER DIETER, George. La inmigración en México: 1821-1857. Trad. de Roberto Gómez C. SepSetentas. México, 1974.

BOSCH GARCIA, Carlos. El mester político de Poinsett, UNAM. México, 1983.

Butler en la persecución de la provincia de Texas. UNAM. México, 1983.

El endeudamiento de México. UNAM. México, 1983.

Material para la historia diplomática de México: Mexico y los Estados Unidos. UNAM. México, 1967.

Historia de las relaciones entre México y los Estados Unidos: 1819-1848. UNAM. México, 1961.

La base de la política exterior estadounidense. UNAM, México, 1969.

CLEMENTI, Hebe. Frederick J. Turner. Centro Editor de América. Argentina, 1968.

CONNOR I., Seymour y FAULK B., Odie. La guerra de intervención. Trad. de Nicolás Pizarro S. Ed. Diana. México, 1977.

COHEN, Robert. Rebelión en los Estados Unidos. Trad. de Aníbal Yáñez. Siglo XXI Edits. México, 1969.

CUE CANOVAS, Agustín. Historia política de México. Libro-Mex - Edits. México, 1961.

- CUE CANOVAS, Agustín. U. S. A. y el México olvidado. Costamir Edit. México, 1970.
- CUEVAS, Mariano. Historia de la nación mexicana. Ed. Porrúa. - México, 1967.
- DEPARTMENT OF DEFENSE U. S. A. South of the border. Washington D. C. 1958.
- DIXSON, Robert. The U. S. A. the land and the people. Regent - Pub. New York, 1959.
- FOHLEN, Claud. L'Amérique Anglo-Saxonne de 1815 a nos jours. - Presse Universitaires de France, 1965.
- GALEANO, Eduardo. Las venas abiertas de América Latina. Siglo XXI Edits. México, 1971.
- GARBOIS BALLESTEROS, Manuel. Breve historia de España. Ed. El Ateneo. Buenos Aires, 1967.
- GARCILASO DE LA VEGA, Inca. La Florida. Fondo de Cultura Económica. México, 1956.
- GILL, Mario. Nuestros buenos vecinos. Ed. Azteca. México, 1964.
- GLINKIN, A. I. et al. Sobre la historia de las intervenciones armadas norteamericanas. Ed. Progreso. Moscú, 1984.
- GOMEZ ROBLEDO, Antonio. México y el arbitraje internacional: - el Fondo Piadoso de las Californias, la Isla de la Pasión y el Chamizal. Ed. Porrúa. México, 1965.
- GONZALEZ, Rodolfo. I am Joaquin, yo soy Joaquín. A Bantam Book. New York, 1967.
- HALSELL, Grace. Los ilegales. Trad. de A. Mayo Sánchez. Ed. Diana. México, 1979.
- HERRERA TRUJILLO, Rafael. Olvidate del Alamo. Populibros la Prensa. México, 1965.
- HUMBOLDT, Alejandro de. Ensayo político sobre el Reino de la Nueva España. Prol. de Juan A. Ortega y Medina. Ed. Porrúa. México.
- JOHANSEN, Bruce y MAESTAS, Roberto. Wasi'chu, el genocidio de los primeros norteamericanos. Trad. de Mariluz Caso. Fondo de Cultura Económica. México, 1979.

LOPEZ Y RIVAS, Gilberto. La guerra del 47 y la resistencia popular a la ocupación. Ed. Nuestro Tiempo. México, 1982.

Los chicanos, una minoría nacional explotada. Ed. Nuestro Tiempo. México, 1971.

MAGUIDOVICH, I. P. Historia del descubrimiento y exploración de América latina. Trad. de Venacio Uribe. Ed. Progreso. Moscú.

MARES FUENTES, José. Génesis del expansionismo norteamericano. El Colegio de México, México, 1980.

Poinsett, historia de una gran intriga. - Libro-Mex. México, 1960.

Santa Anna, aurora y ocaso de un comediante. Ed. Jus. México, 1989.

MARTINEZ, Héctor. Yo chicano. Costamix, Edit. México, 1976.

MC. WILLIAMS, Carey. El norte de México, el conflicto entre anglos e hispanos. Trad. de Lya de Cardosa. Siglo XXI Edits. México, 1968.

MARQUEZ VELASCO, Jesús. La guerra del 47 y la opinión pública: 1846-1848. SepSetentas. México, 1975.

MEDINA CASTRO, Manuel. El gran despojo: Texas, Nuevo México y California. Edit. Diógenes. México, 1975.

MEIER S., Matt. y RIVERA, Feliciano. Los chicanos. Trad. de Samuel Hoyos. Ed. Diana. México, 1976.

MAUROIS, André. Historia de los Estados Unidos. Trad. de F. Oliver B. Círculo de Lectores. Barcelona, 1972.

MOORE, Joan y CUELLAR, Alfredo. Los mexicanos de los Estados Unidos y el movimiento chicano. Trad. de Aurora Cortina. - Fondo de Cultura Económica. México, 1972.

MORALES, Patricia. Indocumentados mexicanos. Ed. Grijalbo. México, 1982.

MORRIS, Richard. Documentos fundamentales de la historia de los Estados Unidos. Trad. de Antonio Guzmán B. Libreros Mexicanos Unidos. México, 1962.

MOYANO PAHISSA, Angela. El comercio de Santa Fe y la guerra del 47. SepSetentas. México, 1976.

- O'GORMAN, Edmundo. Historia de las divisiones territoriales de México. Ed. Porrúa. México, 1968.
- ORTEGA Y MEDINA, Juan. Destino Manifiesto. SepSetentas, México, 1972.
- La evangelización puritana en Norteamérica. Fondo de Cultura Económica. México, 1976.
- PADOVER K., Saúl. The complete Jefferson. Duell Sloan and Pearce. New York, 1943.
- PEREYRA, Carlos. Breve historia de América. Ed. Patria. México, 1969.
- PIERRI, Ettore. Braceros. Editores Mexicanos Unidos. México, 1979.
- PLA, Alberto. América Latina y Estados Unidos. Centro Editorial de América Latina. Buenos Aires, 1979.
- PRESCOTT, William. Historia de la conquista de México. Prol. - de Juan A. Ortega y Medina. Ed. Porrúa. México, 1970.
- PRICE W., Glenn. Los orígenes de la guerra con México. Trad. - de Angela Muller. Fondo de Cultura Económica. México, 1974.
- PRIETO, Guillermo et al. Apuntes para la historia de la guerra entre México y los Estados Unidos. Siglo XXI Edits. México, 1970.
- RAMA, Carlos. La imagen de Estados Unidos en América Latina. - SepSetentas. México, 1975.
- REIES LOPEZ, Tijerina. Mi lucha por la tierra. Prol. de Jorge A. Bustamante. Fondo de Cultura Económica. México, 1978.
- RODRIGUEZ LAPUENTE, Manuel. Historia de Iberoamérica. Sopena. Barcelona.
- SCHWELIEN, Joachim. La cara brutal de América. Edisven, Barcelona, 1970.
- TAULIS, Esteban. Héroes o asesinos. Ed. posada. México, 1975.
- TORRE VILLAR, Ernesto de la et al. Historia documental de México. UNAM. 2 vols. México, 1964.
- WEBER, David et al. El México perdido. SepSetentas. México, 1976.

- TIBON, Gutierre. Aventuras en México. Ed. Diana. México, 1981.
- VALDEZ, Luis y STANSTEINER, Y. Aztlán anthology of Mexican American literature. Vintage Books. U. S. A. 1972.
- VALENZUELA, Mariana. Historia del dulce trato dado a los indios por los yanquis. Ed. Posada. México, 1972.
- VARIOS AUTORES. A documentary history of the Mexican Americans. A Bantam Book. New York, 1972.
- Aztlán, historia del pueblo chicano 1848-1960. Trad. de Roberto Gómez C. SepSetentas. México, 1976.
- Historia contemporánea del pueblo chicano. Trad. de Roberto Gómez C. SepSetentas. México, 1976.
- VASCONCELOS, José. Breve historia de México. Cía. Editora Continental. México, 1968.
- VAZQUEZ DE KNAUTH, Josefina. Historia de la historiografía. - SepSetentas. México, 1973.
- Mexicanos y norteamericanos en la guerra del 47. SepSetentas. México, 1972.
- VAZQUEZ, Zoraida Josefina y MEYER, Lorenzo. México frente a Estados Unidos, un ensayo histórico, 1776-1980. El Colegio de México. México, 1982.
- VELAZQUEZ, María del Carmen. Establecimiento y pérdida del septentrión de la Nueva España. El Colegio de México. México, 1974.
- VILLANUEVA, Tino et al. Chicanos, antología histórica y literaria. Fondo de Cultura Económica. México, 1980.
- VILLEGAS, Abelardo. México en el horizonte liberal. UNAM. México, 1981.
- ZEA, Leopoldo. América en la historia. Revista de Occidente. - España, 1970.
- ZORRILLA G., Luis. Historia de la relaciones entre México y los Estados Unidos 1800-1958. Ed. Porrúa, 2 vols. México, 1977.